



REPÚBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

6^a REUNIÓN – 2^a SESIÓN ORDINARIA

24 DE ABRIL DE 2013

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, don **AMADO BOUDOU**, y
de la señora presidenta provisional del Honorable Senado,
senadora doña **BEATRIZ ROJKÉS DE ALPEROVICH**

Secretarios:

Señor don **JUAN HÉCTOR ESTRADA** y señor don **JUAN HORACIO ZABALETA**

Prosecretarios:

Señor **LUIS BORSANI**, señor don **MARIO DANIELE** y
señor don **SANTIAGO EDUARDO RÉVORA**



PRESENTES:

AGUIRRE DE SORIA, Hilda C.
 ARTAZA, Eugenio J.
 BARRIONUEVO, Walter B.
 BASUALDO, Roberto G.
 BERMEJO, Rolando A.
 BIANCALANI, Fabio D.
 BLAS, Inés I.
 BONGIORNO, María José
 BORELLO, Marta T.
 CABANCHIK, Samuel M.
 CANO, José M.
 CASTILLO, Oscar A.
 CIMADEVILLA, Mario J.
 COLAZO, Mario J.
 CORRADI DE BELTRÁN, Ana María
 CORREGIDO, Elena M.
 DE LA ROSA, María G.
 DI PERNA, Graciela A.
 DÍAZ, María Rosa
 ESCUDERO, Sonia M.
 ESTENSSORO, María Eugenia
 FELLNER, Liliana B.
 FERNÁNDEZ, Aníbal D.
 FILMUS, Daniel F.
 FUENTES, Marcelo J.
 GIMÉNEZ, Sandra D.
 GODOY, Ruperto E.
 GONZÁLEZ, Pablo G.
 GUASTAVINO, Pedro G.
 GUINLE, Marcelo A.
 HIGONET, María de los Ángeles
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ITURREZ DE CAPPELLINI, Ada del Valle
 JUEZ, Luis A.
 LATORRE, Roxana I.
 LEGUIZAMÓN, María Laura
 LINARES, Jaime
 LÓPEZ, Osvaldo R.

LORES, Horacio
 LUNA, Mirtha M. T.
 MANSILLA, Sergio F.
 MARINO, Juan C.
 MARTÍNEZ, Alfredo A.
 MAYANS, José M.
 MEABE, Josefina A.
 MONLLAU, Blanca M.
 MONTERO, Laura G.
 MORALES, Gerardo R.
 MORANDINI, Norma E.
 NEGRE DE ALONSO, Liliana T.
 PARRILLI, Nanci M.
 PÉREZ ALSINA, Juan A.
 PÉRSICO, Daniel R.
 PETCOFF NAIDENOFF, Luis C.
 PICHETTO, Miguel Á.
 RACHED, Emilio A.
 REUTEMANN, Carlos A.
 RIOFRIO, Marina R.
 RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
 ROJKÉS de ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROLDÁN, José M.
 RUIZ DÍAZ, Elsa B.
 SANZ, Ernesto R.
 VERA, Arturo
 VERANI, Pablo
 VERNA, Carlos A.

AUSENTES, CON AVISO:

CABRALARRECHEA, Salvador
 LABADO, María Esther
 MENEM, Carlos S.
 NIKISCH, Roy A.
 ROMERO, Juan C.

EN COMISIÓN:

GIUSTINIANI, Rubén H.

SUMARIO

- | | |
|---|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 7.) 2. Homenajes. (Pág. 7.) 3. Asuntos entrados. Mensaje por el que se solicitan acuerdos. (Pág. 11.) 4. Manifestaciones. (Pág. 11.) 5. Moción de preferencia. (Pág. 12.) 6. Lavado de dinero. Pedidos de informes. (Pág. 14.) 7. Asignaciones del Fondo de Aportes Tesoro nacional para la provincia de Buenos Aires y la | <p>Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (S.-1.384/13.)
 Moción de preferencia. (Pág. 16.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 8. Pedido de tratamiento sobre tablas. (Pág. 17.) 9. Tratado para la creación del CIEFAP. (S.-1/13.)
 Moción de preferencia. (Pág. 18.) 10. Repudio a declaraciones de un funcionario. (S.-1.652/13.) (Pág. 18.) 11. Mociones de preferencia. (S.-1.611/13 y otros.) (Pág. 19.) 12. Asuntos entrados. Mensaje por el que se solicitan acuerdos. (Continuación.) (Pág. 21.) 13. Plan de labor. (Pág. 21.) |
|---|---|

14. Consideración en conjunto de órdenes del día. (Pág. 21.)
- Beneplácito por las elecciones desarrolladas en la República de Ecuador. (O.D. N° 6/13.)
- I Cumbre entre la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y la Unión Europea. (O.D. N° 8/13.)
- Beneplácito por la firma de la Declaración de Malabo, durante la III Cumbre del Foro América del Sur-África. (O.D. N° 9/13.)
- Declaración de interés del comunicado especial sobre la cuestión de las islas Malvinas. (O.D. N° 10/13.)
- I Encuentro Provincial de Valor Agregado en Origen. (O.D. N° 11/13.)
- 50° aniversario de la realización del Acto Central de la Fiesta Nacional de la Vendimia (O.D. N° 12/13.)
- XLIX Edición de la Fiesta Nacional del Sorgo y la Cosecha Gruesa. (O.D. N° 13/13.)
- Encuentro Regional de Juezas de IAWJ de América Latina, y el Caribe y el de AMJA. (O.D. N° 14/13.)
- Degustación dirigida del ciclo “Vino argentino”. (O.D. N° 17/13.)
- Expresando beneplácito por la nominación del enólogo mendocino Jorge Riccitelli. (O.D. N° 18/13.)
- XVII Fiesta Nacional del Lino. (O.D. N° 19/13.)
- Expo Pymes 2013. (O.D. N° 20/13.)
- Beneplácito por el respaldo brindado por las universidades nacionales al proyecto de expropiación de YPF. (O.D. N° 26/13.)
- II Congreso Regional 2012 del Programa Conectar Igualdad para la Región NEA. (O.D. N° 30/13.)
- 125° aniversario de la fundación de la ciudad de Chos Malal, provincia del Neuquén. (O.D. N° 31/13.)
- 115° aniversario de la botadura de la fragata “Presidente Sarmiento”. (O.D. N° 33/13.)
- 122° aniversario de la fundación de la ciudad de Beltrán, Santiago del Estero. (O.D. N° 34/13.)
- 21° aniversario de la elevación al rango de ciudad de la localidad de Nueva Esperanza, Santiago del Estero. (O.D. N° 35/13.)
- Día de las Bibliotecas Populares y aniversario de la creación de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares. (O.D. N° 37/13.)
- Pesar por el fallecimiento del poeta León Benarós. (O.D. N° 39/13.)
- Medidas para la implementación de la TV Digital Abierta y Argentina Conectada. (O.D. N° 64/13.)
15. Acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida. (O.D. N° 1.113/12.) (Pág. 22.)
16. Beneficio para personas hemofílicas infectadas con HIV. (C.D.-158/12.) (Pág. 61.)
17. Transferencia de inmueble a favor del Hospital “Dr. Juan P. Garrahan”. (C.D.- 210/12.) (Pág. 65.)
18. Día Nacional de los/las Afroargentinos/as y la Cultura Afro. (C.D.-206/12.) (Pág. 66.)
19. Memorándum de entendimiento con la República de Chile para la evacuación médica de emergencia en tareas de desminado humanitario. (P.E.-11/13.) (Pág. 66.)
- Acuerdo marco de cooperación técnica con el gobierno de la República Socialista de Vietnam. (P.E.-12/13.)
- Convenio con el gobierno de El Salvador de reconocimiento de títulos y certificados de estudio de educación primaria, educación general básica y secundaria. (P.E.-13/13.)
20. Consideración en conjunto de proyectos sobre tablas. (Pág. 67.)
- Pedido de informes con relación al impuesto a las ganancias. (S.-1.652/13 y S.-1.689/13.)
- Celebración del 25° aniversario del Coro “Alberto Ginastera” del Conservatorio de Música de Morón. (S.-4.067/12.)

Homenaje y reconocimiento al periodista deportivo Leonelo Bellezze por sus tareas desarrolladas en diferentes medios de prensa. (S.-1.557/13.)

Beneplácito por el envío de voluntarios de la Comisión de Cascos Blancos Argentinos a la ciudad de Puerto Príncipe. (S.-1.554/13.)

Rechazo y condena a la decisión unilateral e ilegal del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, de realizar ejercicios militares en el territorio de las islas Malvinas. (S.-1.542/13.)

Reconocimiento permanente a la tripulación del submarino de la Armada Argentina ARA “Santa Fe S-21”, al mando del capitán de corbeta Horacio Alberto Bicain por su valiente y patriótico desempeño en la defensa de nuestras islas Malvinas. (S.-1.287/13.)

Solicitud al Poder Ejecutivo para reforzar sustancialmente el número de efectivos asignados a la localidades de Aguas Blancas –departamento de Orán– y Salvador Mazza –departamento de San Martín–, ambas de la provincia de Salta. (S.- 3.510/12.)

Enérgico repudio a la represión policial perpetrada sobre miembros de la comunidad wichí que se manifestaban en el paraje La Puntana, Santa Victoria Este, de la provincia de Salta. (S.-1.670/13.)

Disconformidad con las expresiones vertidas por el periodista Martín Granovsky en una nota publicada en el diario *Página/12* el día 18 de abril de 2013 sobre el tema de los pueblos originarios. (S.-1.665/13.)

Rechazo y repudio a la práctica antidemocrática y extorsiva utilizada por las ONG, Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia, Asociación por los Derechos Civiles, Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) y Poder Ciudadano, entre otras. (S.-1.693/13.)

22. Apéndice.

- I. Plan de labor. (Pág. 79.)
- II. Asuntos entrados. (Pág. 83.)
- III. Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado. (Pág. 1010)
- IV. Actas de votación. (Pág. 1174)
- V. Inserciones. (Pág. 1185)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 13 y 39 del miércoles 24 de abril de 2013:

Sr. Presidente. — Habiendo quórum, queda abierta la sesión.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. — Invito al señor senador por Formosa, José Mayans, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Mayans procede a izar, a media asta, la bandera nacional en el mástil del recinto.
(*Aplausos.*)

2

HOMENAJES

Sr. Presidente. — En la reunión de labor parlamentaria celebrada en el día de ayer, se acordó rendir homenaje al senador nacional (m.c.) Rubén A. Martí. por su reciente fallecimiento.

Por Secretaría se dará lectura de un texto y, luego, va a hacer uso de la palabra la señora senadora Borello.

Sr. Secretario (Estrada). — El decreto dictado por la Presidencia dice: Atento al fallecimiento del señor senador nacional (m.c.) por la provincia de Córdoba, don Rubén A. Martí, ocurrido el día 21 del corriente. Y considerando que es un deber tributarle honores por la alta representatividad que invistiera. Por ello, el presidente del Honorable Senado de la Nación decreta: Artículo 1° — Adherir al sentimiento de pesar causado por el fallecimiento del senador nacional (m. c.) don Rubén A. Martí. Artículo 2° — La bandera nacional permanecerá izada a media asta durante tres días en el espacio del Congreso. Artículo 3° — Dese cuenta oportunamente al Honorable Senado. Artículo 4° — Los gastos que demanden el cumplimiento del presente decreto se atenderán con las partidas presupuestarias vigentes.

Además, hay presentados dos proyectos de homenaje, uno de la senadora Borello y el otro de la senadora Morandini y del senador Juez. O sea, los tres senadores por la provincia de Córdoba. Los proyectos son sustancialmente coincidentes, en consecuencia, para su publicidad, vamos a unificar los textos oportunamente.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

50° aniversario de la realización del acto central de la Fiesta Nacional de la Vendimia (O.D. N° 12/13.)

XLIX Edición de la Fiesta Nacional del Sorgo y la Cosecha Gruesa. (O.D. N° 13/13.)

Encuentro Regional de Juezas de IAWJ de América Latina y el Caribe y el de AMJA. (O.D. N° 14/13.)

Degustación dirigida del ciclo “Vino argentino”. (O.D. N° 17/13.)

Expresando beneplácito por la nominación del enólogo mendocino Jorge Riccitelli. (O.D. N° 18/13.)

XVII Fiesta Nacional del Lino. (O.D. N° 19/13.)

Expo Pymes 2013. (O.D. N° 20/13.)

Beneplácito por el respaldo brindado por las universidades nacionales al proyecto de expropiación de YPF. (O.D. N° 26/13.)

II Congreso Regional 2012 del Programa Conectar Igualdad para la Región NEA. (O.D. N° 30/13.)

125° aniversario de la fundación de la ciudad de Chos Malal, provincia del Neuquén. (O.D. N° 31/13.)

115° aniversario de la botadura de la fragata “Presidente Sarmiento”. (O.D. N° 33/13.)

122° aniversario de la fundación de la ciudad de Beltrán, Santiago del Estero. (O.D. N° 34/13.)

21° aniversario de la elevación al rango de ciudad de la localidad de Nueva Esperanza, Santiago del Estero. (O.D. N° 35/13.)

Día de las Bibliotecas Populares y aniversario de la creación de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares. (O.D. N° 37/13.)

Pesar por el fallecimiento del poeta León Benarós. (O.D. N° 39/13.)

Medidas para la implementación de la TV Digital Abierta y Argentina Conectada. (O.D. N° 64/13.)

Sr. Presidente. – En consideración.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–Se practica la votación.

Sr. Presidente. – Quedan aprobados.¹

¹ Ver el Apéndice.

15

O.D. N° 1.113/12

ACCESO INTEGRAL A LOS PROCEDIMIENTOS Y TÉCNICAS MÉDICO- ASISTENCIALES DE REPRODUCCIÓN MÉDICAMENTE ASISTIDA

Sr. Presidente. – Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Salud y Deporte y de Trabajo y Previsión Social en el proyecto de ley en revisión y en distintos proyectos de ley de varios señores senadores por los que se garantiza el acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida.

Sr. Secretario (Estrada). – Se trata de los expedientes C.D.-28/12, S.-16/11, S.- 1.026/11, S.- 1.070/11, S.-1.316/11, S.-1.442/11, S.-1.529/11, S.-1.104/12, S.-1.436/12 y S.-2.201/12. Además, existe un dictamen en minoría de la senadora Negre de Alonso.

Sr. Presidente. – Tenemos la lista de oradores. Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Estrada). – La lista de oradores es la siguiente: en calidad de miembros informantes, senador Cano; senadora Fellner; senadora Di Perna y senadora Negre de Alonso, que compartirían el tiempo, y senador Linares. Luego están el senador Artaza, senadora Higonet, senadora Borello, senador Lores, senador Petcoff Naidenoff, senador Filmus, senador Roldán, senadora Monllau, senadora Díaz, senadora Escudero, senador Morales, senadora Morandini, senadora Montero, senadora Giménez. Cierran el senador Juez, senador Rodríguez Saá, senador Cano y la senadora Fellner.

Sr. Presidente. – Se va a votar la lista de oradores.

–Se practica la votación.

Sr. Presidente. – Aprobado.

Tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Pido que se traten de respetar los diez minutos por orador y darles más margen de tiempo a los miembros informantes.

Sr. Presidente. – En consideración en general.

Tiene la palabra el senador Cano.

Sr. Cano. – Señor presidente: este tema que vamos a debatir hoy lo hemos trabajado en la

Comisión de Salud y Deporte por iniciativas que habían surgido del propio ámbito del Senado y, finalmente, nos abocamos a la sanción de la Cámara de Diputados.

Contamos con la presencia y el aval en la discusión de este dictamen de la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva, de representantes de la Sociedad Latinoamericana de Medicina Reproductiva, de las asociaciones civiles Sumar Vidas, Concebir, Develar, Personas con Infertilidad en la Lucha, Abrazos por dar Vida y de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, que hicieron sus aportes al proyecto que estamos tratando hoy.

En el ámbito de este Senado, hemos tenido avances muy importantes en materia de garantizar derechos que, en algunos casos, han tomado una enorme dimensión, como la posibilidad de sancionar una ley, después de casi veintiocho años de democracia, que regule la actividad de la medicina prepaga.

Ha sido este Senado, este Congreso el que después de muchas idas y vueltas pudo vencer esa actitud corporativa que tenían las empresas de medicina prepaga que decían que se iban a fundir a partir de la sanción de esta norma. Sin embargo, este Senado pudo sanear esa deuda que tenía con respecto a la regulación de la medicina prepaga.

También podríamos enumerar otros dos o tres proyectos que fueron convertidos en ley por unanimidad y que, efectivamente, demuestran que cuando hay posibilidad de debatir políticas públicas en materia de salud, nos podemos poner de acuerdo, con miradas muy similares.

En el caso del tema que hoy estamos tratando, hubo iniciativas prácticamente desde el advenimiento de la democracia. Por ejemplo, hubo proyectos de la ex diputada radical Florentina Gómez Miranda y del senador Storani, los cuales, en realidad, tendían en ese momento a crear comisiones de estudio, teniendo en cuenta que la primera vez que se utilizaron técnicas de fertilización asistida en nuestro país fue en la década del 80.

Posteriormente, hubo avances y discusiones de proyectos consistentes en garantizar normas de bioseguridad, es decir, para evitar que este tipo de tratamientos generaran enfermedades o cuestiones secundarias. Y en ese sentido,

todos los proyectos que surgieron después de esas comisiones de estudio tenían que ver con normas de bioseguridad.

Finalmente, hubo proyectos relativos a la regulación de la actividad, que más que proyectos de ley deberían haber sido decretos reglamentarios del Poder Ejecutivo. Y ahora nos abocamos definitivamente a garantizar desde el Estado que estén en un plano de igualdad todas las personas que tienen problemas para concebir –o sea, problemas de fertilidad–, dado que, lamentablemente, en muchos casos, el condicionamiento económico impide a algunos sectores de la sociedad acceder a este tipo de prácticas.

En ese sentido, ahora nos estamos abocando en concreto a garantizar la cobertura de todo el universo, o sea, de quienes están dentro de la seguridad social y de quienes están dentro de la medicina privada, siendo el propio Estado el que va a garantizar el acceso a este tipo de prácticas.

Casualmente, en estos días en que hemos estado discutiendo cuestiones que tienen que ver con las medidas cautelares y los amparos, creo que también el Congreso está dando en este caso un paso adelante importante para que no sea la Justicia, por la vía de las medidas cautelares o de los amparos, la que finalmente permita que el Estado cumpla con su obligación de garantizar el derecho a la salud, no concebido solamente como la ausencia de enfermedad, sino del bienestar físico, mental y social. Por eso, me parece que hoy vamos a consagrar el principio de la igualdad que nuestra Constitución establece, colocando a todos los ciudadanos en la misma situación.

Este proyecto incorpora las prestaciones de fertilización asistida al PMO, con lo cual absorbe todo el universo de las personas que tienen cobertura y de las que no la tienen. En ese sentido, me parece que se ha producido un debate interesante en el ámbito de la Comisión de Salud y que también actuó de la misma manera la Cámara de Diputados.

Una ley no es una isla sino que tiene que compatibilizar el ordenamiento jurídico de nuestro país. Ya se sancionó la Ley de Matrimonio Igualitario. Y esta norma ha contemplado ese concepto, porque claramente los proyectos anteriores tenían que ver con el concepto que plantea la Organización Mundial de la Salud,

entendiendo las cuestiones de la infertilidad como una enfermedad.

Y en ese sentido, este proyecto contiene requisitos o limitaciones referidos a cualquier exclusión debido a la orientación sexual o al estado civil de los destinatarios, y el artículo 6° también implica un avance importante, vinculado con la realización de campañas tendientes a promover los cuidados de la fertilidad en mujeres y varones. Es decir, se incorpora en el concepto de la atención primaria el rol del Estado, tratando de evitar las cuestiones que son prevenibles y que no promuevan la infertilidad.

—Ocupa la Presidencia la señora presidenta provisional del Honorable Senado, senadora doña Beatriz Liliana Rojkés de Alperovich.

Sr. Cano. — En conclusión, señor presidente, esta norma es necesaria. Sabemos que hay que profundizar la discusión y que existen cuestiones como la criopreservación de embriones y la maternidad subrogada que, sin dudas, quedan afuera de este marco. Pero en este caso, me parece que hay que entender qué es lo importante y lo urgente. Entiendo que la sanción de esta norma no puede, bajo ningún punto de vista, tener más dilaciones.

Y en el ámbito del debate que se está dando en la modificación del Código Civil, con seguridad se incorporarán cuestiones que tienen que ver con la regulación del Estado que esta iniciativa no contempla. Pero lo que se quiere hoy, sin dar lugar a dudas, es garantizar el acceso a la cobertura de mucha gente que, lamentablemente, en estos momentos se ve impedida por cuestiones económicas. En este sentido, me parece que no hay nada más perverso que el Estado no garantice la igualdad de oportunidades y de derechos; y que el condicionamiento económico sea la barrera que no permita acceder a este tipo de cobertura.

Voy a terminar con dos testimonios provenientes de las muchas asociaciones que han participado en la audiencia pública para que, finalmente, podamos dar un paso más en la sanción de esta norma y para que el Estado garantice el acceso y el derecho a la salud.

Voy a leer: “Ya existe una sanción y hay una determinada coyuntura política. Sinceramente tenemos miedo de quedarnos nuevamente con las manos vacías, porque los brazos y los

vientres ya los tenemos suficientemente vacíos. Como sabrán, nuestros relojes biológicos se detienen implacablemente y no entienden ni de tiempos políticos ni de tiempos legislativos. Por eso les pedimos, por favor, la urgente sanción de esta norma”.

Me parece que estos testimonios y los otros tantos que hemos recibido en el ámbito del Senado hacen importante y trascendente que en el día de hoy podamos avanzar en la sanción definitiva de esta norma, porque creo que será un escalón más que sumará este Senado de la Nación entre las tantas normas que ya hemos podido transformar en ley, sin distinción partidaria alguna, sin ver si han sido iniciativas del oficialismo o de la oposición.

En definitiva, se trata de un avance importante de la Argentina en materia de garantizar derechos y acceso a la salud pública.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). — Tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner. — Señora presidenta: estoy en total acuerdo con lo manifestado por el presidente de la Comisión de Salud y Deporte, el senador Cano.

Como representantes del Frente para la Victoria estamos completamente de acuerdo con el proyecto venido de la Cámara de Diputados. Así lo manifiestan y han dado su acuerdo muchas de las compañeras de la Comisión de Salud y Deporte —senadoras y senadores, perdón—, que han firmado este proyecto venido con sanción de la Cámara de Diputados.

Pero en noviembre del año pasado pedimos una prórroga, porque lo estábamos discutiendo en el bloque. Y le voy a decir qué se discutía: una palabra que utilizó el señor senador Cano: “igualdad”.

Nadie puede negar que el proyecto político al que pertenecemos ha trabajado muchísimo en lo que significa la igualdad, desde lo legislativo y desde las acciones directas que lleva adelante el Poder Ejecutivo.

En cuanto a lo legislativo, el matrimonio igualitario; y en lo relativo a las acciones directas, podemos mencionar tantas cosas —como el Plan Pro.Cre.Ar—, pero vamos a citar como ejemplo el calendario de vacunación. Es decir, igualdad de oportunidades, y no importa en el lugar donde vivo.

Ahora bien, si hay algo que hemos elaborado y que ha trabajado muchísimo este proyecto político al cual pertenecemos, y que encabeza nuestra presidenta, es dar un paso más en lo que significa avanzar desde la igualdad formal a la igualdad estructural. En efecto, según nuestra forma de ver, este proyecto habla de igualdad formal y ésa fue la discusión que se planteó en nuestro bloque.

En este sentido quiero agradecer al senador Miguel Pichetto por haber facilitado el espacio, a fin de que esta discusión se lleve adelante en nuestro bloque, y también al senador Daniel Filmus —que representa a esta Ciudad Autónoma de Buenos Aires— por haber escuchado las posturas de los senadores y senadoras que, con realidades distintas en nuestras provincias, queremos que esta iniciativa resulte ser una norma en la que se hable de igualdad estructural.

¿A qué me refiero con esa diferencia que estoy haciendo —o a ese paso un poquito más allá— al hablar de igualdades de lo formal y estructural? En concordancia con lo que dice la Corte Interamericana de Derechos Humanos, nada más y nada menos con que el Estado, nosotros, tenemos el deber de no discriminar y, además, la obligación de tomar medidas de acción positiva para aquellos que sufren algún tipo de exclusión; y eso es lo que estamos haciendo. Se discutió y pudimos llegar, finalmente, a un acuerdo.

¿Cómo hacíamos para que en aquellas provincias más chicas, donde las obras sociales ya tienen un problema, el Estado nacional también acompañe a nuestras provincias para que podamos brindar a todos —como decía recién el senador Cano: los que tienen los vientres vacíos y los brazos también, esperando un bebé— esa igualdad de oportunidades?

Eso fue de lo que se estuvo hablando en nuestro bloque. En eso fue respecto de lo que, finalmente, entre todos, pudimos llegar a un acuerdo. En ese sentido, señora presidenta —repito, en total acuerdo con lo que llegó de la Cámara de Diputados; esto es, que nosotros tenemos que trabajar por esa igualdad, pero dando un pasito más, yendo a la igualdad estructural—, es que vamos a proponer agregados a este proyecto.

El artículo 6°, que lleva por título “Funciones”, tiene en este momento dos incisos: a) y b). Y quedaría de la siguiente forma. El inciso

a), tal cual está redactado: “Arbitrar las medidas necesarias para asegurar el derecho al acceso igualitario de todos los beneficiarios a las prácticas normadas por la presente”.

Ahí formamos un inciso b), para darle mayor fortaleza a lo que sigue: “Publicar la lista de centros de referencia, públicos y privados habilitados, distribuidos en todo el territorio nacional, con miras a facilitar el acceso de la población a las mismas”.

El inciso c) quedaría: “Efectuar campañas de información a fin de promover los cuidados de la fertilidad en mujeres y varones”.

Y hacemos el agregado de un inciso d): “Propiciar la formación y capacitación continua de recursos humanos especializados en los procedimientos y técnicas de reproducción médicamente asistida”.

Esos serían los agregados que haríamos en el artículo 6°. Ahora bien, ¿por qué este agregado? Porque también queremos que, a través de los hospitales de provincias como la mía, por ejemplo, la Nación acompañe a estados chicos y podamos tener estos recursos capacitados y formados, para no quedar siempre, de cierta manera, presos de aquellos privados que son los únicos que tienen la posibilidad de dar este tipo de asistencia o de servicios a quienes los requieran. También queremos que, en nuestros hospitales, se pueda hacer esto; y de esa forma se brinde el acceso a una formación igualitaria respecto de este tipo de prácticas.

Además, proponemos el agregado de otro artículo, que lleva por título “Presupuesto” y que diría así: “A los fines de garantizar el cumplimiento de los fines de la presente ley, el Ministerio de Salud de la Nación deberá proveer anualmente la correspondiente asignación presupuestaria”.

En ese sentido, señora presidenta, creo que le estamos dando la fortaleza y lo que le faltaba a este proyecto de ley. Esto es hablar de que el recurso humano —que necesitamos en cada uno de los lugares de nuestras provincias— se tiene que capacitar y formar, pero también es hablar de un presupuesto que tiene que estar asignado por el Ministerio de Salud de la Nación.

Con respecto a lo que se refirió el senador Cano, también. Y eso fue muy discutido en el seno de la comisión, en el sentido de si teníamos

que avanzar sobre criterios en cuanto a este tipo de prácticas.

Estamos ante una reforma del Código Civil y Comercial. El Código Civil avanza sobre estos temas, habla de embriones, de subrogación de vientres. Entonces, creemos conveniente esperar la sanción del Código Civil para avanzar sobre otro tipo de criterios. Por ahora, será el Ministerio de Salud, como le corresponde, el que —en su reglamentación— avance sobre estos criterios.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). — Tengo anotadas a las senadoras Di Perna y Negre de Alonso. ¿Ese es el orden?

Sra. Negre de Alonso. — Vamos a compartir.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). — Si es así, tiene la palabra la senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. — Señora presidenta: este proyecto ingresa el 29 de junio de 2012. Venía de la Cámara de Diputados y pasó a la comisión, donde pese a que había otros proyectos de igual temática, se decide aprobarlo para su rápido tratamiento. Fue considerado en la Comisión de Salud y Deporte y en la Comisión de Trabajo y Previsión Social, haciéndose reuniones conjuntas, y ha tenido fecha de egreso en septiembre del año pasado. Y en este recinto, se ha solicitado moción de preferencia en varias oportunidades dada la gran demanda de distintas instituciones para la aprobación definitiva de este proyecto.

Básicamente, es un reconocimiento al derecho reproductivo de las parejas infértiles y, en consecuencia, al derecho de constituir una familia completa, haciéndose cargo el sistema sanitario de los costos que implica, ya sea el Estado o las obras sociales, faltando definir la fuente de financiamiento.

Con relación a esto, la senadora Fellner ha mencionado recién que el Ministerio de Salud de la Nación deberá asignar la partida. Tal vez esto debiera ser más específico, y algún día podamos debatir en este recinto cuál es el presupuesto necesario en salud para nuestro país.

Estadísticamente, podemos decir que en la República Argentina presenta infertilidad un 15 por ciento de la población en edad de concebir: alrededor de 600 mil parejas, según la Sociedad Argentina de Esterilidad e Infertilidad. Si consideramos que la capacidad reproductiva hace a

la salud psicofísica de la pareja, este problema puede afectar en forma real y efectiva la calidad de vida. Es cierto que también existen otras parejas que abordan esta temática de conformar una familia completa desde otra óptica tanto o más valiosa, como es la adopción.

Si hacemos un poco de historia, podemos decir que el 25 de julio de 1978 nació en Inglaterra el primer bebé de probeta. Su concepción se había producido nueve meses antes en un laboratorio mediante la técnica de fecundación in vitro. Este éxito dio impulso a las actuales técnicas de reproducción asistida, que comprenden todos los tratamientos de esterilidad en los que se manipulan óvulos y espermatozoides.

El problema de la infertilidad es sufrido por hombres y mujeres en proporciones semejantes: el 35 por ciento de los casos se debe a los hombres, el 35 por ciento a las mujeres, el 20 por ciento es por causas combinadas, y existe aproximadamente un 10 por ciento de origen desconocido.

Como dijo el señor senador Cano, la falta de una ley en este tema trajo aparejados procesos judiciales para abordar casos individuales. Las técnicas son muy costosas y eso genera un problema de equidad. Hay que destacar que existe una gran iniquidad en esta problemática.

En el marco de esta iniciativa, se entiende por reproducción médica asistida a las técnicas y procedimientos realizados con asistencia médica para la consecución de un embarazo y se incluyen técnicas de baja y también de alta complejidad con donación o no de gametos y embriones.

La ley establece que queda incorporado al Programa Médico Obligatorio la cobertura integral e interdisciplinaria del abordaje, diagnóstico, medicamentos, terapias de apoyo, procedimientos y técnicas que la Organización Mundial de la Salud define como reproducción asistida. Esto incluye la inducción de la ovulación, la estimulación ovárica controlada, el desencadenamiento de la ovulación y técnicas de reproducción asistida, la inseminación intrauterina, intracervical o intravaginal; también, el diagnóstico, medicamentos, terapias de apoyo y aquellos nuevos procedimientos y técnicas a futuro que puedan ser autorizadas por el Ministerio de Salud de la Nación.

Esta ley establece –y considero que esto es muy importante– la creación de un registro único en el Ministerio de Salud de la Nación donde deben estar inscriptos los establecimientos habilitados.

Como dijo la señora senadora Fellner, el ministerio deberá efectuar fundamentalmente dos acciones para asegurar el acceso igualitario y para difundir la información.

Por mi parte, considero que este proyecto de ley está incompleto: a pesar de que algunos aspectos sean considerados en el futuro Código Civil, creo que esta iniciativa debe ser complementada con otras a posterioridad, ya que no tiene en cuenta las infracciones o delitos que pueden ocurrir con esta práctica y que pueden significar multas o sanciones penales a quienes los lleven a cabo.

Algunos ejemplos de esas infracciones son los siguientes: la retribución económica a los donantes; que un donante tenga más de seis hijos por donación de sus gametos; la creación de más preembriones que los necesarios para procrear; transferir más de tres preembriones a la mujer por vez, lo cual puede crear serios problemas de salud en la madre y en los niños.

A su vez, otras infracciones pueden ser delitos como permitir el desarrollo de un embrión más de catorce días fuera del cuerpo de la madre; la utilización de técnicas de reproducción asistida no autorizadas por la autoridad sanitaria; la mezcla de ovocitos de distintos individuos; la selección del sexo o de alguna característica del feto sin fines médicos –todos estos son delitos que no se mencionan en la ley–; la manipulación de genes que alteren el genotipo, salvo por cuestiones médicas; la fecundación de óvulos humanos con cualquier fin distinto a la procreación; la selección de razas; la clonación de humanos; la práctica de la reproducción asistida sin el consentimiento previo de la mujer.

Hice mención de todas estas cuestiones porque, según creo, deben ser consideradas en el futuro a través de leyes complementarias. Asimismo, considero que su ausencia en este proyecto de ley puede retrasar su reglamentación.

Esta ley es positiva en el sentido de facilitar el acceso a las prácticas que más lo requieren. Más que la igualdad, creo que lo que hay que rescatar es la equidad; es decir, el acceso en primer

lugar de aquellas parejas que más lo necesitan, cuestión en la que debe intervenir fuertemente el Ministerio de Salud de la Nación.

De cualquier manera, este tema está lejos de agotarse. Es un tema que está abierto y que necesita que se continúe con el debate.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señora presidenta: en primer lugar, quiero decir que el Interbloque del Peronismo Federal ha establecido libertad de acción para la votación de este proyecto de ley.

Los aspectos positivos de esta iniciativa han sido explicitados por todos los miembros informantes senadores Cano, Fellner y Di Perna. Justamente, esta última ha señalado algunos problemas serios que presenta este proyecto y yo, por mi parte, me voy a referir a otros problemas que debemos abordar.

En primer lugar, digo que el proyecto no habla de esterilidad comprobada; ese es un requisito que no se incorpora al proyecto. O sea, no hay exigencia de infertilidad o esterilidad comprobadas.

En segundo término, no protege ni contempla el derecho a la identidad de los niños nacidos en determinadas circunstancias que voy a explicar más adelante.

En tercer lugar, como decía la senadora Di Perna, no hay ningún tipo de protección para evitar la destrucción de los embriones producto de esta norma. No se sancionan las conductas graves como la creación de embriones para investigación, el tráfico o la selección por sus características genéticas.

En una palabra, creo que hay un desamparo total en la ley de los embriones. No se prohíbe su destrucción en ninguna parte de su texto.

Hay una omisión de considerar que se usan técnicas que pueden exceder problemas de infertilidad y, por ejemplo, provocar la formación de embriones para fines experimentales. Eso no resulta descabellado, porque escuchamos decirlo a la doctora Kemelmajer de Carlucci cuando vino a hablar sobre la reforma del Código Civil.

Tampoco se prohíbe concebir un hijo con características genéticas deseadas, a lo que hizo referencia la senadora Di Perna. Y no se consideran mucho los requisitos que plantean

legislaciones extranjeras que han regulado este tipo de circunstancias, como la limitación del número de óvulos a fecundar y a que todos sean transferidos.

A diferencia de lo que ha dicho el senador Cano, creo que no está prohibida la crioconservación desde ningún punto de vista.

También hay una falencia muy importante en la norma con respecto al rol del Estado como autoridad de aplicación. No se contempla que tenga funciones de vigilancia, de control ni de sanción de los centros que prestan este servicio. Se refiere exclusivamente a un registro.

Tampoco se establece ningún tipo de límite en cuanto a la edad, a si la persona tiene domicilio en la República Argentina o no y a lo que pasa cuando se trata de cónyuges y uno de ellos no da la autorización. Eso tampoco está previsto en la ley para este tipo de tratamiento.

En la reforma al Código Civil y Comercial –la unificación– se habla de que va a haber una ley de protección especial para los embriones humanos no implantados. Y esta, que sería la ley para poder avanzar en una mínima protección, nada dice al respecto.

Me voy a referir en particular al registro de donantes. Es contemplado por la ley, pero no así la protección del derecho a la identidad de los niños, niñas y adolescentes con respecto a los donantes. Esto es un problema neurálgico de la ley que se viene debatiendo mucho en la Argentina y en este Senado de la Nación. Hablo de quiénes son los donantes y el derecho a que esos niños, cuando cumplan la mayoría de edad, tengan la posibilidad de conocer quiénes fueron, sin perjuicio de que se dicten las medidas necesarias, como en varios países, respecto de la protección patrimonial.

En ese sentido no hemos tenido en cuenta el artículo 250 del Código Civil. En este Senado se ha llamado la atención para regular sobre estas situaciones. En otros países se protege al donante de acciones de filiación con respecto al apellido, pero también económicamente. No significa que quedaría obligado en tal sentido. Hoy, sancionando esta norma sin ese tipo de modificaciones, no damos ningún tipo de protección en esa línea. Pero lo peor es que no damos protección a los niños.

Voy a pedir autorización, señora presidenta, para leer el testimonio de una niña, Iara Irina Zlotogwiazda, que se dio acá en el Senado de la Nación, cuando estuvimos debatiendo el tema de la unificación del Código Civil. Dice así: Mi nombre es Iara, tengo 16 años y soy nacida por ovodonación. Mi lucha, que ya lleva casi tres años, es para lograr que se escuche la voz de los nacidos por medio de donación de gametos.

Dice la chica: “No es fácil transmitir una idea tan compleja y abarcadora como lo es el derecho a la identidad de los nacidos por técnicas de reproducción asistida, cuando se emplean gametos, óvulos o semen de terceros. Por lo tanto, sintetizaré, dice la niña, tres mensajes dirigidos a tres públicos diferentes que quisiera diferenciar y detallas a continuación”.

Ahora voy a leer sólo el mensaje que nos dejó a los médicos y legisladores nacionales. Dice que: “En este momento en nuestro país se están debatiendo diversos proyectos de ley que pretenden regular la utilización de estas técnicas y en la Comisión Bicameral se discute la reforma del Código Civil. A partir de ello sentí la necesidad de reclamar la eliminación de la práctica de la donación anónima, lo que implicaría la creación de un registro que permita resguardar los datos de los donantes, tanto identificatorios como clínicos, con el fin de que las personas nacidas puedan acceder a esa información una vez alcanzada la mayoría de edad”.

Continúa diciendo: “Esto tiene dos objetivos específicos: garantizar un derecho constitucional, el derecho a la identidad, derecho humano reconocido desde el año 1990 por la Convención de los Derechos del Niño e incorporado a nuestra Constitución en su reforma del año 1994. Controlar y limitar la cantidad de nacidos del mismo donante reduciendo o eliminando los riesgos de consanguinidad”.

Ahí termina el mensaje. O sea, que se casen entre hermanos porque aquí son anónimos. Hay registros de lugares donde va a haber donaciones pero son anónimas.

Sr. Cano. – ¿Me permite una interrupción?

Sra. Negre de Alonso. – Déjeme terminar, senador Cano. Quiero terminar con el relato que también podemos ver por Internet. Están las versiones taquigráficas.

Sr. Cano. – Es muy cortito.

Sra. Negre de Alonso. – Está bien, se la concedo.

Sr. Cano. – Esta chica puede dar su testimonio porque vive.

Sra. Negre de Alonso. – También podemos hablar del derecho a la vida pero me quiero referir a esto porque la senadora Di Perna ha sido tan elocuente en los puntos que ha ido referenciando que le faltarían a la ley. Además, me puse contenta cuando la senadora Fellner dijo que quería incorporarle cosas porque ella siempre decía que esto lo estamos discutiendo en el marco del Código Civil. Ése es el nudo duro que estamos omitiendo.

Quiero terminar con este testimonio porque no es algo que se diga desde el libro, el diario o de lo que pensamos cada uno.

Continúa diciendo: “No estoy buscando a mi donante. De hecho la conozco. Por lo tanto aspiro a que los otros nacidos con óvulos o semen donado también puedan gozar de este privilegio, y con gozarlo me refiero a que se garantice su acceso a un registro de donantes, aunque no necesariamente todos lo requieran, tal como ocurre en la adopción”.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Perdón, el senador Fernández le pide una interrupción.

Sra. Negre de Alonso. – Sí, cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. – Esa duda estaría saldada porque, si lo vemos desde el punto de vista jurídico, el artículo 166, inciso *l*), establece claramente que no podría tener hijo con su padre. Eso estaría saldado desde el punto de vista jurídico. Desde el punto de vista del ADN también estaría saldado porque usted no podría saber quién es el padre pero sí podría saber que, analizado el ácido desoxirribonucleico, si es compatible con el mismo de la persona que va a ser implantada. Eventualmente lo podría saber porque, siendo hijo del mismo padre, aunque no sepa quién es, no se llevaría a cabo la implantación y estaría resuelto el tema.

Sra. Negre de Alonso. – No me estoy refiriendo a eso, sino a otra cosa. Me estoy refiriendo a que la hija se case con el padre o se casen entre hermanos: si no tenemos derecho a

la identidad. Me estoy refiriendo al nudo, ¿por qué no le agregamos eso?

Quiero terminar el testimonio de esta niña y termino.

Por eso digo, esto no es desde la teoría; es un testimonio. Si mal no recuerdo, ella dijo que había 12 mil chicos en la Argentina que estaban luchando por su identidad.

Dice así: “La creación del Registro de Donantes no tiene como objetivo la ‘selección de donante’ sino el resguardo de la identidad de los nacidos. Por lo tanto, el acceso a la información jamás puede ser previo al tratamiento, sino recién a partir de la mayoría de edad del nacido que así lo desee. Y es un derecho que corresponde sólo al nacido y no a sus padres”.

Dice más adelante: “Conozco a otros nacidos a quienes no les han dicho la verdad y quienes no tienen ni tendrán la oportunidad de conocer a su donante, esto les genera ansiedad, desconfianza, miedo, angustia, enojo, frustración. Ellos me han dicho que al caminar por la calle miran a la gente y piensan ‘¿será éste mi donante?’, quieren saber, tienen curiosidad, necesitan entender para completar el rompecabezas en que se transformaron sus vidas. Ningún adulto tiene el derecho de privar a un niño de conocer su origen”.

Y acá mencionan otros países donde esto está en debate.

Quiero recordar también...

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Perdón, senadora. La senadora Corradi le quiere hacer una interrupción.

Sra. Negre de Alonso. – Sí, cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Corradi de Beltrán.

Sra. Corradi de Beltrán. – Respecto a lo que expresa la senadora, quiero manifestarle que es uno de los aspectos que nosotros teníamos en cuenta y que nos ha motivado a esperar la sanción del Código Civil. Porque en momentos de abordar este tema, el derecho a conocer quién es el donante, también teníamos en cuenta a quien es el donante, porque alguien expresaba que el donante podía no querer que se lo identifique; es decir, tener la voluntad de hacer cien donaciones pero no querer que se lo identifique.

Entonces, estábamos trabajando y analizando qué es lo más conveniente para que sea contemplado en el Código, y ésa ha sido una de las razones que nos ha llevado a dilatar el tratamiento de este proyecto. Sí lo estábamos considerando.

Sra. Negre de Alonso. – Gracias, senadora. Creo que en el...

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Disculpe, senadora. La senadora Giménez le pide una interrupción.

Sra. Negre de Alonso. – Cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Giménez.

Sra. Giménez. – Gracias, senadora Negre de Alonso.

Para que quede claro, me parece que en ese punto neurálgico está todo incluido lo que la senadora marca, en el artículo 4° cuando se crea el registro. Porque el artículo 4° dice expresamente: Créase en el ámbito del Ministerio de Salud de la Nación un registro único en el que deban estar inscriptos todos aquellos establecimientos sanitarios habilitados para realizar procedimientos y técnicas de reproducción médicamente asistidas. Quedan incluidos los establecimientos médicos donde funcionen bancos de receptores de gametos y/o embriones.

Eso significa que los datos registrales, a los que hacía referencia que están ausentes en la ley, están presentes. Y en cada banco donde se realice, después, a través de la reglamentación de la presente ley, estarán definidos el origen, de dónde, el tipo de vínculo que tengan después con los posibles beneficiarios y beneficiarias de esta ley.

Por eso, no coincido en ese punto con que no está garantizado. Está garantizado el dato registral de dónde van a provenir, porque incluye los bancos.

Esa es la aclaración que quería hacer.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Continúa en uso de la palabra la senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – En eso creo que disentimos. La legislación comparada expresamente obliga a que el donante no sea anónimo. Nosotros eso no lo estamos contemplando.

Con respecto a lo que me comentaba la senadora Corradi, creo que acá hay dos intereses: el interés superior del niño y el interés del donante. En la prelación constitucional, el interés superior del niño está por encima de esto.

Efectivamente, en el marco del Código Civil este tema se está debatiendo, se está tratando.

Por eso digo que cuando escuché a la senadora Fellner que iba a hacer modificaciones, pensé que era porque sabía que éste era uno de los temas de preocupación.

En su oportunidad...

Estoy terminando, pero le doy la interrupción a la senadora Fellner.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Fellner.

Sra. Fellner. – La verdad, he sido coherente en cuanto a lo que he dicho y a lo que hago.

Es cierto. El Código Civil todavía hay que esperarlo. Pero usted sabe tanto como yo señora senadora que esto se hace en nuestro país desde hace mucho tiempo.

Sinceramente, veo la iniciativa como un gran paso, aunque falta que trabajemos sobre el tema. Pero es un gran paso al decir que es para todos.

El Ministerio de Salud de la Nación deberá dictar la reglamentación respectiva. Si se colocaban en la norma las cosas que se piensan –quizás hubiéramos llegado a tiempo– no se dejaría de estar dentro de la rigidez de una ley. En cambio, la reglamentación la deberá realizar el Ministerio en función de lo propuesto en el Código. Quizá cuando el Código se sancione, y sobre el cual es probable que no nos pongamos de acuerdo –tendrá que salir por mayoría–, será el momento de trabajar sobre los conceptos fundamentales que menciona la señora senadora.

Reitero que soy sincera. Comparto lo que dijo la señora senadora Jiménez en el sentido de que, al menos, tener un registro, saber quiénes hacen esta práctica, que haya capacitación de los profesionales y que exista un presupuesto para llevar adelante todo lo previsto en el artículo 6° es un gran paso. Es verdad que falta discutir el Código y sancionar las leyes que de él emanen. Sin embargo, hoy se da la posibilidad de hacer una reglamentación para una práctica que, como la señora senadora sabe, se hace desde hace mucho tiempo en la Argentina.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Continúa en el uso de la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Por supuesto que sé que esto se hace.

Como miembro de la Comisión de Trabajo y Previsión Social he presentado un dictamen en minoría e, indudablemente, como con la propuesta realizada por el oficialismo la iniciativa va a volver a la Cámara de Diputados, habría que avanzar en proteger los embriones, que son vida, y en garantizar la identidad de los niños que ya han nacido y que van a nacer fruto de esta clase de técnica. Se trata de algo muy simple. Es sacar el anonimato y darle la protección desde el punto de vista patrimonial. Algo que fue dicho en dos o tres oportunidades por la doctora Medina cuando se ha referido al artículo 250 del Código Civil, entre otros.

Por eso digo que en realidad nos quedamos a mitad de camino. Además, quiero decir que he leído el testimonio de la chica que habló ya que no solamente se refirió al Código Civil sino a la ley.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Linares.

Sr. Linares. – Señora presidenta: en primer lugar, debo decir que me tocó la posibilidad de votar una ley similar en la provincia de Buenos Aires que ha generado una enorme distensión en muchos matrimonios que poseen este problema social; problema en el que, muchas veces, los tiempos biológicos no coinciden con los resultados que se pueden brindar desde el Estado.

He firmado el dictamen en mayoría absolutamente convencido de que puede ser perfectible y de que hay cuestiones vinculadas con la evolución de las técnicas que, seguramente, no van a poder ser contempladas en una norma. Ya se ha hablado de las enormes transformaciones que ha habido en los últimos veinte o veinticinco años.

Sin embargo, convencido de la experiencia que ha habido en la provincia de Buenos Aires me pareció oportuno acompañar la iniciativa en consideración.

Seguramente, la reglamentación aclarará varios de los puntos mencionados. Quizás otros, seguramente, serán abordados de manera específica por el Código Civil. En ese sentido,

coincido en que hay dudas con el tema de los gametos.

Pero la realidad es que el proyecto en consideración fue aprobado en la Cámara de Diputados de manera unánime y solamente con siete abstenciones. De manera que ha tenido un enorme avance para llegar hasta este punto.

Por esas razones, y por estar incorporado en el Plan Médico Obligatorio, considero que tenemos una plataforma de despegue, al menos, para resolver la gran cantidad de los casos que se puedan ir presentando, y para que baje la angustia de muchísimas familias que están a la espera de esta sanción.

Los nueve senadores que plantearon proyectos de estas características le han bajado el perfil a sus iniciativas, que por cierto son todas razonables e interesantes, a efectos de acompañar este dictamen.

Además, más allá de atender las razones que la senadora preopinante por el oficialismo ha planteado para incorporar algunas modificaciones, nosotros no vamos a acompañarlas, porque creemos que de ser aceptadas existe un enorme riesgo de que el proyecto pierda estado parlamentario y debamos volver a empezar. Obviamente, estoy seguro de que la reglamentación resolverá algunos temas. Por ejemplo, la cuestión presupuestaria, para cuando esta ley esté instrumentada, seguramente podrá ser contemplada en los ejercicios futuros.

Considero que ésta es una plataforma a la que seguramente se le irán agregando leyes complementarias que la van a ir ajustando, en función de la enorme cantidad de posibilidades que se están planteando aquí, y de otras legislaciones comparadas que, seguramente, podrían haberse tenido en cuenta. Pero la realidad es que nosotros no estamos dispuestos a demorar más el consenso logrado en Diputados, pues, reitero, nueve senadores que presentaron sus proyectos en la materia han resignado la posibilidad de que se debata o corrija la iniciativa en tratamiento, y hemos llegado a este punto que podrá ser perfectible, pero que me parece que es la base para el tratamiento igualitario de muchas personas.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Artaza.

Sr. Artaza. – Señora presidenta: tal como bien fue expuesto por nuestro presidente de bloque y algunos senadores preopinantes, en el sentido de que nosotros acompañaremos afirmativamente este proyecto que viene de Diputados, entendemos no sólo que esa práctica se está haciendo desde hace tiempo, sino también que hay una ley vigente desde 2012 en la provincia de Buenos Aires, año en que se produjo el primer nacimiento mediante la ley en un hospital público.

Vemos el enriquecimiento que significa el debate de este proyecto en esta Cámara. Seguramente, las omisiones de la norma serán subsanadas posteriormente con la reglamentación, sin ninguna duda, en virtud de los avances de la ciencia y de la bioética. Pero consideramos necesario destacar, como bien lo expresó nuestro miembro informante, el senador Cano, en primer lugar, el nivel de consenso alcanzado, ya que esta ley puede ser discutida y aprobada hoy aquí. Por ello es que no estamos de acuerdo con incorporarle alguna modificación al proyecto, en función de que no vuelva a la Cámara de Diputados y se incurra en dilaciones. De ninguna manera podemos compartir eso.

Creemos que estamos dando un paso importantísimo al avanzar hoy en la sanción de este proyecto de ley. Estamos regulando la reproducción médicamente asistida, en el sentido más amplio de la palabra, sin distinción de clases ni de recursos económicos; será un procedimiento igualitario y universal, sin discriminación alguna y gratuito, ya que estará incluido en el Plan Médico Obligatorio. En síntesis, será para todas las personas, sin exclusiones.

Entendemos también que el jefe de Gabinete podrá tener atribuciones para otorgar partidas. Por ende, quizá no sea necesaria incorporar esa modificación que se planteó hoy, a efectos de no dilatar la sanción del proyecto.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Le pide una interrupción la senadora Fellner.

Sr. Artaza. – Cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner. – Senador: usted leyó dos conceptos que sí son conceptos del proyecto que viene de Diputados. Pero quiero aclararle algo

porque el senador Linares –lástima que ya se fue– habló también sobre la ley de la provincia de Buenos Aires, la 14.208, y les leo sólo su comienzo, para que usted vea la diferencia con lo que nosotros queremos aprobar.

El artículo 1º dice: La presente ley tiene por objeto el reconocimiento de la infertilidad humana.

Primer límite, senador; entonces, no podemos comparar de ninguna manera los conceptos que usted me acaba de dar, con la ley de la provincia de Buenos Aires y con el proyecto que nosotros estamos tratando. Le soy sincera, me llama la atención y en ese sentido les pido que reflexionen un poquito. Todos sabemos que si un proyecto no tiene presupuesto es un proyecto que puede dormir y que puede ser muy bonito desde lo discursivo pero no desde la acción. Entonces, no comprendo que se diga que dilatamos este proyecto porque le ponemos un presupuesto; cuando escucho eso no sé dónde estoy sentada, le soy sincera.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Le solicita otra interrupción el senador Fernández.

Sr. Artaza. – Sí, ¡cómo no!

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. – Tan sólo diez segundos.

El artículo 126 del reglamento requiere que aquello que significa un gasto tenga una definición específicamente en términos presupuestarios.

Sr. Artaza. – Estoy valorando que tengamos esta discusión. Me pide una interrupción el senador Cano. Perdón, si me permite la señora presidenta.

Sr. Cano. – Nosotros somos respetuosos de la decisión que toma el bloque del oficialismo y en ese sentido también aporta que el proyecto que estamos tratando tiene dictamen firmado por todos los senadores de las dos comisiones.

Sr. Artaza. – Gracias por las interrupciones. Por eso decía que uno valora todo lo que pueda enriquecer este debate. Pero me parece que hoy estamos dando un paso muy importante hacia adelante con algo que ya se está realizando por más que podamos mejorarlo a través de otra normativa. Creo que no siempre la ciencia ha estado al servicio del hombre. En este caso la

ciencia médica viene a ayudar a quien necesite la asistencia en la prosecución de un embarazo.

Considero también que este proyecto que hoy se puede llegar a sancionar es más equitativo, igualitario y universal y muchos compatriotas que antes no podían, ahora van a poder encontrar esos hijos que les llenen su vida de más vida, sin exclusiones, con gratuidad, que requiere marchar hacia una patria más igualitaria.

Por lo tanto, la ciencia ayuda hoy a lograr objetivos más allá de nuestras concepciones religiosas. La ciencia ayuda hoy a lograr el misterio de la vida. Las leyes deben estar pensadas, y desde acá, desde los órganos legislativos tenemos que pensar para los ciudadanos que tienen esta problemática, y por eso la iniciativa que vamos a votar hoy, desde mi punto de vista, viene a llenar un vacío legal; y como legisladores estamos asumiendo esta responsabilidad de representación política que honramos hoy con nuestro voto.

Por eso, estamos dispuestos a votar este proyecto en forma afirmativa y también destacamos a todas las personas que han trabajado en todas estas luchas en las organizaciones no gubernamentales para que se sancione esta ley.

Desde nuestro bloque acompañamos en forma afirmativa esta iniciativa.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Higonet.

Sra. Higonet. – Gracias, señora presidenta: sin duda que hoy estamos dando un paso más importante en la ampliación y reconocimiento de los derechos a todos los habitantes, como lo venimos haciendo en todos estos últimos años. Seguramente a todos ustedes, los que están acá, como a mí, alguna pareja nos vio y nos hizo ese pedido con mucha vehemencia para que este proyecto sea tratado hoy, de manera que pudiéramos cumplirles el sueño de ser padres.

La salud integral no sólo es la ausencia de enfermedad sino que también comprende la situación de bienestar general. Cuando aprendemos sobre el ciclo de la vida, cuando entendemos lo que es la conformación de una familia, nadie puede desconocer ni dudar sobre la importancia que tienen los hijos, nuestra herencia, nuestra semilla.

Tenemos que atender esta situación de estrés emocional, psíquico, social, de las parejas que no pueden ver cumplido este sueño, y el Estado tiene que estar cerca de ellas.

Cuando hablamos de la consolidación del espíritu democrático, cuando hablamos de una salud justa y equitativa, todo esto tiene mucho que ver con acercar la ciencia y la tecnología para que aquellas familias puedan cumplir este sueño.

Doy algunos datos de la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva. La infertilidad afecta entre el 10 y el 15 por ciento de las parejas, de las cuales un 60 por ciento podría salvar esa situación a través del procedimiento de fecundación in vitro, pero sólo el 6 por ciento puede tener acceso a estos tratamientos.

Se dice que actualmente se realizan alrededor de 3.500 tratamientos por año. No tengo dudas de que a partir de la sanción de este proyecto de ley van a ser muchísimos más los que van a poder acceder a estos tratamientos. Algunos suelen salvar esta situación de infertilidad con un tratamiento de baja complejidad o con una operación. Otras parejas necesitan tratamientos de alta complejidad. Todo esto hoy va a estar comprendido. Todo esto significa un acceso integral a estos tratamientos.

Por todo lo expuesto, y en el convencimiento de que la profundización de la justicia, democracia y solidaridad en nuestra Nación tiene mucho que ver con la protección y cuidado de la salud de todos nuestros habitantes. Por eso estoy convencida de este proyecto y lo acompaño con mi voto. También estoy convencida de la importancia que tiene incluir la cuestión presupuestaria.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Senador Basualdo: adelante.

Sr. Basualdo. – Señora presidenta: adelanto mi voto positivo.

Desde el año 2005 venimos trabajando en esta iniciativa. Cuando era diputado nacional presentamos un proyecto, originado en los pedidos de la gente.

Hoy bien decía la senadora Liliana Fellner que se están llevando a cabo estos procedimientos médicos. Pero ahora tenemos que dar la posibilidad de que todos puedan acceder a ellos.

Habrán cuestiones a corregir en el Código Civil. Tendremos que reglamentar bien la ley. Pero es importantísimo el paso que estamos dando hoy porque se da la posibilidad de que todos puedan tener acceso a estos procedimientos a través de las obras sociales, de los hospitales, previendo un presupuesto, porque si no sería una fantasía.

Hoy me siento orgulloso de haber podido trabajar desde el año 2005 en esta iniciativa. Hoy el Senado puede decirles a esas familias que desde 2005 estaban deseando que se concretara la aprobación del proyecto que muy pronto va a ser una realidad.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Senadora Borello: tiene usted la palabra.

Sra. Borello. – Señora presidenta: quiero comenzar diciendo que voto por la afirmativa este proyecto de ley porque considero que por su intermedio se garantiza la igualdad de oportunidades, el acceso libre a quienes tienen un problema que considero muy grave. El Estado está acompañando ese acceso igualitario.

En el proyecto están muy bien definidas las funciones del Ministerio de Salud a pesar de que ahora se han hecho algunos agregados. Luego voy a volver sobre este tema.

También se tiene en cuenta que el Estado es el único que puede garantizar todas las características que este proyecto lleva consigo: la justicia social, la igualdad de oportunidades y la inclusión social.

Yo iba a empezar mi disertación con una serie de estadísticas, pero sería repetitivo hacerlo. Solamente me voy a quedar con una de ellas, que dice que la Argentina es uno de los países que más han desarrollado sus técnicas de reproducción asistida en Latinoamérica, y que se aplican hace más de veinticinco años, a pesar de no tener una legislación específica. Se cree también que funcionan en el país aproximadamente veinte institutos con estas técnicas, y han nacido alrededor de 20.000 niños como producto de su aplicación. Y se ha agregado algo donde me quiero detener. Se ha dicho que sin embargo sólo tiene acceso a este tratamiento un sector de la sociedad, el que lo puede afrontar económicamente. ¿Por qué? Por los elevados costos que erogan los mismos, lo que provoca

una situación de iniquidad inaceptable, que debe superarse.

Esto lo estoy relacionando con la cantidad de mensajes que me han llegado, como a la mayoría de los senadores de este importante cuerpo. Nos piden que aprobemos este proyecto sin reformas, nos dicen que es necesario y nos cuentan sus historias.

Señora presidenta: estoy de acuerdo con este proyecto y lo voy a votar favorablemente. Pero quiero expresar que quizá, si aprobamos estas reformas que ahora se quieren incluir, este proyecto se girará nuevamente a la Cámara de Diputados y así se va a dilatar la sanción, con lo cual estaríamos postergando un pedido, un ruego de la población, de una gran cantidad de seres humanos que no pueden cumplir con el sueño de ser padres.

Entonces, de acuerdo también a las demás versiones que han dado los senadores en cuanto a algunos puntos que no se contemplan o que se pueden agregar al proyecto, yo planteo lo siguiente: si aprobamos este proyecto, tal cual está ahora, mañana vamos a tener a un sinfín de parejas que van a estar agradeciendo esta política de Estado y a este honorable cuerpo de senadores, y van estar pidiendo a la presidenta de la República que por favor lo reglamente. Es el sentir popular. Es el sentimiento que existe. Se trata de lograr un derecho que tenemos todos los argentinos; un derecho a tener un hijo; un derecho a la reproducción. Es un derecho humano.

Entonces, mi propuesta es aprobarlo ahora de forma que no tenga que volver a la Cámara de Diputados. ¿Por qué no ponernos a trabajar inmediatamente –mañana– en todos los riquísimos aportes que han efectuado los senadores en este cuerpo para poder enriquecer esa legislación y tratar de que se subsanen algunos de los vacíos legales que pueda tener este proyecto? ¿Por qué no?

En cambio, al incluir reformas, estamos dilatando el proyecto.

Por eso, señora presidenta, no quiero ser repetitiva. Solamente quiero leer tres o cuatro renglones de algo mencionado el 29 de junio de 2012. ¡Fíjese la cantidad de tiempo que se ha perdido, quizá, pudiendo haber reformado y presentado algún proyecto para completar este

proyecto de ley que tiene algunos vacíos que se deben llenar con el aporte de todos nosotros!

En ese sentido, hay una carta muy importante de una señora de Bahía Blanca que escribió el 29 de junio de 2012 y dice así: “Todavía estoy festejando la media sanción—era la de la Cámara de Diputados—, pero aún falta mucho. Sé que los tiempos parlamentarios no son compatibles con los tiempos biológicos. También he notado que cuando hay voluntad política las leyes salen en cuestión de días”.

Eso es importantísimo. ¿Qué nos pueden estar diciendo? ¡La reforma judicial se trató en menos de quince días y este asunto la gente lo está pidiendo desde 2012! ¡No hagamos que eso ocurra! ¡No pongamos más leña al fuego!

Yo no soy subversiva, no soy violenta. Creo que tenemos que tratar, en lo posible, de ayudar a los requerimientos del pueblo sin que haya violencia y movimientos bruscos. Esto quizá pueda traer algún otro movimiento y vamos a tener nuevamente a la gente en la calle. ¡No permitamos esto!

Y sigue diciendo esta señora: “Necesitamos una ley nacional. Escuchen a los médicos, a las asociaciones, a los pacientes. Lo que no está implícito en una ley, ni las obras sociales ni las prepagas lo cubren. No lo cubren. Dejemos de judicializar la salud”.

¿Por qué dice esto esta señora? Porque todas estas parejas que están tratando de hacer o de llegar a concluir su proyecto humano, que es el de tener hijos, tienen que recurrir a la Justicia para ver si las obras sociales les pueden reconocer estos costosísimos tratamientos. Digo esto porque estamos hablando de treinta mil o cuarenta mil pesos por cada uno de ellos.

Dejemos de judicializar la salud. Detrás de esto están nuestros sueños y la esperanza de convertirnos en padres. Además, señora presidenta, todos dicen: Rogamos no introducir modificaciones. Está firmado.

Si tuviera que seguir leyendo, me llevaría mucho tiempo; pero hacen alusión a la Cámara de Diputados y después a la presidenta de la República, y al final dicen: Sólo les pedimos que cumplan sus promesas y les aseguramos que van a hacer felices a miles de parejas argentinas que quieren formar su familia y hoy no pueden hacerlo porque no tienen suficiente dinero.

Señora presidenta: mi idea, humildemente, es que no posterguemos el sufrimiento. No provoquemos ninguna situación social violenta.

Sra. Fellner. — ¡Pido la palabra!

—Varios señores senadores hablan a la vez.

Sra. Borello. — Podemos aprobar esta iniciativa y ponernos a trabajar para que todas las cuestiones que no han sido tomadas en cuenta, incluida la del presupuesto, que sí es importante, se hagan a corto plazo. Mientras tanto la sanción y la reglamentación—que también llevan su tiempo— podrían realizarse, con lo cual tendríamos a una gran parte de la sociedad argentina agradeciendo al gobierno nacional, no solamente al Congreso de la Nación, sino también a la señora presidenta de la República, que tiene un proyecto político importantísimo.

Nosotros, al decir sí en este momento y no a no reformarla estaríamos concluyendo un sueño que también es el de la presidenta de la República.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). — Tiene la palabra el señor senador Lores, pero la senadora Fellner solicitó una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Lores. — Sí.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). — Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner. — No dejan de asombrarme las palabras que escucho, presidenta, cuando la propuesta es establecer el presupuesto para una ley, cumplir con el reglamento de nuestra Cámara y propiciar la formación y capacitación. Ésa es la propuesta.

Si para la senadora preopinante eso es echar leña al fuego, le puedo asegurar que nosotros interpretamos este asunto porque formamos parte de un proyecto político. Si no se entiende lo que es la igualdad formal y la igualdad estructural, bueno... pero la interpretación de dónde está parada nuestra presidenta y hasta dónde llega, creo que la tenemos en claro un poquito mejor nosotros que la senadora.

Y esto de que “echamos leña al fuego”... ¿de qué estamos hablando?! Lo que hacemos con esta iniciativa es permitir a mujeres y a hombres de cualquier lugar del país tener acceso a este tratamiento, pues estamos asegurando un pre-

supuesto y, vuelvo a repetir –como bien dijo el senador Fernández–, cumpliendo también con el artículo 126 del reglamento de nuestra Cámara.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Adelante, senador Lores.

La senadora Borello le solicita una interrupción.

Sr. Lores. – Sí. Cómo no.

Sra. Borello. – Señora senadora: creo que no me ha entendido. La observación mía no se refiere a que yo no he entendido. Creo que esto tiene urgencia y podemos, en cierta manera, subsanarlo con algún trabajo continuo.

Y, ¿sabe lo que me preocupa, señora presidenta? El tiempo que va a tardar, al entrar en Diputados, la concreción de este proyecto de ley en una ley efectiva. Me preocupa y no porque lo diga yo, sino porque lo dice la cantidad de e-mails y mensajes que nos llegan a diario.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Senador Lores: le piden otra interrupción.

Sr. Lores. – Sí. Cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Adelante, senadora.

Sra. Corradi de Beltrán. – Señora presidenta: yo pediría que, a través de Secretaría, para que quede claro el artículo al que hace referencia la senadora Fellner, se lea el artículo 126 del reglamento. Eso seguramente contribuirá a clarificar la propuesta, o la moción que hace la miembro informante del Frente Para la Victoria.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Adelante, senador.

Sr. Lores. – Señora presidenta: quiero comenzar mi presentación.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Senador, perdón. Si a usted no le molesta, el secretario va a leer el artículo correspondiente.

Sr. Lores. – Cómo no.

Sr. Prosecretario (Borsani). – “Proyectos que demanden erogaciones. Artículo 126. – Todo proyecto que importe gastos incluirá en sus fundamentos la estimación de tales erogaciones e indicará la fuente de financiamiento, a fin de justificar la viabilidad del mismo. De no ser así, no se discutirá en las sesiones de la Cámara hasta tanto la omisión no

sea subsanada, por el o los autores del mismo. Ningún proyecto que importe gasto se tratará sin dictamen de comisión”.

Éste es el artículo que la senadora pidió que se leyera por Secretaría.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Senador Lores: el senador Morales solicita una interrupción. Seguimos utilizando su tiempo, senador, si usted acepta.

Sr. Morales. – Si acepta, seré breve.

Sr. Lores. – Sí.

Sr. Morales. – Está bien tanto apego al reglamento, aunque no lo tuvieron la semana pasada, porque tampoco se indicó cuáles eran los recursos y la fuente de financiamiento para la creación de la Cámara de Casación, para la modificación del Consejo de la Magistratura. Nada más que eso quería puntualizar sobre tal apego al reglamento que tiene el Frente para la Victoria.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Adelante, senador Lores.

Sr. Lores. – Señora presidenta: quisiera comenzar mis palabras rindiendo un homenaje a un hombre que es el padre de la fertilización asistida, el doctor Robert Edwards, que falleció recientemente, el 10 de abril. Primero fue denostado por distintos sectores de la sociedad, incluyendo a la academia, al sector de las ciencias biológicas y al de las ciencias médicas, que, cuando este hombre empezó con sus estudios sobre fertilización, a mediados del siglo XX, allá por 1950, lo consideraron prácticamente una persona o un ser abominable que iba a generar con sus estudios niños malformados, verdaderos monstruos, como dijeron algunos, y que le iba a hacer un daño tremendo a la humanidad.

En ese momento, a fines de la década del 50, en el mundo entero había aparecido un medicamento, la talidomida, que producía gravísimas malformaciones, sobre todo en los miembros superiores e inferiores de los niños, cuando era consumido por mujeres durante los primeros cuatro o cinco meses del embarazo. Entonces, existía una hipersensibilidad a todo este tipo de cuestiones. A su vez se consideraba que los estudios de esta persona que, insisto, era considerada abominable desde el punto de vista científico y que, además, tenía una

enorme resistencia por parte de la Iglesia y de otros sectores, no iban a prosperar. Sin embargo muy rápidamente, en el año 1978, nació en el mundo la primera bebé de probeta que fue una mujer. Se la denominó “de probeta” porque la fecundación fue lograda fuera del seno materno mediante la fertilización in vitro. Actualmente esa persona, Louise Brown, es una chica inglesa de 35 años de edad que ha llevado una vida absolutamente normal, formó su familia, tiene hijos, trabaja, etcétera.

A partir de ese momento se desató un enorme desarrollo de la fertilización asistida en todo el mundo, y hoy tenemos alrededor de 6 millones de niños en el mundo que han nacido por las técnicas de fertilización asistida, y algunos de esos niños han nacido en la Argentina.

En nuestro país el primer bebé de probeta nació a principios de la década del 80.

Si bien hay varios que se atribuyen el primer logro de ese bebé de probeta, lo más demostrado es que se trata de un joven que hoy es un brillante abogado que ejerce su profesión en su estudio y que, además, es docente de una prestigiosa universidad de la República Argentina.

Se ha producido una enorme cantidad de nacimientos en nuestro país por fertilización asistida sin contar en absoluto con ninguna legislación al respecto; es decir que venimos bastante demorados con este tema.

Además, en los laboratorios de criopreservación de los embriones se han depositado una enorme cantidad de embriones, que son los que se descartan cuando se llevan a cabo los procedimientos de fertilización, y hasta el momento tampoco tenemos ninguna legislación que cubra esta cuestión, algo que evidentemente en algún momento tenemos que encarar seriamente a través de un debate profundo en el cual intervengan todos los sectores interesados en esta cuestión.

¿Cuál es la realidad que tenemos hoy en día? Lo que ya se ha mencionado por distintos oradores. Tenemos un 15 por ciento de parejas que después de un par de años de relaciones sexuales sin protección no pueden concebir un hijo, y esto genera una enorme preocupación, un enorme dolor y, además, una enorme erogación de dinero –por parte de aquellos que disponen del mismo– para tratar de tener cobertura de

estos tratamientos, los cuales cuestan entre 25 y 30 mil pesos cada uno.

En nuestro país hay muchos centros de fertilización asistida, y en algunos lugares también se han desarrollado en el sector público, como –tal como se mencionó recién– en la provincia de Buenos Aires, donde el primer nacimiento con éxito después de sancionada la ley se produjo en el Hospital Interzonal de Mar del Plata, y después hubo otros más.

Hay varias provincias que han sancionado leyes de fertilización asistida, entre ellas la mía, en donde se obliga al sector público y a la obra social provincial a cubrir estos tratamientos con el financiamiento propio de la provincia. Es decir que no se le pide nada a la Nación para que estos tratamientos se lleven adelante.

Evidentemente en la Argentina existe una tremenda situación de iniquidad evitable debido al costo de los tratamientos, aún más teniendo en cuenta que generalmente no alcanza con uno sino que a veces es necesario hacer cuatro, cinco o seis. Como hay una cantidad importante de parejas que no pueden conseguir ese dinero, lamentablemente tienen que desistir de ese tremendo deseo de lograr lo más maravilloso que hay en el mundo, que es tener un hijo.

Entonces, si tenemos un 15 por ciento de parejas con este problema y si la Organización Mundial de la Salud considera la infertilidad como una enfermedad, si podemos incorporarla en el Programa Médico Obligatorio y si podemos ir paliando esta iniquidad, aunque no podamos cubrir todos los casos por lo menos sí una gran cantidad de ellos, a través de la sanción de una ley que obligue a las empresas de medicina prepaga, a las obras sociales y al sector público a cubrir integralmente la atención médica y la cobertura financiera de estas prestaciones, tenemos que hacerlo.

Yo entiendo que esta ley, que seguramente tiene imperfecciones, sería un enorme paso adelante para todas aquellas parejas que están esperando con una enorme expectativa, con ansias de poder concebir uno o más hijos, a fin de comenzar a dar una solución a este problema.

Venimos discutiendo esto desde hace muchos años. Esto me recuerda al tema de la medicina prepaga donde había infinidad de proyectos en las Cámaras de Diputados y en el Honorable Se-

nado que no se trataban y de pronto apareció la urgencia de tratar un proyecto que tenía muchas falencias, pero lo tratamos y lo aprobamos con las falencias que tenía.

Aquí me parece que tenemos que actuar de la misma manera. Todo aquello que no está cubierto por este proyecto de ley como, por ejemplo, el tema de la legislación sobre la criopreservación de embriones, lo podríamos tratar con otros proyectos de ley en el futuro. Y las otras cuestiones que se han planteado también las podríamos tratar de la misma manera. Si el Código Civil plantea cuestiones diferentes, éste tiene más valor que la ley por lo que habrá que sancionar otra ley o adecuarla. Al respecto, no sé cuál será el procedimiento. Sin embargo, una vez sancionado el Código Civil con otro tipo de cuestiones, serán consideradas en ese momento.

Coincido sinceramente con quienes piensan que enviar este proyecto de ley nuevamente a la Cámara de Diputados significa una situación penosa para todos aquellos que seguramente hoy están esperando que se sancione este proyecto de ley que fue discutido ampliamente en la Comisión de Salud. Yo quiero rendir un homenaje al senador Cano y a la senadora Fellner porque fueron los que impulsaron realmente el debate. En ese sentido, vinieron instituciones, se debatió ampliamente y finalmente fue acordado este dictamen.

Quiero decir también, porque nobleza obliga, que no era el dictamen que me gustaba. Yo había presentado otro proyecto y a último momento, cuando iba a tener dictamen porque muchos senadores me habían dicho que lo iban a firmar, apareció otra postura que la llevó adelante la senadora Corregido y yo la acepté. Dije: “Perfecto, cambiemos este dictamen pero hagamos finalmente uno que más o menos cubra las expectativas de todos los senadores que integramos la Comisión de Salud”. Así se fue trabajando este proyecto.

Sinceramente, con todo el respeto y el afecto que siento por la senadora Fellner, a quien admiro realmente como senadora, entiendo que algunas de las cuestiones, no sé si todas, que se están planteando para devolver esto a la Cámara de Diputados pueden ser salvadas en la reglamentación. Por ejemplo, arbitrar las medidas necesarias para asegurar el derecho al acceso igualitario de todos los beneficiarios a

las prácticas normadas por la presente. Evidentemente, una vez sancionada la ley, el Ministerio tiene que adecuar las medidas necesarias para asegurarlo. Y tendrá que hacerlo con la reglamentación de la ley y con la creación de algún programa que le permita ejecutar lo que se establece en este proyecto de ley.

No quiero extenderme en este punto pero no son cuestiones de fondo que impidan la sanción del proyecto de ley en este momento, con lo cual estaríamos dando realmente una respuesta que mucha gente está esperando. Al respecto, llegué a recibir infinidad de correos electrónicos, me he reunido con varias ONG en mi provincia, muchas de las cuales están constituidas por parejas que no tuvieron éxito en los procedimientos de fertilización asistida y, sin embargo, se pusieron a luchar para que aquellas parejas que todavía tienen alguna posibilidad de lograrlo consigan tener un hijo que, como dije, es la gloria y la felicidad más grande que puede existir en este mundo.

Por lo tanto, voy a apoyar este dictamen para que hoy en lo posible sea sancionado este proyecto de ley.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Senador Naidenoff: adelante.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Señora presidenta: seré muy breve para no reiterar algunos conceptos.

Con esta iniciativa venimos a saldar una demanda concreta de la sociedad. Esta iniciativa establece la obligatoriedad de las obras sociales, de las entidades de medicina prepaga y del propio Estado de brindar una cobertura integral a lo que la Organización Mundial de la Salud denomina técnicas de reproducción humana asistida. Es decir, por una parte estamos garantizando de manera absolutamente igualitaria que todos los ciudadanos en la Argentina puedan acceder a los beneficios de estas técnicas.

Me quiero detener en este concepto que me parece absolutamente interesante y vale la pena destacar, que es el principio de la universalización, es decir que se asiste el derecho a este tratamiento para todos. No hay ninguna limitante. Ni siquiera la de la Organización Mundial de la Salud que hacía referencia a la infertilidad como una enfermedad. Todos los sujetos, sin ningún tipo de discriminación, pueden hacer

uso de estas técnicas para tratar de cubrir ese espacio, como decía el senador preopinante, de formar una familia y llenar un vacío. Hay muchísimas personas que están a la espera de que este Senado pueda avanzar en esta línea.

Creo que éste es un paso importante como política de Estado. Es bueno que el Estado no solamente trate de garantizar determinados derechos en la letra y en el espíritu de la Constitución, sino que los pueda plasmar en una ley concreta y que sirvan a todos los ciudadanos de manera inmediata.

Lógicamente, también debemos reconocer que así como la Constitución nos habla de la garantía del derecho a la salud, este derecho es muy dinámico. Ya no solamente se refiere a aquellos conceptos que están atados a la obligación del Estado de no generar daño, sino que es mucho más abarcativo. Esa definición ha quedado exigua.

Y en el concepto de derecho a la salud también están las técnicas de reproducción humana asistida y la obligatoriedad para que la prestación médica obligatoria pueda, de manera integral, abarcar estos aspectos.

También debemos tener presente que existen dos patas, porque si no, nos quedamos a mitad de camino. Si bien por una parte se facilita al propio Estado, o a los hospitales, o a las entidades a suscribir convenios con instituciones privadas para llevar a cabo estas técnicas de reproducción humana asistida, somos conscientes de que hay un inmenso porcentaje de la población que únicamente recurre a los hospitales públicos. Y para hacer efectivos los criterios igualitarios se debe hacer un esfuerzo desde el Estado de manera que nuestros hospitales públicos puedan contar con estas herramientas para llevar a cabo los procedimientos de fertilización humana asistida. Si no, nos vamos a quedar a mitad de camino. Será en la práctica una ley que garantice los derechos, pero las desigualdades van a quedar a la vista. Quien tenga los recursos y pueda asistir a un centro de atención privada, podrá contar con las herramientas de técnicas de fertilización y justamente a quienes queremos proteger e integrar quedarán excluidos.

Me parece importante recordar algunos datos. Un tercio de la población, alrededor de 14,3 millones de habitantes, o sea, 36,1 por ciento, no cuenta con seguro de salud en la Argentina.

Y solamente dos tercios, es decir, 25 millones, tienen cobertura de seguros, ya sea obra social o prepaga. Éste es un dato del censo nacional de poblaciones y vivienda de 2010. En función de estos datos hay que trabajar a partir de la implementación de esta ley para que podamos contar con los hospitales públicos y que éstos puedan hacer efectivo este principio de la universalización.

Ahora, si bien es cierto que saldamos una deuda y una demanda social, tampoco podemos dejar de señalar algunas cuestiones que me parecen importantes. Estamos dando un paso trascendente para saldar una deuda. Pero también es cierto que está bajo tratamiento y análisis la reforma integral del Código Civil. Y en ese contexto hay algunas cuestiones que están atadas a la materia que hoy discutimos.

Éste es un primer paso y sirve si necesariamente lo complementamos con una ley o con el tratamiento del código que apunten a cubrir determinados vacíos que son importantes y merecen destacarse en esta sesión. Por ejemplo, para contar con estas técnicas de reproducción humana asistida, ya sea una persona sola o un matrimonio del mismo sexo, la única manera es recurrir a un banco de datos genéticos, donde se pueda obtener esperma o un óvulo. Y hoy, esta ley no contempla, justamente, la regulación de la donación del material genético.

Esto sí que es importante, porque al no contar con regulación las cosas se dan como están en el día de la fecha. Y para quienes cuentan con el material genético, como no tienen una regulación específica, se presta para todo tipo de manipulación. No hay registro; pueden destruirlos. Tampoco tienen la obligación de brindar información a la persona que se somete a estas prácticas o pueden, si quieren, brindar información a terceros.

Entonces, así como se avanza y es un primer paso que hay que cumplir, también hay que darle celeridad a este tema.

Otro tema muy importante, que se lo ha planteado en el ámbito de las comisiones en la discusión del Código Civil, tiene que ver con el derecho a la identidad.

En cuanto al derecho a la identidad, uno de los aspectos que contempla la reforma o el anteproyecto viene de la mano, justamente, de

la necesidad de que quienes se sometan a estas técnicas y las personas que nacen a partir de estos procedimientos se inscriban en el registro. Justamente para que, con posterioridad –por razones debidamente fundadas–, puedan solicitar ante la autoridad de aplicación o ante el juez, concretamente, conocer la identidad del donante.

Particularmente tengo un criterio amplio. Creo que el derecho a la identidad prevalece sobre cualquier otro tipo de derecho, pero no es el contexto de la discusión. Pero creo que hoy nosotros avanzamos. Éste es un primer paso. Saldamos una deuda, universalizamos, garantizamos un criterio igualitario, como lo exige la Constitución. Y hay que hacerlo porque, en la práctica, independientemente de que no esté regulado, las técnicas se llevan a cabo y muchísimos argentinos quedan excluidos.

Pero tengamos cuidado: así como avanzamos en esto también avancemos con los demás. Porque hay un gran vacío legal en materia del derecho a la identidad, preservar la identidad y en materia de los bancos de datos genéticos, que es un tema muy complejo, muy difícil y sobre el cual tenemos que tomar definiciones.

De todas maneras, me quedo con el saldo positivo, con la deuda de veinticinco años que este Senado de la Nación viene a saldar con esta aprobación.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el senador Roldán.

Sr. Roldán. – Señora presidenta: es para manifestar mi beneplácito por el hecho de que este Senado hoy dé la sanción a esta norma que viene siendo requerida por un sinnúmero de habitantes de nuestro país que tiene que sufrir la frustración de no poder procrear, nada menos, de no poder tener hijos.

Creo que como muy bien dijo acá el senador Petcoff Naidenoff, quizás esta norma no solucione en su integralidad la cuestión de esta frustración tan importante que tienen fundamentalmente las mujeres al no poder procrear; naturalmente, también nosotros, en la cuestión de no poder tener descendientes. Pero creo que mayormente son las mujeres las que sufren con mayor importancia esta enfermedad, como la ha denominado la Organización Mundial de la Salud.

Así que creo que la sanción de este proyecto de ley va a resolver los problemas de muchísimas familias en nuestro país, y que lamentablemente hasta ahora la legislatura nacional no ha dado respuesta, no obstante que muchísimas provincias sí lo han hecho, a través de las obras sociales estatales, que creo que con sensibilidad ya habían receptado la posibilidad de que sus afiliados pudieran tener el beneficio de que el Estado se haga cargo de los costos.

Por eso digo que, hasta ahora, como el Congreso no sancionaba esta ley, había muchísimas frustraciones y pocos beneficiarios. Me refiero, fundamentalmente, a las prepagas, que eran principalmente las que estaban interesadas en que esta ley no se aprobara.

De manera que aplaudo esta decisión del Senado de la Nación y, fundamentalmente, de los miembros de la Comisión de Salud que vinieron pregonando y trabajando para que esta ley sea una realidad.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el senador Filmus.

Sr. Filmus. – Tratando de ser breve, creo que ésta es una discusión importantísima. En realidad, este debate estaba anunciado desde el 15 de agosto del año pasado –tengo delante de mí el acta–, donde junto con el senador Giustiniani pedía el tratamiento con dictamen de comisión de este tema. También figura allí que los senadores Pichetto, Escudero, Cano, Montero, Fellner y Roldán pidieron en aquel momento el tratamiento de este tema con dictamen de comisión. Por eso el hecho de que se pueda tratar hoy es realmente un importante avance.

¿Qué es lo que estamos discutiendo? La sesión comenzó con un debate sobre el papel del Estado frente a las inundaciones. Y, en este caso, en buena medida, se discute el papel del Estado respecto de la igualdad. Porque el eje central del debate de hoy es si todos tienen el derecho al uso de las técnicas de reproducción asistida para ser madres y padres. Ése es el elemento central. No nos cabe ninguna duda de que algunos lo tienen, pero el tema aquí es si el Estado va a intervenir para que todos tengan este derecho.

Realmente, he escuchado algunos discursos contradictorios, aunque no quiero hacer hincapié en ello ya que hay unanimidad en el sentido de avanzar en esta dirección.

En mi opinión, las dos palabras que más se mencionaron en el debate no figuran en el eje central del proyecto en consideración. No figura ni la palabra fertilidad ni la palabra pareja.

Voy a leer el artículo 7°: Beneficiarios. Tiene derecho a acceder a los procedimientos y técnicas de reproducción médicamente asistida toda persona mayor de edad que, de plena conformidad con lo previsto en la ley 26.529, de derechos del paciente en su relación con los profesionales e instituciones de la salud, haya explicitado su consentimiento informado. El consentimiento es revocable hasta antes de producirse la implantación del embrión en la mujer.

No escuché las palabras pareja, género e infertilidad. Se trata de una ley de otro tipo.

He escuchado al señor senador Linares y a otros señores senadores poner el ejemplo de la provincia de Buenos Aires. Ese ejemplo comienza definiendo que debe haber infertilidad; es decir, una enfermedad. Y la define como tal. Por ejemplo, en su artículo 2°, indica que debe haber un año previo de intento y que no se haya logrado. También plantea que las parejas no deben tener hijos y que los tratamientos de alta complejidad no están incluidos, etcétera.

Nosotros estamos discutiendo otra ley, una norma de avanzada y que significa un paso adelante en esta década, la década ganada de muchos derechos más –como dijo nuestra presidenta de la Nación–; derechos que, como se discutía al inicio de la sesión, son reconocidos por el Estado y que después no cumple; hay muchísimos derechos que el Estado reconoce y que luego no está en condiciones de garantizar. En ese sentido, podría enumerarse un conjunto enorme de esos derechos.

¿Por qué desde agosto hasta ahora se ha demorado esta enorme ley en la que estamos avanzando hoy?

Formo parte de otra comisión donde también se discutió esto y que aquí no se mencionó: la Comisión de Trabajo y Previsión Social. Esta iniciativa tiene dos dictámenes: uno de la Comisión de Trabajo y otro de la Comisión de Salud. Allí también dimos un fuerte debate a fin de que pueda ser aprobado este proyecto.

En ese sentido, quiero agradecer a la señora senadora Fellner, quien reconoció al senador Pichetto y a quien les habla como dos impulsores

de este debate dentro del bloque. Y lo impulsamos dentro de una discusión que no es menor.

La discusión que planteó la señora senadora Negre de Alonso no es menor. Sin embargo, si la senadora Negre de Alonso tuviera razón, hoy la fertilización asistida debería ser prohibida.

¿Por qué algunos pueden, con todas las limitaciones que tiene nuestra legislación, y otros no pueden? Si le damos la razón a la senadora Negre de Alonso, prohibamos hoy la fertilización asistida ya que, realmente, hay todo un conjunto de legislación que actualmente no se cumple.

Como soy miembro de la Comisión Bicameral del Código Civil, me despertó mucha inquietud si había superposiciones o no en este tema y si había que esperar la nueva redacción del Código Civil. Como parecía que eso era inmediato, parecía razonable esperar a tener una legislación más profunda.

En ese sentido, Marisa Herrera, que es parte de la comisión que elaboró el Código Civil y forma parte del equipo de la doctora Kemelmaier de Carlucci, me envió un informe escrito en el que planteó un conjunto de temas, muchos de los cuales ya fueron mencionados en el recinto. Por ejemplo, el consentimiento con la voluntad procreacional, la identidad del donante, la relación del centro de salud y el Registro Civil, qué sucede con los embriones no implantados y la gestación por sustitución, entre otros. Y allí sostiene que lo mejor sería tener primero el Código Civil y luego esto. Pero, de ninguna manera dijo que no se podía si es que no se terminaba el Código Civil ya que es algo que se viene haciendo y lo fundamental es universalizar este derecho para todos.

Entonces, creo que podemos hacer hincapié en lo secundario o en lo fundamental. Pero la gran mayoría de quienes hablaron aquí lo hicieron desde esa perspectiva. Porque aún para la provincia de Buenos Aires, apenas se apruebe el proyecto, significará un cambio importante, ya que habrá que adaptarse a esta ley nacional y ampliar enormemente los alcances de la ley que tiene la provincia. Lo mismo sucederá con la provincia del Neuquén y con la mayor parte de las leyes, porque no hay ninguna, prácticamente, que tenga el grado de amplitud y de alcances de los derechos que estamos fijando hoy a través de esta iniciativa.

Termino con este punto que me parece fundamental. Vamos a hacer hincapié especialmente en un tema. ¿Cuál fue la discusión? La discusión era “¿puede ser una persona sola?”, “¿puede ser una pareja de personas del mismo sexo?”, “¿puede ser para alguien que no tenga un problema de infertilidad?”, etcétera. Entonces, la mayor parte del debate durante estos meses —quiero decirlo con mucha honestidad— fue por la tendencia a la restricción. En ese sentido, alguien hablaba del 15 por ciento. Pero con esta ley no hay 15 por ciento. Insisto: una persona sola, una pareja del mismo sexo, cualquiera, puede acudir a esta ley, siempre que esté dentro del rango de edad y cuente con el consentimiento médico.

La mayor parte del debate, seamos sinceros, la tuvimos con quienes sostenían no las posiciones que planteó la senadora Negre de Alonso —que son muy extremas— sino con quienes querían restringir esto. Y creo que la salida que está proponiendo el bloque del Frente para la Victoria todavía avanza más en que desde la ley tal como está escrita, pasemos a que estén los recursos para que la norma sea real.

No es verdad que este tema llevará mucho tiempo en la Cámara de Diputados. No es verdad porque hemos hablado con el bloque oficialista de allí y están totalmente de acuerdo con hacer esta modificación. La idea del artículo 126, que fue leído acá, respecto de la necesidad de poner algún punto respecto de la erogación extra y de ayudar a las provincias que están en peores condiciones para asumir estos gastos, es noble, de mayor amplitud y da mayores garantías.

Insisto, hemos tenido un debate serio y con quienes querían restringir la norma. Pero hemos avanzado y salido de ese debate yendo hacia adelante y abriendo más, no sólo garantizando que ese artículo 7º quede tal como estaba redactado, sino también que nosotros no entraremos en el camino en que han entrado muchas leyes provinciales, para que podamos avanzar en un derecho. Y un derecho solamente es si es para todos, tal como lo planteamos el día de la discusión del matrimonio igualitario. Por lo tanto, para no caer en tener que judicializar cada uno de los casos cuando no están las condiciones económicas para hacerlo, será el

Estado nacional el que se hará cargo a partir de un presupuesto específico.

Puede ser que se dé este debate. Algunos dirán “bueno, no será una forma de...”. Ese debate se va a saldar en muy poco tiempo. Porque si efectivamente “es una forma de...”, se postergará para siempre en la Cámara de Diputados y no será aprobado. Pero no es así. Hemos salido de ese debate —que fue largo— colocando el aspecto presupuestario.

Es un tema central, es un tema importante, y confiamos en que nos puedan acompañar todos porque vamos en la misma dirección. Y si así no lo fuere, no hagamos perder el consenso sobre lo fundamental, que es el contenido y el objetivo de la ley, por ese tema en particular, en el cual podemos tener una mirada diferente. Hoy —debido a que la Cámara de Diputados lo aprobó por una amplísima mayoría no hay peligro de vuelta atrás— el Senado adhiere por amplísima mayoría al mismo proyecto que planteó la Cámara baja —no se ha tocado ni una coma— y se le agrega el aspecto presupuestario, lo cual ayuda, amplía y genera la posibilidad que venimos transitando desde tiempo atrás, del 83 en adelante, donde cada día tenemos un derecho más en la Argentina.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). — Senadora Monllau ¿le concedería una interrupción al senador Cabanchik?

Sra. Monllau. — Sí, cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). — Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Cabanchik.

Sr. Cabanchik. — Señora presidenta: quería preguntarle al senador Filmus —dado que comparto las razones amplias y la explicación del sentido del proyecto en el cual ahondó; efectivamente, estamos ante un proyecto que es mucho más amplio e igualitario en todos los sentidos que podamos querer para una temática así—, si dadas esas razones, el fundamento para devolverlo a Diputados es, exclusivamente, el cumplimiento del artículo 126.

Quisiera saber si eso no es subsanable en la reglamentación, teniendo en cuenta que la presuposición de ese artículo, el 126, está relacionada con un concepto presupuestario que hoy en la Argentina lo manejamos con mucha mayor flexibilidad, dada la delegación de facultades y

la posibilidad que tiene la Jefatura de Gabinete de mover partidas con discrecionalidad para cubrir gastos. Entonces, que en lo inmediato, cuando entre en vigencia esta ley, se haga por esa vía y luego, por una corrección ulterior, una rectificación, podamos llegar a tenerlo ya en un presupuesto específico, porque si lo retrocedemos ahora la verdad es que con el contexto político en el que estamos corremos riesgo y sería una frustración grande. Reitero, hoy la Jefatura de Gabinete puede mover partidas de una manera que podría cubrir esta dificultad.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner. – Quiero aclarar algo. El senador Filmus se refiere a llevar adelante lo que significa un país federal. Ustedes vienen de la Capital Federal, nosotros venimos de provincias más chicas donde los recursos no sobran. Sería importante que específicamente esté marcado en este proyecto de ley el tema del presupuesto por parte del Ministerio de Salud para que pueda llegar a las provincias chicas y no se judicialice, como dijeron recién, cuando alguien de mi provincia –por ejemplo– quiera pedirlo y reciba el auxilio. El hecho de que ese aspecto figure en la norma nos da tranquilidad. Por eso es que avanzamos con este pedido de acompañamiento para que en este proyecto se incorpore la cuestión de la partida presupuestaria necesaria.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Monllau.

Sra. Monllau. – Señora presidenta: qué bueno que la senadora Fellner haya traído a colación la cuestión del federalismo, ya que muchas veces los habitantes del interior nos sentimos parias, como decía Felipe Varela, ciudadanos sin ley, sin libertad, sin derechos, recibiendo las migajas que desde la Nación nos quieren dar.

Señora presidenta: agradezco la libertad que me da el senador Castillo y mis correligionarios de la Unión Cívica Radical que aceptan las voces disonantes y en este caso no voy a hablar en representación del bloque del Frente Cívico y Social, sino que lo haré a título personal.

Voy a adherir también a las observaciones formuladas por las senadoras Graciela di Perna

y Liliana Negre de Alonso; por lo tanto, trataré de obviar lo que ellas ya han dicho.

Celebro que traigan a colación también el artículo 126 del reglamento, el que no le fue aceptado al senador Castillo cuando lo propuso en la sesión pasada. Creo que este gobierno del Frente para la Victoria, tan afecto a los paquetes de leyes, podría haber remitido junto con esta iniciativa algunos proyectos complementarios para subsanar algunos vacíos que se presentan.

Señora presidenta: hace ya largo tiempo, siendo yo muy joven, recuerdo haber visto una ilustración en un libro que si mal no recuerdo era de Colette, una escritora francesa, en el que había varias caras tipo máscaras de una misma persona y al final un rostro sin piel. Entonces, yo pensaba cuántas máscaras tengo que sacarme para llegar a lo más profundo, cuando ya no tengo nada para retirar. Y traigo esto a colación porque creo y lo digo con absoluto respeto que debemos llegar a lo profundo quitándonos las máscaras.

Amigos del Frente para la Victoria: quiero recordarles que al comenzar este período de sesiones el senador Pichetto manifestó que la reforma al Código Civil llegaría al recinto en mayo y luego eso, aparentemente, se dejó o se dejará de lado. También la senadora Beatriz Rojkés de Alperovich expresó que la señora presidenta había pedido que no se tratara el proyecto de fecundación asistida, lo que fue manifestado en este recinto y sus palabras fueron repetidas por el senador José Cano.

A pesar de mi disidencia celebro que el proyecto haya llegado al recinto, aunque yo no lo comparta, y que haya dejado de dormir el sueño de los justos como tantos otros. Pero sería propicio saber qué pasó, qué cambió en el relato o en la realidad para que se haya instruido aletargar el proyecto del Código Civil. Digo esto porque en reiteradas ocasiones, cuando los bloques opositores solicitaban el pronto tratamiento de este proyecto el Frente para la Victoria siempre respondió que no habilitarían su tratamiento porque debía enmarcarse en la reforma del Código Civil porque fuera de él sería una ley tipo parche.

Comparto con el populismo la atención de los grupos demandantes de derechos que se hallan dispersos en defensa de intereses particulares e integrar estos grupos en un sujeto histórico que

lucha por la ampliación de ciudadanía, aunque en algunos casos creo que el frente gobernante no lee bien la contingencia histórica.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, don Amado Boudou.

Sra. Monllau. — No dudo de que hoy, como en el tema de trata de personas, se ven compelidos a habilitar el tratamiento por la presión social. No puedo negar ni soslayar la sincera necesidad de quienes reclaman respuesta a este vacío legal de prácticas que ya se llevan a cabo. Pero este proyecto no soluciona las cuestiones de fondo. Es un proyecto para la inmediatez, necesario por cierto, pero no suficiente. Es necesario permitir el acceso a estas prácticas, a estas técnicas de fecundación asistida a aquellos que por su alto costo hoy quedan fuera de ellas, y no sé si el Estado está en condiciones de garantizarlas en los hospitales o establecimientos estatales.

El proyecto apunta al acceso, a la universalización de las técnicas de fecundación. Pero, insisto, no resuelve cuestiones de fondo. Que esto es mejor que nada, seguramente. Que por algo hay que empezar, desde luego. Pero en lo personal creo que debo apoyar leyes que den respuestas más o menos duraderas, y en lo posible de fondo. No creo en la progresividad de “ahora te doy un poco, mañana otro poco, pasado un poco más”. Doy o no doy respuestas, concedo o no derechos, perfectibles, pero de la mejor manera posible.

Considero que seguimos evitando las cuestiones centrales: filiación, crioconservación y descarte de embriones, cómo evitar la tentación de caer en prácticas eugenésicas, cuestiones como qué es un embrión y si tiene derechos a nacer o no, a la identidad genética, biológica y jurídica, a la igualdad, cuestiones como cuándo se es sujeto de derechos o cuándo se es persona.

Voy a relatar algo que me contó una madre de treinta y dos años. Fue mamá de mellizos por fecundación asistida y ha decidido no tener más hijos. Sin embargo, tiene embriones crioconservados. Aunque ella no tuviera ningún conflicto ético en desechar los embriones, ¿quién garantiza que esos embriones sean destruidos? Creo que estamos frente a este tipo de situaciones por los vacíos que quedan acá.

No sé qué suerte correrá este proyecto, dado que si se introduce la modificación que se formalizó volverá a la Cámara de Diputados. Por más que el senador Filmus haya dicho que asegura el pronto tratamiento, me sigue sonando a que es cambiar para que nada cambie, como sucede con el paquete de democratización de la Justicia, con lo cual pongo en duda el real interés. Muchas veces he visto tomas de decisiones del frente gobernante centradas o basadas en el humor, en el impulso, en el temperamento o en la presión social, como ha ocurrido en el caso de las leyes que acabo de mencionar, de democratización de la Justicia.

Señor presidente: creo que estamos en un punto en el que debemos pensar cómo armonizar las demandas con las necesidades y cómo dar respuesta a problemas medulares como la inflación, la inseguridad, la corrupción, el desempleo, etcétera. Es decir, debemos pensar tanto en lo que los grupos sociales piden, como en aquello que es necesario realizar.

Lamento no acompañar a mis pares. Y agradezco la libertad que me brindan.

Muchas veces, quienes vivimos en el interior sentimos que seguimos reclamando, genuflexos, los recursos con los cuales las provincias contribuyen a la renta nacional y también a sostener la burocracia, la militancia paga y la corrupción estructural. Creo que así como se ha obviado en otras ocasiones el tema del presupuesto, si hubiera real interés también lo hubieran obviado en este caso. Y sólo para recordar un ejemplo, señalo que hablábamos recién con la senadora Di Perna, a propósito de la suerte que han corrido muchas leyes sancionadas en el ámbito de este Senado, la suerte que sufrieron algunas, como la Ley de Salud Mental, la que todavía no se ha reglamentado.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora Díaz.

Sra. Negre de Alonso. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Señora senadora Díaz: la señora senadora Negre de Alonso le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sra. Díaz. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. — Señor presidente: estaba en mi despacho escuchando al senador

Filmus y la verdad es que me hizo bien escucharlo, porque hay una cosa que él ha resaltado y que yo quiero puntualizar.

Es decir, él dijo que ésta no es una ley para los que tienen problemas de fertilidad, sino que es una ley de igualdad para todos, tengan o no un problema de fertilidad. O sea, que se puede acceder a la concepción con una mujer, aunque no sea infértil, si no está dispuesta a someterse a lo mejor a una relación sexual. Podrá acceder, porque hay igualdad.

Entonces, me vino bien lo que señaló el senador Filmus, porque –con las disculpas del caso hacia los otros senadores– creo que fue quien puso claridad en este tema.

Por eso yo decía que esta ley no define la infertilidad como enfermedad y que faltaba el consentimiento del cónyuge. Así que la verdad es que me aclaró mucho lo expuesto.

No obstante, quiero que el miembro informante del oficialismo tenga presente cuando cierre el debate una discrepancia que tengo. El artículo 9º del proyecto le pide a las provincias que sancionen leyes iguales. Y el senador Filmus dijo que es el Ministerio de Salud de la Nación el que va a pagar estos tratamientos, según entendí, en todo el ámbito de la República. Pero no es así, porque si se pide a las provincias que sancionen leyes iguales la salud de las provincias la pagarán los presupuestos provinciales.

Sr. Presidente. – Señora senadora Díaz: la señora senadora Giménez le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sra. Díaz. – Sí, señor presidente.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Giménez.

Sra. Giménez. – Señor presidente: quiero aclarar algunos conceptos vertidos recién por la senadora Negre de Alonso.

El trabajo articulado y permanente entre la Nación y las provincias en todos los sectores, para llevar adelante el cumplimiento de los deberes, derechos y garantías del Estado argentino y de las provincias se puede demostrar en muchos sectores y en salud, particularmente, en lo que significan los distintos mecanismos de financiamiento de garantías. Uno de ellos es Nacer, por ejemplo, que sale de un crédito que toma la Nación Argentina para darle a todas las provincias fondos en carácter de subsidio

no reintegrable. Eso marca una diferencia de trabajo presupuestario.

En 2012, por ejemplo, la provincia de Misiones recibió cuatro millones de pesos por concepto de articulación e implementación de la ley de salud. Y eso se relaciona con ir desarrollando actividades en conjunto.

Por eso, volvemos a reafirmar nuestra decisión –y pedí la palabra porque me parecía que no había que dejar pasar este momento– de que el tema presupuestario planteado es de vital importancia para la garantía del derecho. Con respecto a los procesos reglamentarios que vendrán más adelante –y acompañamos al senador Filmus en esa decisión y a la senadora Fellner que viene luchando intensa y coherentemente con mucha responsabilidad en el mismo sentido que tantos otros–, vale la pena poner de manifiesto que en esta instancia se está cumplimentando aquello que no origine el vicio de la ley. Eso lo saben mejor que nadie quienes son abogados. Además, nos aseguramos que es algo que está absolutamente vigente en la República Argentina. En efecto, desde hace más de veinticinco años, con todas las dudas que se plantean, estas técnicas se han venido desarrollando en el país.

Ahora bien, cuando fueron mayoría parlamentaria –porque fueron parte del gobierno de la Alianza– no llevaron adelante esta iniciativa; cuando fueron mayoría parlamentaria después de la resolución 125 y después de las elecciones de 2009 tampoco llevaron adelante la sanción de la ley de fertilización asistida en el país.

En esta instancia, en donde tenemos la posibilidad de garantizar esa prestación a nivel de toda la República, con las modificaciones pertinentes que garanticen su real y efectivo cumplimiento, es para nosotros, con tranquilidad, un verdadero honor hacernos cargo de esa diferencia que hay en la ideología de tomar decisiones como la que estamos tomando cuando contamos con la responsabilidad parlamentaria de la mayoría y la responsabilidad de dar las políticas públicas. Y lo hacemos desde la responsabilidad de saber que las acciones las hacemos en el tiempo y en el momento en que el pueblo nos da la mayoría; y ese pueblo nos da la mayoría en este momento.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra nuevamente la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente: en verdad, me alegro de que la provincia de la senadora reciba tantos recursos.

Como es de público conocimiento –lo ha dicho el senador Rodríguez Saá, incluso, la semana pasada–, San Luis presentó demandas ante la Corte por un valor de siete mil millones, equivalente a un presupuesto entero, por incumplimientos que el Estado nacional tiene con la provincia. A San Luis no llegan los recursos de los que hace gala la señora senadora. Me alegra mucho que ella lo haga. Nosotros hemos presentado innumerables proyectos al respecto. Tenemos una historia en eso y también en ser la primera provincia que demandó al Estado.

¿Sabe una cosa, señor presidente? San Luis fue la única provincia a la que, como consecuencia del “corralito”, le quedaron 870 millones de dólares del presupuesto de todos los puntanos en el Banco de la Nación Argentina, no en el exterior ni en un banco privado. No nos los devolvieron. En su momento, el gobernador hizo un acuerdo con el ex presidente Kirchner. Todavía no nos terminan de cumplir el acuerdo.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Díaz.

Sra. Díaz. – Señor presidente: en primera instancia quiero manifestar que el bloque Nuevo Encuentro apoya el proyecto de ley en consideración. Y quiero aclarar, para tranquilidad del senador Cano, que yo soy una de las firmantes del dictamen como miembro de la Comisión de Salud.

Dicho esto, voy a puntualizar una serie de cuestiones que me parecen relevantes señalar o, al menos, que lo hiciera la autoridad de aplicación, en este caso el Ministerio de Salud. En efecto, desde el bloque notamos que hay algunos puntos que resultan o resultarán controversiales, y consideramos que el ministerio debe resolverlos o regularlos.

Pasaré a detallar los puntos a los que hago referencia. El primero, es la edad. No está establecida en el proyecto de ley la edad de los donantes y de los receptores.

En segundo término, quiero destacar la necesidad de acceder al derecho que se legisla, previa existencia de una prueba de infertilidad. Y esto es básico, regular el número de intentos. Me pregunto, ¿vamos a regular que sean uno, dos,

tres o, para hacer un chiste, 6, 7, 8? ¿Cuántos intentos el Estado está dispuesto a garantizar?

Me parece que dejar este tipo de cuestiones sin resolver en la reglamentación puede abrir un espacio infinito y creo que el Estado, además de garantizar esta práctica, tiene –no lo olvidemos– muchísimas otras prioridades en salud, a las que también debemos atenernos y que deben estar contempladas en los presupuestos.

Hay que poner el acento en los recaudos necesarios a tomar para que no haya cuestiones de consanguinidad, como aquí se manifestó. También, debe figurar en la reglamentación que se agoten todos los intentos previos y de tratamientos no complejos para, después sí, acceder a los de mayor complejidad, que todos sabemos que son absolutamente caros. Creo que eso también hay que tenerlo en cuenta, así como ser respetuosos de que los recursos del Estado no son infinitos.

Habría que universalizar la cobertura, porque hay lugares que están alejados de los centros urbanos y tienen la necesidad de contar con lo económico, lo tecnológico y los recursos humanos capacitados para poder llevar adelante estas prácticas.

También se tendría que establecer sanciones para aquellas obras sociales, prepagas o, inclusive, algunos hospitales que no estén dispuestos a llevar adelante estas prácticas. ¿Por qué no garantizarlo esto desde la autoridad de aplicación? El último punto que queríamos dejar puntualizado, más allá del apoyo al proyecto por parte de nuestro bloque, era la asignación específica en el presupuesto.

Como al senador López ni a mí nos preocupa que nos digan que somos obsecuentes, dominados y que somos del oficialismo, quiero decir que somos del bloque Nuevo Encuentro y somos aliados del oficialismo. Lo hemos sido creo que desde los seis meses de haber ocupado nuestras bancas. No confabulamos; no participamos de ningún entuerto extraño. Como hay una coincidencia entre lo que nosotros habíamos conversado con nuestro asesor –aprovecho para destacar que, en salud, tengo un asesor de sesenta y siete años, que ha sido un sanitarista de larga historia y al que le tengo un absoluto respeto–, desde esta bancada, y espero que sin ninguna cuestión peyorativa de parte de los demás bloques, vamos

a acompañar las modificaciones propuestas por el oficialismo.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Escudero.

Sra. Escudero. – Señor presidente: en 2011, presenté un proyecto pidiendo que se incluyera en el Programa Médico Obligatorio el tratamiento de fertilización asistida, movida por la cantidad de pedidos en mi provincia, de parejas, de mujeres muy preocupadas, como la de la carta que leyó el senador Cano, por el avance del reloj biológico y por no poder acceder al tratamiento que, en la Argentina, se lleva a cabo desde hace más de treinta años, pero lo hacen quienes tienen dinero para pagarlo; cuestión absolutamente inconstitucional y repugnante a la garantía de igualdad que reconoce la Constitución.

Obviamente, mi proyecto era mucho más modesto, encuadrado en que la Organización Mundial de la Salud considera la infertilidad como una enfermedad. Después, vino la sanción de la Cámara de Diputados, y la verdad es que tiene una visión mucho más amplia, más interesante y acorde con la perspectiva de derechos que garantiza la Constitución. Entonces, lo que estamos viendo es que el derecho a procrear, a formar una familia, hace a la esencia de la condición humana y forma parte del sistema de salud. Ésa es la amplitud con la que la Cámara de Diputados nos plantea esta sanción.

La Constitución Nacional, en su artículo 33, reconoce que hay derechos implícitos, y el derecho a la vida trae implícito el derecho a la salud; el artículo 42, en su primer párrafo, reconoce los derechos de usuarios de los servicios de salud; el artículo 75, inciso 22, ha incorporado con rango constitucional una cantidad de tratados. Todos estos artículos reconocen estos derechos.

Quiero señalar, por ejemplo, que el artículo 33 de la Carta de la OEA, entre los objetivos, establece la defensa del potencial humano mediante la extensión y aplicación de los modernos conocimientos de la ciencia médica; que la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre establece el derecho a constituir una familia, elemento fundamental de la sociedad; que la Declaración Universal de Derechos Humanos garantiza la maternidad, consagrando los derechos, cuidados y asistencias especiales;

y lo que establece CEDAW en cuanto a la no discriminación contra las mujeres.

Sobre la base de todos estos derechos reconocidos por la Constitución, las provincias argentinas avanzaron frente al vacío de la existencia de una ley nacional; lo hicieron la provincia de Buenos Aires, de Río Negro y de Córdoba.

La semana pasada, con motivo de uno de los proyectos relativos a la Justicia, hablábamos de cómo ampliar el tema de la excepción a la limitación de cautelares, y se hablaba de la vida digna. El derecho a la vida digna comprende a una adecuada e integral atención médica. El derecho a la salud comprende el derecho a procrear, a la integridad física y psicológica y a su preservación mediante un adecuado tratamiento; en este caso específico, el derecho a un adecuado tratamiento que permita procrear.

Denegar el derecho a procrear implica vulnerar el derecho a la salud, pero también implica una discriminación. Así lo dijo la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Hubo un caso en el que Costa Rica dicta una ley por la cual reglamenta la fertilización in vitro, el Tribunal Superior de Justicia lo declara inconstitucional, lo prohíbe, y entonces la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en el caso “Artavía Murillo y otros c/Costa Rica” establece que ese país era responsable internacionalmente por haber avasallado, entre otros, el derecho a la vida familiar, el derecho a la salud sexual, el derecho a gozar de los beneficios del progreso científico y tecnológico y el principio de no discriminación, que es justamente la otra perspectiva. Entonces, hablamos de violación del derecho de salud; y no aprobar esta iniciativa es violar el derecho a la salud de los habitantes de la Argentina pero, además, implica violar la no discriminación, la garantía de igualdad.

Si nos referimos a discriminación, quiero decir que todo aquello que parece neutro, muchas veces, genera discriminación indirecta. El hecho de que no exista esta ley, pero que los tratamientos sean permitidos parece neutro. Pero no lo es, porque está afectando a un sector social, que es el sector que no accede porque no tiene el dinero para pagar el tratamiento en los institutos privados en donde se lleva a cabo hace más de 30 años en la Argentina. Fijense qué asignatura pendiente tenemos.

Entonces, hablando de discriminación indirecta, si consideramos que es una enfermedad o una discapacidad el no poder procrear, decimos que se está violando el derecho a acceder a las técnicas necesarias para resolver los problemas de salud reproductiva. Es una discriminación indirecta también con el género, porque la aspiración de ser madre forma parte del desarrollo de la personalidad de las mujeres; y con relación a la situación económica —como ya dijimos—, genera un impacto directo en aquellas personas que no pueden acceder al tratamiento exclusivamente por razones económicas.

Quiero decir que esta injusticia ha sido solucionada en casos puntuales con acciones de amparo y, entonces, hay jueces que han declarado que en esos casos específicos, las obras sociales tenían que acceder al tratamiento, pero la razón por la cual se rechaza el acceso al tratamiento es porque no existe una ley y porque estos tratamientos no están en el Programa Médico Obligatorio. Ésa es la razón fundamental por la cual es urgente que avancemos con una ley.

Sin lugar a dudas, la ley es perfectible. Yo quisiera que hoy le estemos dando sanción definitiva, pero esto que hoy decidió el Frente para la Victoria es mejor que lo que teníamos, porque el tema estaba paralizado y cajoneado. Si esto, que me parecen modificaciones que no son trascendentes, ayuda a destrabar el tema, lo voy a apoyar. A pesar de que quisiera que fuera definitivo, no voy a votar en contra. Voy a apoyar estas sugerencias con la esperanza de que la Cámara de Diputados avance rápidamente.

La imposibilidad de engendrar un hijo genera ansiedad, angustia y depresión. Se percibe como una alteración del ciclo natural de la vida —nacer, crecer, reproducirse y morir—, impactando de modo negativo en la salud psíquica de las personas que se ven alcanzadas por esta imposibilidad. Así lo han entendido las leyes de Austria, Alemania, Francia, Grecia, Honduras, Suecia, Suiza y España.

En definitiva, estamos ante la necesidad de proteger el derecho a la salud reproductiva, nada más y nada menos que el que tutela la posibilidad de ser madre o padre. Quizás es el único derecho que nos asegura cierto grado de permanencia sobre la faz de la tierra. Voy a votar positivamente.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. — Señor presidente: quiero expresar mi beneplácito por el tratamiento de este proyecto. Recién escuchaba a la senadora Giménez hacer un repaso de las actitudes de distintos gobiernos y ésta no es una construcción que viene del actual gobierno nacional, porque si hay alguien que ha puesto palos en la rueda para que no se apruebe este proyecto es el actual ministro de Salud. Entonces, quiero reivindicarla como una construcción del Parlamento.

Recién, la senadora Escudero dijo que había presentado una iniciativa, como lo han hecho distintos senadores. Pero este trámite nos llega por imperio de proyectos que han presentado los diputados Comelli, Barrios, Ibarra, González, María Luisa Storani —que ha presentado varias iniciativas en este sentido—, Mario Fiad, Bianchi, Olmedo y Rodríguez, entre otros. En este avance cualitativo en materia de derechos, quiero reivindicar la actividad del Congreso y de todos los bloques, porque estas iniciativas no sólo se corresponden con iniciativas de la oposición sino también con iniciativas del Frente para la Victoria.

Con relación al tratamiento en el Senado, sin perjuicio de la demora que en gran parte se atribuye —como ha dicho el senador Filmus— al debate del Código Civil —porque, en verdad, eso es lo que en algún punto había frenado el tratamiento en el Senado—, también tiene que ver con esta máquina de impedir que ha significado la actitud del ministro de Salud.

Por eso quiero reivindicar esta posición, sin perjuicio de que no compartamos la modificación que va a incluir el Frente para la Victoria. Nosotros vamos a votar afirmativamente el dictamen que hemos firmado los miembros de la Comisión de Salud y Deporte y de Trabajo y Previsión Social.

También quiero reivindicar la actitud que ha tenido el senador Pichetto en el presente trámite, porque nos consta que ha hecho permanentes esfuerzos para que este tema se trate, dado que se encontraba dilatado, con relación a la responsabilidad del Senado, por el debate en paralelo del Código.

Quiero dejar esto en claro, porque en algún punto, sobre distintas materias que son transver-

sales, deseo reivindicar las construcciones que le pertenecen y le corresponden al Congreso, es decir, a la Cámara de Diputados y al Senado.

Hecha esta aclaración, considero que el senador Filmus ha puesto sobre la mesa un buen punto respecto de que el abordaje de este proyecto no tiene que ver con la consideración reduccionista de la fertilización o la falta de la misma desde el punto de vista de la enfermedad sino desde la óptica de un derecho que es mucho más amplio. Es el acceso a un derecho, el de ser beneficiario de estas técnicas y procedimientos.

Esta definición excede ampliamente el concepto economicista de la mera cobertura. Es decir, estamos frente a un proyecto de ley que tiene esta amplitud y, desde ese punto de vista, es que hemos firmado el dictamen y estamos dispuestos a aprobar sin más dilaciones este proyecto, cuya última parte, tal como lo ha planteado también la senadora Escudero, tiene que ver con la posibilidad de llevar justicia y un tratamiento igualitario en materia de derecho a todos los habitantes de la República Argentina. Porque desde la década del 70 se viene implementando este tipo de prácticas médicas tendientes a la fertilización asistida para determinados sectores de la sociedad. Y la actual situación de falta de normativa, de reglamentación y de una legislación que garantice derechos termina excluyendo a miles de ciudadanos argentinos.

Me parece que hay un avance cualitativo. Por eso reivindico al Congreso de la Nación, que obviamente va a evitar la judicialización, dado que los sectores de escasos recursos de la sociedad argentina tenían que verse obligados a recurrir a la vía judicial para lograr un trato igualitario. Entonces, tiene que ver con el principio de igualdad, de acceso amplio a los derechos.

En ese contexto, nosotros vamos a votar. Luego, el presidente del bloque, en su cierre, va a explicitar las cuestiones que tienen que ver con los cambios que propone el Frente para la Victoria.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Estenssoro.

Sra. Estenssoro. – Señor presidente: como representante de la Coalición Cívica en la Ciudad de Buenos Aires, quiero adelantar, al igual que mis compañeros del interbloque FAP,

mi voto positivo al dictamen original de las comisiones.

Es importante que el Senado esté finalmente dando su aprobación a este proyecto de ley que busca garantizar el acceso integral e igualitario a las técnicas de fertilización asistida de todas las personas que así lo necesiten, y que su situación económica y social o su orientación sexual, no sean impedimento.

Como sabemos, una de cada seis parejas heterosexuales presenta problemas de infertilidad. Y ampliando esta norma a personas homosexuales o de distinta orientación sexual, seguramente, el porcentaje será mucho más amplio.

Es importante esta iniciativa, porque de lo que estamos hablando, como dijo el senador Filmus, es de cuál es el rol del Estado para garantizar la igualdad de derechos; en este caso, a la reproducción y a la paternidad. Ahora bien, por la demora del bloque oficialista para que tratemos esta sanción, así como por las modificaciones que se le están introduciendo y que pueden hacer que este proyecto termine trancado en la Cámara de Diputados, tengo el temor –muchas organizaciones que se han comunicado con mi despacho hoy, incluso antes de entrar al Palacio, tienen esa misma preocupación– de que finalmente no se convierta en ley.

Creo que uno de los problemas es que el 40 por ciento de la población se atiende en los hospitales públicos; el 30 por ciento a través de obras sociales, y el 10 por ciento por las prepagas. Entonces, es el Estado quien va a tener que hacer el mayor esfuerzo para que la situación económica no siga siendo la traba que impida que estas técnicas lleguen a toda la población. Y creo, como también dijo el senador Filmus –hoy tenemos bastantes coincidencias–, que ésta no puede ser una ley de derechos que el Estado reconoce por ese medio pero que después incumpla en la realidad. Así que creo que además de declamar o sancionar leyes, necesitamos un Estado que se comprometa con el sistema de salud pública y lo dote de mayores recursos.

Escuchaba a la senadora por Misiones hablar de los recursos que envía el Estado nacional a las provincias en materia de salud. No deben ser suficientes, porque los hospitales de la Ciudad de Buenos Aires están llenos de personas que viajan y tienen que hacer esfuerzos enormes para venir desde el NOA y el NEA, principal-

mente, pero también desde el conurbano, por la carencia del sistema hospitalario de muchas de esas provincias. Desde principios de año, a Aerolíneas Argentinas, que es un servicio que usan muchas menos personas, se le da 3 millones de dólares por día. O sea que, evidentemente, no se están priorizando los temas de salud.

Con esto quiero decir que para que esta norma sea efectiva, el Estado tiene que comprometerse —así como también las obras sociales y las prepagas— a que sea una realidad y no solamente un derecho que ampliamos y decimos que garantizamos en los papeles y que una vez que las personas acudan al sistema de salud, no lo puedan utilizar —como pasa ahora, donde el impedimento económico y la falta de servicios, tratamientos o insumos son una barrera— y tengamos que esperar muchos años más. Y me refiero no solamente a estos treinta años en que las personas con dinero acceden a estos servicios sino a muchos años más, hasta que los hospitales y el servicio público se hagan cargo de esta situación.

Así que voy a acompañar este proyecto, pero no las modificaciones. Porque creo que sería muy importante que este compromiso del Estado nacional se refleje en la votación de hoy y que los integrantes del Frente para la Victoria se ocupen de solicitar luego, ante el Ministerio de Salud y al gobierno nacional, la asignación de recursos para que esta norma se haga realidad.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la senadora Montero.

Disculpe: le pide una interrupción la senadora Fellner.

Sra. Montero. — Sí, cómo no.

Sr. Presidente. — Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Fellner.

Sra. Fellner. — Perdón, es una cuestión solamente de forma.

Hemos cerrado la lista de oradores y la hemos votado. Sin embargo, noto que sin pedir siquiera una interrupción o la palabra, se hace uso del espacio. No digo esto para impedir la oratoria. Pero si no, ¿qué sentido tiene que votemos una lista de oradores en el momento que comienza esta sesión?

Solamente quería aclarar esto, presidente.

Sr. Presidente. — Simplemente, la senadora Estenssoro reemplazó a la senadora Morandini. Tenemos la lista y la estamos siguiendo.

Tiene la palabra la señora senadora Montero.

Sra. Montero. — Señor presidente: en principio, quería recordarle al senador Morales que yo también fui autora de un proyecto de ley (*risas*), que se presentó en 2011. Señaló una lista de los diputados, pero no de los senadores. Así viene el trámite. (*Risas.*)

La verdad es que fui autora de un proyecto de ley de fertilización asistida, y lo hice justamente porque tenía personas muy cercanas a mis afectos que habían padecido el problema de no poder concebir. Así, me involucré mucho desde lo humano, más allá de la cuestión de los derechos que bien ha defendido la senadora Escudero y que también creo que hay que poner en relevancia en el tratamiento de estos temas. Pero fundamentalmente desde lo humano; desde el dolor que sufren muchas parejas, muchas mujeres que no pueden concebir, dar a luz.

Creo que —y siempre lo digo— uno de los mejores sentidos que me regaló la vida es el de la maternidad. Así que, haciéndome eco de estas personas muy cercanas a mis afectos, pero también de muchas instituciones que en su momento me acercaron, precisamente, porque se habían involucrado en términos personales, con muchos pares, muchas mujeres que estaban padeciendo prácticamente este problema, decidí presentar un proyecto de ley en 2011.

Celebro que hoy estemos tratando este tema. También participé de muchas reuniones de comisión que se hicieron cuando nuestro actual presidente de bloque presidía la Comisión de Salud y Deporte para poder darle viabilidad a este tratamiento. Creo que el asunto lleva mucho tiempo de tratamiento legislativo en la Cámara de Diputados y también en el Senado; y que hoy merecería una sanción definitiva.

Por eso, considero que tenemos que hacer el esfuerzo, más allá de que después nuestro presidente de bloque explique las cuestiones más presupuestarias. Pero yo, simplemente, hago una apreciación.

Se incorpora una prestación de fertilidad al Programa Médico Obligatorio que, normalmente, toma fondos de las obras sociales o del Ministerio de Salud, en el caso de la asistencia

pública, a través de los hospitales. Efectivamente, el programa lo menciona. Se trata de la totalidad de los prestadores: el servicio público, las obras sociales y las prepagas. Todos deberían cumplir con la asistencia del programa de fertilidad asistida que se incorpora al Programa Médico Obligatorio.

Por lo tanto, creo que no se trata de una limitación excluyente la cuestión de no asignar en este momento una partida específica. Entiendo que si bien hay algunas leyes que pescan de los fondos de APE, porque se trata de programas especiales, no habría ninguna necesidad en este momento de hacer una modificación legislativa y que la iniciativa vuelva a la Cámara de Diputados si hay posibilidades de que se sancione de manera definitiva.

En un principio, al igual que la senadora Escudero había tomado los planteos de la Organización Mundial de la Salud en el sentido de incorporar esto como enfermedad hasta tanto se avanzara en una legislación complementaria. Obviamente, nos vamos a quedar cortos en la complementación de las legislaciones y tendremos que abocarnos con rapidez a ello. Se hablaba de los embriones y también de los efectos jurídicos en el caso de la filiación.

Debo recordar que el posible nuevo Código Civil tiene un capítulo específico que alude a la filiación. En efecto, los efectos de la fertilización humana asistida se tratan de integrar a los efectos civiles en el caso de filiación, sea para los casos de identidad, hereditarios, etcétera. Entonces, creo que hay que tratar de ir hacia esa integralidad. En el Congreso de la Nación, hay una predisposición para ello y hay un efectivo tratamiento de normas que avanzan en ese sentido. Por ende, creo que en este momento no hay que interponer más acciones que puedan dilatar la sanción del presente proyecto de ley, que mejorará la calidad de vida de mucha gente y que, sobre todo, va a igualar en derechos.

Además, habrá un compromiso en algo que para mí es un derecho inalienable, y que nosotros debemos verlo como un compromiso a futuro. Me refiero a que la salud tiene que ser tratada como un derecho esencial. Hay que avanzar de manera progresiva hacia un sistema que considere la salud y que universalice en términos de igualdad todas las prestaciones. No debe existir más una medicina de pobres, en la

que haya millones de argentinos que queden excluidos en términos genéricos, y una medicina de ricos. Esto pasa en todas las prestaciones médicas. Hay medicina de pobres y medicina de ricos. El proyecto en consideración, al menos en el caso de la fertilidad, avanza hacia un sentido igualador.

Por estas razones, apoyo todo lo que se ha dicho en términos de conquista de derechos y, fundamentalmente, en algo que es demasiado caro para la ciudadanía y para cualquier persona en términos humanos: el derecho a la salud con un criterio universal e igualador. Un compromiso que debemos asumir como legisladores hacia el futuro, juntamente con la discusión de un seguro nacional de salud integrador, que garantice la igualdad en el acceso a una salud sin ricos ni pobres.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Giménez.

Sra. Giménez. – Señor presidente, mi intervención será muy breve, gracias a las interrupciones que me han permitido los otros senadores y senadoras.

Simplemente, quiero decir que hoy me siento una mujer bendecida de integrar el Parlamento argentino, orgullosamente comprometida e ideológicamente formada en el ámbito de la justicia social y ampliando derechos.

Podremos tener más o menos miradas diferentes, pero creo que el pleno está acordado, justamente en la magnífica oportunidad de llevar adelante lo que significa la garantía de darle la posibilidad a mujeres y a hombres de desarrollar su maternidad o su paternidad.

Estoy convencida de que en este camino, en muy breve tiempo, habrá nuevas madres y nuevos padres; y que nosotros, como dijo bien el senador Morales, en la construcción colectiva, hemos podido llevar adelante esta posibilidad de discutir el dictamen y de poder agregarle, con responsabilidad y compromiso, a través de la propuesta del Frente para la Victoria, las modificaciones que suscribió y leyó la senadora Fellner y que defendieron muy bien el senador Filmus y cada uno de los que estamos de acuerdo.

Para finalizar, quiero agregar que sólo los hechos dan fe a las palabras y éste es un hecho

concreto más; y a mí eso me lo enseñó Eva Perón.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Morandini.

Sra. Morandini. – Señor presidente: estamos cerrando el debate y yo hablo en nombre del Interbloque del FAP. Vamos a acompañar este proyecto tal cual fue firmado el dictamen. Es decir, nos parece que hacer cualquier modificación va a aumentar la mora con la que viene este proyecto.

Quiero hacer algunas reflexiones, porque hay cosas que me llaman mucho la atención. No obstante, primero, deseo señalar algo que quiero destacar y celebro. Manifestaba el senador Morales que esto es un mérito del Parlamento, una construcción del Congreso y se ha elogiado el trabajo de las dos figuras del Norte: la senadora Fellner y el senador Cano, en cuanto a cómo han trabajado este proyecto. Porque a lo que nos obliga la pluralidad democrática es a trabajar para el consenso.

Acá, como no se nos permiten las manifestaciones de efusividad, no las notamos, pero recuerdo que en Diputados siempre me llamó la atención que cuando aprobábamos una ley por unanimidad, aplaudíamos. De modo que llegar al consenso es la prueba de que se ha trabajado sobre un tema, o problema como en este caso.

Quiero hacer algunas reflexiones, porque la paradoja es que, en este caso, cada uno de nosotros hemos recibido en nuestros despachos los pedidos y las demandas con historias individuales con las que nos conmovemos, con rostros de niños que nos piden con urgencia que este Parlamento legisle sobre la reproducción asistida. O sea, no se trata de las leyes naturales, que eran mucho más fáciles –supongo–, porque esto nos pone frente a dilemas éticos. Entonces, ojalá pudiéramos siempre escuchar a las demandas de la ciudadanía, que no siempre en otros casos escuchamos.

Mi reflexión personal es que la tecnología y la genética nos ponen frente a nuevos dilemas y nos demandan que la mora no sea que vayamos postergando porque no nos ocupamos sino que no dejemos de incorporar lo que se ha señalado acá respecto de todo lo que tiene que enmarcar esta ley, como es el dilema de la manipulación genética.

Se dijo acá que el primer bebé de probeta nació en el año 78. Por supuesto, el gran fantasma que hay siempre sobre la manipulación de los embriones llevó a que en el año 82 en el Consejo de Europa se adoptara la recomendación 934, que es un derecho a heredar caracteres genéticos no manipulados, como derecho fundamental de la persona. Esta misma preocupación está en la base de la fórmula adoptada en el artículo 1º de la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos del Hombre de la UNESCO aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 1997. El genoma humano, en sentido simbólico, es patrimonio de la humanidad.

De modo que venimos a hablar de cuestiones de la vida. La vida se impone; después, viene el derecho. Pero en este caso, cuando la vida es asistida, cuando la vida ya no responde a las leyes naturales, nos están imponiendo limitaciones de tipo ético que demandan un gran debate que no debe ser sólo entre nosotros sino que pueda ser trasladado al resto de la ciudadanía. Porque si la vida es única, es multiforme, es irregular, la regla es exactamente lo contrario: la regla tiene que ser uniforme, tiene que dar estabilidad y –como se ha dicho aquí todo el tiempo– garantizar igualdad.

Por lo tanto, nosotros vamos a acompañar el dictamen tal cual vino porque pensamos que cualquier modificación puede hacernos correr el riesgo de que estemos haciendo un “como si”. Tenemos una demanda de la ciudadanía que nos exige que nos ocupemos de esta ley y cualquier modificación que puede resolverse en la reglamentación va a ocasionar que sigamos postergando esta demanda social.

Lo dicho, sin dejar de reclamar lo manifestado en el sentido de también poder traer al debate lo que son los dilemas éticos.

Sr. Presidente. – Gracias, senadora.

Tiene la palabra el senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Señor presidente: hace muchos meses que ha entrado a este Senado este proyecto de ley de fertilización asistida y ha ido sufriendo, en aras de un consenso, diversas postergaciones en su tratamiento, con diferentes argumentos. Es todo lo contrario a lo que ocurre con las llamadas leyes de democratización del Poder Judicial, del Consejo de la

Magistratura, que entraron el 8 de abril y van en trámite exprés, sin debate, sin modificaciones, sin reformas, aunque estén reformando todos los días y cambiando el criterio. Lo que ayer era constitucional dejó de serlo; ahora, es al revés. Se trata de cosas que este Senado debe analizar.

Estamos ante una ley muy importante. Hay miles de familias argentinas que quieren tener un hijo. No hay nada más emocionante y noble para los seres humanos que generar la vida, que tener un hijo. Hay miles de mujeres que están esperando esta ley porque no tienen acceso económico para el costoso procedimiento de la fertilización asistida. Entonces —me parece a mí—, tenemos que ser sensibles ante este reclamo.

Respecto de lo que plantearon la senadora Negre de Alonso, la senadora Di Perna, la senadora Monllau y otros senadores en el sentido de que es necesario precisar algunas cosas, puede que tengan razón; deberíamos tratarlas oportunamente. Pero me parece que ahora estamos ante una urgencia. La vida de estas mujeres no puede esperar. Tienen que hacer el intento de generar la vida y ésta es la oportunidad. No se debe prolongar.

Es cierto que debemos discutir los temas que fueron planteados. Algunos de ellos son interesantes y surgen de la experiencia que surge de otros casos anteriores de fertilización asistida. En tal sentido, me parece que estamos todos de acuerdo con tratar de solucionar todo esto. Nadie puede pensar que es mejor que haya problemas; vamos a buscar las soluciones.

Con respecto al planteo de modificar el proyecto ahora, yo recuerdo que hay una tradición en esta Cámara de no modificar en nada, de no postergar la solución. El Ministerio de Salud y el Poder Ejecutivo nacional, si quieren solucionar las cosas, no necesitan que sancionemos esta norma porque tienen facultades con el presupuesto que se ha sancionado para solucionar los problemas económicos.

Como anticipó la señora senadora Negre de Alonso cuando empezó el debate, nosotros hemos decidido que cada uno podrá votar según le indique su conciencia. En lo personal, voy a votar afirmativamente el proyecto tal cual ha venido de la Cámara de Diputados. Lo haré con el especial pedido de que aceptemos y escuchemos el clamor de las miles y miles

de familias argentinas que están pidiendo que sancionemos esta ley.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. — Señor presidente: para cerrar el debate y no ser reiterativo con los conceptos que aquí se han vertido por parte de los distintos senadores que me precedieron en el uso de la palabra, quiero efectuar un reconocimiento al personal administrativo que trabaja en la Comisión de Salud y al cuerpo de asesores de los distintos senadores, que han realizado un arduo trabajo de análisis de este proyecto.

Como bien dijo la senadora Montero, también se han presentado distintas iniciativas por parte del senador Horacio Lores; de las senadoras Escudero, Corregido y Montero; por parte de los senadores Cimadevilla y Basualdo; por parte de la senadora Leguizamón y por parte del senador Cabral.

En segundo lugar, consideramos que muchas de las cosas que plantean las senadoras Negre de Alonso y Blanca Monllau, efectivamente, involucran cuestiones que están pendientes de debate. Nosotros entendemos que corresponden a lo que significa la legislación de fondo, que está siendo abordada en la reforma del Código Civil en lo que tiene que ver con la identidad. De ninguna manera se puede pretender que esta norma incorpore todo eso.

El proyecto que vamos a sancionar incorpora prestaciones al PMO; obliga a las obras sociales nacionales y provinciales y a las empresas de medicina prepaga a garantizar derechos y, definitivamente, plantea un punto de inflexión entre los que tienen la posibilidad de pagar un tratamiento y acceder a estas prácticas y los que no. Aquí es importante el rol del Estado garantizando este derecho.

Si nosotros pretendiéramos en esta norma abordar las cuestiones que tienen que ver con la filiación y con la criopreservación, nunca podríamos garantizar los derechos de miles de familias y de personas que están esperando esta norma y que vienen luchando desde hace tiempo por su sanción. De hecho, como aquí también se dijo, estas prácticas se realizan desde hace casi treinta años. Los bancos existen. Entonces, es el marco regulatorio el que seguramente, con la reforma del Código Civil y con iniciativas

que tendrán que surgir del propio Parlamento, el que tendrá que adecuar y regular el esquema.

Seguramente, como planteó el senador Linares, las técnicas y la medicina seguirán avanzando a pasos agigantados. De hecho, hoy podemos saber cuáles son las causas de infertilidad de muchas parejas. En efecto, hasta hace poco tiempo no se sabían los motivos por los que no podían concebir, así que nosotros consideramos que éste es un avance importante.

Ahora bien, sería deshonesto de nuestra parte no plantear que ésta no es la única norma en la que hemos podido avanzar en el Senado, independientemente de dónde provengan las iniciativas. El senador Morales se refirió al rol que ha tenido el presidente del bloque del oficialismo para que este tema pueda ser abordado y tratado en el ámbito del Senado.

Honestamente, creemos que el dictamen tal como está redactado está en condiciones de ser aprobado, ya que entendemos que acá no se hace imperativa la aplicación del artículo 126, porque lo que nosotros hacemos es incorporar estas prácticas al PMO —las obras sociales y las empresas de medicina prepaga tienen sus propias fuentes de financiamiento—; salvo que en esta modificación el oficialismo pretenda crear una especie de programa nacional con fuentes de financiamiento del Estado nacional. Cabe destacar que del ministerio sólo dependen el Hospital Posadas y un centro que atiende a pacientes con la enfermedad de la lepra.

Por lo tanto, creemos que tal como fue aprobada esta iniciativa en la Cámara de Diputados está en condiciones de ser sancionada aquí. No obstante ello, reconocemos el derecho que tiene el Frente para la Victoria de realizar modificaciones. En consecuencia, el bloque de la Unión Cívica Radical va a votar de manera afirmativa el dictamen que viene de Diputados. Esperemos —como bien dijo el senador Filmus— que si finalmente no se transforma en ley, el tratamiento de este proyecto sea abordado en el corto plazo en la Cámara de Diputados.

Por último, destaco el compromiso asumido por todos los senadores, ya que absolutamente a todos nos han llegado mails y hemos recibido a las distintas asociaciones. En homenaje a ellos y en lo personal, quiero citar el caso al que hizo referencia la senadora Negre de Alonso, de una chica que dio su testimonio respecto de la

filiación con motivo del tratamiento del Código Civil. Ese testimonio fue posible porque esa persona tiene vida, porque es un ser humano gestado gracias a las técnicas de fertilización asistida.

Nosotros creemos que los derechos no son restrictivos. También consideramos que, independientemente de nuestra posición y de nuestra votación respecto del matrimonio igualitario, la normativa debe tener una coherencia. Nosotros no podríamos sancionar una norma que tenga que ver con lo que plantea la Organización Mundial de la Salud, que toma a esto como una enfermedad; porque si la ley de matrimonio igualitario garantiza derechos, esta norma tiene que ir de la mano de ese concepto, de lo contrario sería inconstitucional.

Por otra parte, nos parece que, definitivamente, en el derecho a la salud no puede haber ningún condicionamiento económico que lo limite, mucho menos, propiciado desde el Estado. Hoy, las obras sociales nacionales están reclamando casi 20 mil millones de pesos que el Poder Ejecutivo les retiene; ahí hay una fuente de financiamiento importante. Recordemos a las empresas de medicina prepaga que planteaban que si sancionábamos una ley que las regulara iban a quebrar; hoy están todas funcionando.

Por otro lado, también hay que decir que cada vez hay más demanda de derechos. Nosotros incorporamos nuevas prácticas al PMO. Desde el bloque de la Unión Cívica Radical vamos a presentar un proyecto de ley para la creación de la Agencia Federal de Salud, lo cual significa debatir y discutir, porque esos derechos también implican recursos. Entonces, tenemos un proyecto para el debate que determina de qué manera se puede garantizar el derecho igualitario tanto para un ciudadano que vive en La Quiaca o en la Capital Federal como para uno que es pobre u otro que tiene acceso a una mejor calidad de vida.

Consideramos que treinta años de democracia también deben garantizar la igualdad del acceso a la salud como un pilar fundamental de la salud pública y la misma calidad en su prestación. Nosotros vamos a votar afirmativamente este proyecto.

Sr. Pichetto. — Una interrupción...

Sr. Cano. — Sí, senador.

Sr. Pichetto. – Agradezco que me conceda la interrupción. Además, reconozco en usted a un hombre que ha trabajado siempre para ampliar el sistema de protección médica en la Argentina.

Me parece que el Senado ha sancionado leyes importantes en esta materia y por consenso.

Lo que quiero decir es que nuestro bloque comparte el lineamiento que usted ha mencionado en orden a avances que hemos implementado de amplitud de derechos, donde de ninguna manera podemos cambiar la matriz de esta ley, la estructura de este proyecto de ley que ha sido votada por unanimidad en la Cámara de Diputados. En este sentido, la hemos respetado integralmente.

No creíamos conveniente considerar este tema como una enfermedad porque hay otro tipo de situaciones desde el punto de vista humano como la necesidad y el anhelo de tener un hijo. Así que, en este sentido, nuestro bloque considera que hoy estamos dando un paso adelante sacando este tema de una situación de inercia y volviéndolo a la Cámara de origen con dos modificaciones que la senadora Fellner ha explicitado, pero que tienen que ver con el financiamiento.

Hay muchas leyes que se dictan en la Argentina pero que después no se aplican. Nosotros consideramos que tiene que haber una estructura de financiamiento para prever este tipo de situaciones dentro del área del Ministerio de Salud. En este sentido, queremos decir que coincidimos con lo que usted ha sostenido. La ley está prácticamente intacta en toda su estructura y le estamos incorporando dos cosas que tienen que ver con la capacitación y con el financiamiento.

Vamos a seguir trabajando en temas como éste porque coincido en que son importantes para todos los argentinos.

Sr. Cano. – Gracias, presidente.

Simplemente, para finalizar, nosotros creemos que, en este caso particular, las fuentes de financiamiento están contempladas por cuanto se incorporan al PMO tanto a las obras sociales nacionales como a las empresas de medicina prepaga.

El Frente para la Victoria plantea la modificación. Nosotros vamos a votar afirmativamente para que, en definitiva, quienes vienen reclamando derechos desde hace más de veinte

años en el día de hoy tengan la posibilidad de acceder a este beneficio. El radicalismo firmó el dictamen tal cual viene de la Cámara de Diputados y en ese sentido vamos a votar, presidente.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Fellner.

Sra. Fellner. – Señor presidente: ha sido una sesión y el tratamiento de un tema muy interesante; muy interesante, también, por las cosas que se van diciendo.

Respecto de lo que estamos proponiendo, estoy segura de que hubiésemos estado absolutamente todos de acuerdo; pero se trata de la oposición y tiene que decir que no.

He escuchado que hay que dar una respuesta a miles y miles de argentinos que la están esperando de nosotros. Tenemos que hablar de acceso económico. Escuché por ahí que estamos haciendo “como si”. Escuché también a la senadora. Por eso, decía que esto de aparecer y desaparecer, de usar el micrófono y después volver a desaparecer, tiene mucho que ver con esto que se llama el Parlamento, porque nos estamos escuchando unos a los otros.

Se habló de una medicina de pobres y de una medicina de ricos, y de que no sé cuántos cientos de personas del interior veníamos acá, a la Capital Federal, a buscar una respuesta en salud. En ese sentido, eso no es cierto, presidente. Se están haciendo muchísimas cosas en cada uno de nuestros lugares. Como nunca hemos soñado, en Jujuy tenemos dos hospitales nuevos, un hospital de niños, nuestra maternidad. ¡Qué hablar del camión de la mujer, que llega para dar ese acceso a la que menos tiene en los lugares más alejados de nuestra Puna! En definitiva, para que tengan la posibilidad de hacer determinados análisis que antes no se tenía. ¡Qué hablar del calendario de vacunación! ¡Qué hablar del Plan Remediar y de tantas otras cosas que ha hecho este gobierno y que sigue haciendo día a día para terminar con esto que existía en esta Argentina, que era una salud para ricos y otra para pobres! En ese sentido, nada que ver...

Y justamente, para echar por tierra todo esto de que hacemos “como si” –darles respuesta a miles de argentinos, terminar con una medicina de ricos y otra para pobres–, es que estamos proponiendo el agregado de un presupuesto. Se niegan a poner un presupuesto en una ley

que nos da la posibilidad a las provincias más lejanas y con la mayor cantidad de problemas de tener la asistencia con seguridad del Ministerio de Salud de la Nación. Se niegan a ello por el simple hecho de decir “no”.

Quiero también hacer hincapié en algo más que se ha dicho. Parece que nosotros, con el agregado de presupuesto, estaríamos en contra de una cantidad de asociaciones...

Sr. Cano. – Solicito una interrupción, señor presidente.

Sra. Fellner. – No, presidente. Ya estoy cerrando. ¡También respeten! Gracias.

Sr. Morales. – El senador Cano es el presidente de la comisión.

Sra. Fellner. – Yo sigo, presidente. Yo no interrumpo; trato de no interrumpir, y la verdad es que estamos terminando.

Decía que también parece que nosotros estuviésemos en contra de asociaciones, de grupos de gente que está pidiendo esto. Muy por el contrario, presidente: lo que estamos haciendo es dar la posibilidad de que en las provincias la gente vaya y no tenga que terminar judicializando el tema. Entonces, es muy por el contrario.

Si la Cámara de Diputados lo ha aprobado por unanimidad, ¿cómo pueden oponerse al agregado de presupuesto? ¿No tocamos una coma! Es simplemente el agregado de presupuesto.

Además, creo que tiene que haber capacitación, porque pienso que tenemos que formar recursos humanos en las provincias. En las provincias más alejadas no podemos depender solamente del privado, porque si no, ¿en qué estaríamos cayendo? Entonces, ¿cómo no vamos a querer poner un artículo donde estamos diciendo que el Ministerio de Salud de la Nación tiene que formar las capacidades en las provincias para que esto se pueda hacer desde la salud pública, presidente? Si no, ¿de qué estamos hablando?

Dicho todo esto, creo que en Secretaría constan los agregados que hemos propuesto desde el Frente para la Victoria. Con la tranquilidad, señor presidente, de que no queremos ver esos vientres vacíos o esos brazos esperando un bebé, es que agregamos estas dos cosas en el proyecto de ley. En tal sentido, esperamos que Diputados entienda que lo que hace esto es dar la posibilidad de una igualdad de oportunidades

para todas las argentinas y argentinos, estemos en el lugar donde estemos.

Sr. Pichetto. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Proponemos que se aprueben las inserciones y votar en general, porque creo que en general vamos a aprobar por unanimidad.

Sr. Presidente. – Entonces, en primer lugar, se van a votar las inserciones a mano alzada.

–Se practica la votación.

Sr. Presidente. – Quedan aprobadas por unanimidad.¹

La propuesta es hacer una votación en general y, en particular, solamente las modificaciones. O sea que sería en general y todo, menos las modificaciones.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – En general, hacemos una votación y, en particular, votamos todo menos las modificaciones; y luego, las modificaciones.

Sr. Fernández. – Primero, en general, y en particular todos los artículos menos el 6º y el 9º.

Sra. Fellner. – Agregamos el artículo 9º. Entonces, el 9º que estaba pasa a ser 10, el 10 pasa a ser 11 y el 11 pasa a ser 12; agregamos un artículo.

Sr. Presidente. – Exactamente; yo propongo que primero sea solamente en general.

Sr. Cano. – En general, el dictamen tal como está y, después, las modificaciones.

Sr. Presidente. – Está bien.

En primer lugar, se va a votar en general por medios electrónicos.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). – Se registran 60 votos afirmativos y 2 negativos.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.²

Sr. Presidente. – Queda aprobado en general. A continuación, se va a votar en particular.

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

Sr. Pichetto. – Nosotros votamos por la afirmativa las modificaciones que ya le acercamos por Secretaría.

Sr. Presidente. – Por Secretaría se dará lectura de dichas modificaciones.

Sr. Secretario (Estrada). – Las modificaciones son las siguientes.

“Artículo 6°. – *Funciones.* El Ministerio de Salud de la Nación, sin perjuicio de sus funciones como autoridad de aplicación y para llevar a cabo el objeto de la presente, deberá: a) Arbitrar las medidas necesarias para asegurar el derecho al acceso igualitario de todos los beneficiarios a las prácticas normadas por la presente; b) Publicar las listas de centros de referencias públicos y privados habilitados, distribuidos en todo el territorio nacional con miras a facilitar el acceso de la población a las mismas; c) Efectuar campañas de información a fin de promover los cuidados de la fertilidad en mujeres y varones; d) Propiciar la formación y capacitación continua de recursos humanos especializados en los procedimientos y técnicas de reproducción médicamente asistida.”

Luego se agrega el artículo 9°, que dice: “*Presupuesto.* A los fines de garantizar el cumplimiento del objetivo de la presente ley el Ministerio de Salud de la Nación deberá proveer anualmente la correspondiente asignación presupuestaria”.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente: habría que agregar “proveer a las provincias”.

Sr. Pichetto. – ¡Estamos hablando de legislación nacional!

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Entonces, ustedes incluyen un artículo 9°, el actual artículo 9° se convierte en artículo 10 y el artículo 10 se convierte en artículo 11.

Sr. Presidente. – Se inserta un artículo 9° y el anterior artículo 9° se convierte en artículo 10.

Sr. Morales. – ¿Cómo vamos a votar ahora?

Sr. Presidente. – Mi propuesta es la siguiente: vamos a empezar en una sola votación en particular con los artículos 1° al 5°, y los artículos 7° y 8°.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Marino. – ¡Primero hay que votar el dictamen tal cual está!

Sr. Presidente. – No, porque quedaría aprobado el dictamen tal cual está. Tenemos que separarlo.

Sr. Marino. – ¿Pero no hay un dictamen de mayoría?

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – Pero es con modificaciones. Tiene la palabra el señor senador Cabanchik.

Sr. Cabanchik. – Señor presidente: si hay un dictamen de mayoría, reglamentariamente corresponde votar el dictamen por mayoría. Si ese dictamen no tiene los votos suficientes para ser sancionado –si no fuera una sanción de la Cámara de Diputados, también sería lo mismo–, se pasa al segundo dictamen. Esto es lo reglamentario según aprendí hace cinco años y pico.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Son dos modificaciones a dos artículos.

En realidad, cuando ha ocurrido una modificación de artículos, se votan los que estamos de acuerdo y...

Sr. Presidente. – Es la metodología que proponía. Ya lo hemos hecho otras veces.

Sr. Pichetto. – De todas maneras, busquemos el mecanismo.

Nosotros vamos a votar negativamente el dictamen de mayoría y, después, votaremos el nuestro, con las reformas.

Sr. Presidente. – Me parece que lo mejor es votar artículo por artículo, como ya hemos hecho otras veces.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – Entonces, vamos a votar los artículos 1° al 5° en una sola votación; y propongo, también, votar los artículos 7° y 8°.

Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Me parece que la forma clara es como acaba de proponer el senador Pichetto: votamos el dictamen oficial de la comisión. Seguramente, va a tener menos votos, porque ha anunciado el senador Pichetto...

Sr. Presidente. – ¡Pero eso no es lo que propuso el senador Pichetto! Es lo contrario.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – El proyecto ha sido aprobado en general por 60 votos contra 2. Entonces, propongo que votemos en conjunto los artículos 1° al 5°, y los artículos 7° y 8°.

Tiene la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. – El proyecto fue aprobado en general.

El Frente para la Victoria hace las propuestas. Quiere decir que la votación es con las propuestas o sin las propuestas. Nosotros votamos en contra de las propuestas.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Marino.

Sr. Marino. – Señor presidente: para que quede claro mi voto, voy a votar tal cual está el dictamen de la mayoría.

No es que ahora se modifican los artículos. Creo que usted debería poner a consideración el dictamen tal cual está.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – No es el mecanismo que hemos seguido en otras votaciones de este tipo.

Tiene la palabra el señor senador Artaza.

Sr. Artaza. – Señor presidente: coincido con lo que acaba de proponer el senador Marino.

Aquí estamos hablando del reglamento, que es una de las modificaciones que hoy tuvimos en el debate, respetando el reglamento.

Sr. Presidente. – Gracias, senador Artaza.

Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Cortémosla, señor presidente. *(Risas.)*

Ponga a votación el dictamen de mayoría: nosotros vamos a votar negativamente. Después, vamos a proponer el dictamen de mayoría con las reformas al artículo 6° y la incorporación del 10.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Verna.

Sr. Verna. – Pido paciencia al senador Pichetto.

Creo que habría que votar artículo por artículo para que queden indicadas las mayorías calificadas en cada uno de ellos, a fin de que la

Cámara de Diputados no pueda hacer modificaciones.

Sr. Presidente. – Ésa es la propuesta.

Sr. Mayans. – No; va a complicar, señor presidente.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Montero.

Sra. Montero. – Si votamos artículo por artículo, cuando se votan los que se modifican, que se ponga a consideración el dictamen de mayoría y quien quiera lo votará afirmativamente.

Los que voten la modificación votarán negativamente sobre el artículo en particular.

Sr. Presidente. – Agradezco todas las mociones.

Vamos a votar artículo por artículo porque el proyecto está aprobado en general y lo que corresponde es votar el articulado.

En consideración los artículos 1° a 5°, el 7° y el 8° en una sola votación.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). – Resultan 61 votos afirmativos y 2 negativos.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.¹

Sr. Presidente. – En consideración el artículo 6°, con las modificaciones propuestas.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Morales. – Primero tiene que poner a votación el artículo 6° según el dictamen de mayoría.

Sr. Presidente. – Tiene razón.

Vamos a someter a votación el artículo 6° como estaba anteriormente.

Sr. Fernández. – Señor presidente: si nosotros votamos el de mayoría, tenemos doble votación porque el que vota negativamente puede hacerlo porque no quiere el dictamen de la mayoría o porque no quiere votar. Entonces, ¿por qué no vamos con la modificación directamente, que votamos una sola vez?

Sr. Presidente. – Está bien, pero pongamos el de la mayoría.

¹ Ver el Apéndice.

—Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Morales. — Corresponde el de la mayoría.

Sr. Fernández. — Hay que votar dos veces.

Sr. Presidente. — Vamos a votar dos veces.

En consideración el artículo 6°, como venía en el dictamen.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). — Resultan 26 votos afirmativos y 37 negativos.

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.¹

Sr. Presidente. — Rechazado esto, ahora vamos a votar el artículo 6° con las modificaciones.

Sr. Fernández. — No es necesario. Son rigorismos que obligan al dispendio, señor presidente.

Sr. Presidente. — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). — Resultan 38 votos afirmativos y 25 negativos.

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.²

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 6°, con las modificaciones propuestas.

Está en consideración el artículo 9° anterior, que pasaría a ser el 10. Como había uno 9°, que ahora pasaría a ser el 10, vamos a votar el 9° del dictamen de mayoría que pasa a ser el 10.

Sr. Morales. — Permítame, presidente.

Ahí la mayoría tiene que proponer la incorporación de un artículo que lo numeran como 9°...

—Varios senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. — Escúchenme una cosa: lo que tenemos que hacer es votar el dictamen en mayoría.

Entonces, vamos a votar el 9° anterior, que pasaría a ser el 10. Y después, las agregaciones que vienen. Si no, estaríamos rompiendo el

orden de votar el dictamen en mayoría, como ustedes mismos propusieron.

Tiene la palabra el senador Fernández...

Sr. Morales. — Primero hay que poner a votación el artículo que nosotros vamos a votar en contra y ellos a favor, y queda como 9°. Luego hay que reenumerar, y los textos los vamos a compartir todos, entonces va a ser por unanimidad. El 10, 11 y 12 van a ser por unanimidad...

Sr. Presidente. — Usted está rompiendo la lógica de votar primero el de mayoría, pero si les parece bien así, no hay problema.

Sr. Morales. — ¡No!

Sr. Presidente. — ¡Sí!

Permítame hacer el ejercicio de lógica...

Sr. Cano. — Votemos el 9°, en el dictamen en mayoría.

Sr. Presidente. — Claro. Después los reenumeramos. Exactamente.

Muchas gracias. Votamos el 9° de la mayoría, con el que todo el mundo está de acuerdo.

Sr. Fernández. — Presidente: acá la única diferencia que hay es el corrimiento. El 9°, 10 y 11, como están; están todos de acuerdo.

Entonces, podríamos hacerlo mucho más fácil. Votar el 9°, 10 y 11, corridos, que serán el 10, el 11 y el 12, y la incorporación...

Sr. Presidente. — Tiene razón...

Sr. Fernández. — ...y votamos una sola vez.

Sr. Presidente. — Sí, lo que hacemos después es reenumerarlos.

Sr. Fernández. — Si nosotros podemos votar ahora, votaríamos la incorporación del 9° y el corrimiento de los artículos, al 10, al 11 y al 12.

Nosotros votaríamos por la afirmativa, y los que no están de acuerdo por la negativa.

¿Puede ser?

Sr. Martínez. — ¡No! Estaríamos votando negativo lo que queremos votar positivo...

Sr. Presidente. — Vamos a votar 9°, 10 y 11 del dictamen en mayoría, y después los reenumeramos.

Lo pueden votar. Son 9°, 10 y 11 del dictamen en mayoría, que después los vamos a reenumerar.

—Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. — Vamos a votar, del dictamen en mayoría, 9°, 10 y 11, en una sola votación.

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

Sr. Pichetto. – Y el agregado final del artículo...

Sr. Presidente. – Después va a haber otra votación más.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – Recomiendo que los presidentes de bloque indiquen el sentido de los votos a sus bloques.

Sr. Fernández. – Presidente.

Sr. Presidente. – Lo escucho.

Sr. Fernández. – Votamos, del dictamen en mayoría, 9º, 10 y 11 en la primera votación.

Sr. Presidente. – Sí.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Fernández. – Y en la segunda votación, votamos solamente...

Sr. Presidente. – Solamente el nuevo artículo 9º.

Sr. Fernández. – ... la incorporación del 9º y el corrimiento de esos tres artículos.

Sr. Presidente. – Exactamente.

Faltan votar 26 senadores.

En esto están todos de acuerdo.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Mayans. – Recomponga la votación, presidente.

Sr. Presidente. – Evidentemente he sido muy permisivo en escuchar demasiado...

Sr. Secretario (Estrada). – Resultan 45 votos...

Varios senadores y senadoras. – ¡No!

Sr. Presidente. – Disculpenme. ¿Ya entendieron todos el criterio? Vamos a hacer la votación de vuelta.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – Pero hay senadores que están pidiendo reconsideración.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – ¡Bueno, basta, por favor!

¿Quién va a pedir rectificación del voto?

Sr. Pichetto. – Presidente: el que preside este bloque soy yo. ¿Me da bola?

Sr. Presidente. – El que preside la sesión soy yo, y si me hubieran dado bola no estaríamos dando vueltas con esto.

Sr. Pichetto. – Usted preside la sesión y yo presido el bloque.

Vamos a hacer un replanteo porque hay senadoras que han votado negativamente no queriendo hacerlo.

Votamos el 9º, 10 y 11 afirmativamente e incorporamos el último artículo.

¿Está claro?

Sr. Presidente. – Les voy a decir algo para que quede claro. Escuchémonos un segundo.

Es una votación para el 9º, 10 y 11 y luego habrá otra votación. No metan las dos juntas.

Se va a votar el 9º, 10 y 11, que es lo que se ha votado, y el que tenga que hacer reconsideración que la solicite.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Señor presidente: hagamos las cosas bien.

Hay que rectificar esta votación donde, evidentemente, se han equivocado. Entonces, hay que votar a mano alzada que se autoriza a rectificar la votación y se vuelve a votar.

Sr. Presidente. – Se va a votar rectificar la votación.

–Se practica la votación.

Sr. Presidente. – Rectificada la votación.

Tiene la palabra la señora senadora Díaz.

Sra. Díaz. – Señor presidente: senadoras y senadores del Frente o aliados que votaron negativo, tienen que votar positivo. Deben pedir la rectificación.

Sr. Presidente. – Ya está votado.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Verani.

Sr. Verani. – A mí me parece que se está complicando la cosa como un chico de colegio.

Si ya se votó todo, ¿por qué no se agrega la reforma que proponen como un artículo agregado y se vota una sola vez?

Se propone la reforma que propuso el Frente para la Victoria como un agregado al final.

—Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. — Procedamos a rectificar los votos que hay que rectificar. Senadoras y senadores que, eventualmente, quieran rectificar.

—Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. — Faltan votar 17.

Sr. Secretario (Estrada). — Faltan votar 4.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 60 votos por la afirmativa y 3 por la negativa.

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.¹

Sr. Presidente. — La última votación es el nuevo artículo 9° y la reenumeración del 9°, 10 y 11.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 37 votos por la afirmativa y 26 por la negativa.

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.²

Sr. Presidente. — Queda sancionado el proyecto de ley.³ Vuelve a la Honorable Cámara de Diputados.

16

C.D.-158/12

BENEFICIO PARA PERSONAS HEMOFÍLICAS INFECTADAS CON HIV

Sr. Presidente. — Corresponde proponer los tratamientos sobre tablas acordados que por Secretaría se enunciarán. En primer término, corresponde tratar el proyecto de ley venido en revisión por el que se modifica el artículo 1° de la ley 25.869, de beneficios para las personas hemofílicas infectadas con el virus del sida entre los años 1978 y 1985, ampliando el beneficio a los enfermos de hemofilia y sus causahabientes.

C.D.-158/12. En consideración, el tratamiento sobre tablas.

—Se practica la votación.

Sr. Presidente. — Aprobado por unanimidad.

1

CONSTITUCIÓN DE LA CÁMARA EN COMISIÓN

Sr. Presidente. — Se propone constituir el cuerpo en comisión, porque falta el tratamiento de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, a efectos de formular dictamen y designar autoridades.

Si hay asentimiento se ratificarán las autoridades de la mesa.

—Asentimiento.

Sr. Presidente. — Queda constituida la Cámara en comisión y confirmadas las autoridades para la conferencia.

2

CONFERENCIA

Sr. Presidente. — Queda abierta la conferencia.

En consideración el proyecto.

Hay cuatro oradores, tiene la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. — Señor presidente: esta es una reforma muy pequeña en la forma pero enorme en el contenido y en los derechos que vamos a garantizar a las personas que estaban comprendidas en la ley 25.869, en donde se plantea una modificación del artículo 1°. Quedaría redactado que toda persona con hemofilia, como consecuencia de haber recibido tratamiento con hemoderivados entre 1979 y 1995 hubiera sido infectada con el retrovirus de inmunodeficiencia humana el HIV y los virus de hepatitis B y hepatitis C, tendrán derecho a percibir el beneficio establecido por la presente ley.

En realidad, aquellas personas que sufren de hemofilia, enfermedad hereditaria, que tiene la falta de producción del factor 8 por parte del hígado, fundamental en todo el proceso de coagulación, ya tenían garantizado el derecho respecto de los que se habían contagiado por transfusión de VIH. Ahora, se ampliará para aquellas personas que en ese período de tiempo habían adquirido la hepatitis B o la hepatitis

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

³ Ver el Apéndice.

IV ACTAS DE VOTACIÓN

Proyecto: O.D. Nro. 1113

Descripción: SE VOTA EN GENERAL

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

LEGISLADORES PRESENTES

Miembros del cuerpo: 72

Votación: NOMINAL

Presidente: BOUDOU, Amado



Honorable
SENADO
de la Nación Argentina

Fecha: 24/04/2013 18:03:24

Acta: 1

Presentes: 62 Ausentes: 10 AMN: 32

Afirmativos: 60
Negativos: 2
Abstenciones: 0
Resultado: AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Aguirre, Hilda Clelia	SI	2	Labado, Maria Ester	AUSENTE	
Artaza, Eugenio Justiniano	SI	42	Latorre, Roxana Itati	SI	82
Bartolomew, Walter B.	SI	4	Leguizamón, Maria Laura	SI	37
Basualdo, Roberto Gustavo	SI	40	Linares, Jaime	SI	72
Bernajo, Rolando Adolfo	SI	17	López, Osvaldo Ramon	SI	45
Biancalani, Fabio Dario	SI	11	Lores, Horacio	SI	64
Bias, Ines I.	SI	53	Luna, Mirtha M. T.	SI	27
Bongiorno, Maria Jose	SI	61	Mansilla, Sergio Francisco	SI	55
Borello, Maria	SI	67	Marino, Juan Carlos	SI	24
Cabanchik, Samuel Manuel	SI	41	Martínez, Alfredo Arselmo	SI	8
Cabral, Salvador	AUSENTE		Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
Cano, Jose Manuel	SI	22	Meabe, Josefina Angelica	AUSENTE	
Castillo, Oscar Anibal	SI	9	Menem, Carlos Saul	AUSENTE	
Cimadevilla, Mario Jorge	SI	43	Monlau, Blanca Maria del Valle	NO	66
Colazo, Mario Jorge	SI	18	Montero, Laura Gisela	SI	25
Corradi de Beltran, Ana Maria	SI	29	Morales, Gerardo Rubén	SI	21
Corregio, Elena Mercedes	SI	5	Morandini, Norma Elena	SI	70
De la Rosa, Maria G.	SI	54	Negre de Alonzo, Mariana Teresita	NO	39
Di Perna, Graciela Agustina	SI	65	Nikisch, Roy Abelardo	AUSENTE	
Diaz, Maria Rosa	SI	46	Parrilli, Nanci Maria Agustina	SI	28
Escudero, Sonia Margarita	SI	20	Perez Alsina, Juan Agustin	SI	63
Estenssoro, Maria Eugenia	AUSENTE		Pérsico, Daniel Raúl	SI	49
Felner, Liliana Beatriz	SI	31	Patcoff Naidenoff, Luis Carlos	SI	6
Fernández, Anibal	SI	14	Pichetto, Miguel Ángel	SI	15
Films, Daniel Fernando	SI	32	Rached, Emilio Alberto	SI	68
Fuentes, Marcelo Jorge	SI	16	Reutemann, Carlos Alberto	SI	60
Giménez, Sandra D.	SI	57	Riofrio, Marina Raquel	SI	33
Giustiniani, Rubén Héctor	AUSENTE		Rodríguez Sáiz, Adolfo	SI	38
Godoy, Ruperto Eduardo	SI	34	Rojas de Alperovich, Beatriz Liliana	SI	13
González, Pablo G.	SI	12	Roldán, José María	SI	69
Guastavino, Pedro Guillermo Angel	SI	51	Romero, Juan Carlos	AUSENTE	
Gumie, Marcelo Alejandro Horacio	AUSENTE		Ruiz Diaz, Elsa B.	SI	56
Higonet, Maria de Los Angeles	SI	58	Sanz, Ernesto Ricardo	SI	23
Irazábel, Juan Manuel	SI	36	Vera, Arturo	AUSENTE	
Iruroz de Cappellini, Ada Rosa del Valle	SI	30	Verani, Pablo	SI	26
Juez, Luis Alfredo		71	Verna, Carlos Alberto	SI	59

CD-28/12 y S-16/11, S-1026/11, S-1070/11, S-1316/11, S-1442/11, S-1529/11,
S-1104/12, S-1436/12 Y S-2201/12

Proyecto: O.D. Nro. 1113

Descripción: VOTACION SIN NOMENCLAR

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

LEGISLADORES PRESENTES

Miembros del cuerpo: 72

Votación: NOMINAL

Presidente: BOUDOU, Amado



Honorable
SENADO
de la Nación Argentina

Fecha: 24/04/2013 18:11:34

Acta: 2

Presentes: 63 Ausentes: 9 AMN: 32

Afirmativos: 61
Negativos: 2
Abstenciones: 0
Resultado: AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Aguirre, Hilda Clelia	SI	2	Labado, Maria Esier	AUSENTE	
Artaza, Eugenio Justiniano	SI	42	Latorre, Roxana Itati	SI	62
Barrionuevo, Walter B	SI	4	Leguizamón, María Laura	SI	37
Basualdo, Roberto Gustavo	SI	40	Linares, Jaime	SI	72
Bermejo, Rolando Adolfo	SI	17	López, Osvaldo Ramón	SI	45
Biancalani, Fabio Dario	SI	11	Lores, Horacio	SI	64
Blas, Ines I.	SI	53	Luna, Mirtha M. T.	SI	27
Bongiorno, Maria Jose	SI	61	Mansilla, Sergio Francisco	SI	55
Borello, Maria	SI	67	Marino, Juan Carlos	SI	24
Cabanchik, Samuel Manuel	SI	41	Martinez, Alfredo Anselmo	SI	8
Cabral, Salvador	AUSENTE		Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
Cano, Jose Manuel	SI	22	Meabe, Josefina Angelica	AUSENTE	
Castillo, Oscar Anibal	SI	9	Menem, Carlos Saúl	AUSENTE	
Cimadevilla, Mario Jorge	SI	43	Montau, Blanca Maria del Valle	NO	66
Colazo, Mario Jorge	SI	18	Montero, Laura Gisela	SI	25
Corradi de Beltran, Ana Maria	SI	29	Morales, Gerardo Rubén	SI	21
Corregido, Elena Mercedes	SI	5	Morandini, Norma Elena	SI	70
De la Roca, Maria G.	SI	54	Negre de Alonzo, Liliana Teresita	NO	39
Di Perna, Graciela Agustina	SI	65	Nikisch, Roy Abelardo	AUSENTE	
Diaz, Maria Rosa	SI	45	Parrilli, Nanci Maria Agustina	SI	28
Escudero, Sonia Margarita	SI	20	Perez Alsina, Juan Agustín	SI	63
Estenssoro, Maria Eugenia	SI	47	Pérsico, Daniel Raúl	SI	49
Felner, Liliara Beatriz	SI	31	Petroff Naidenoff, Luis Carlos	SI	6
Fernández, Anibal	SI	14	Pichetto, Miguel Ángel	SI	15
Films, Daniel Fernando	SI	32	Rached, Emilio Alberto	SI	68
Fuentes, Marcelo Jorge	SI	16	Reutemann, Carlos Alberto	SI	60
Giménez, Sandra D.	SI	57	Riofrio, Marina Rafael	SI	33
Giustiniani, Rubén Hector	AUSENTE		Rodriguez Sá, Adolfo	SI	38
Godoy, Ruperto Eduardo	SI	34	Rojkes de Alperovich, Beatriz Liliana	SI	13
Gonzalez, Pablo G.	SI	12	Roldán, José María	SI	69
Guastavino, Pedro Guillermo Angel	SI	51	Romero, Juan Carlos	AUSENTE	
Guine, Marcelo Alejandro Horacio	AUSENTE		Ruiz Diaz, Elsa B	SI	56
Higonet, Maria de Los Angeles	SI	58	Sanz, Ernesto Ricardo	SI	23
Irazábal, Juan Manuel	SI	36	Vera Arturo	AUSENTE	
Iturrez de Cappellini, Ada Rosa del Valle	SI	30	Verni, Pablo	SI	26
Juez, Luis Alfredo	SI	71	Verna, Carlos Alberto	SI	59

CD-28/12 y S-16/11, S-1026/11, S-1070/11, S-1316/11, S-1442/11, S-1529/11,
S-1104/12, S-1436/12 Y S-2201/12

Proyecto: O.D. Nro. 1113

Descripción: VOTACION SIN NOMENCLAR

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

LEGISLADORES PRESENTES



Honorable
SENADO
de la Nación Argentina

Fecha: 24/04/2013 18:12:50

Acta: 3

Miembros del cuerpo: 72

Votación: NOMINAL

Presidente: BOUDOU, Amado

Afirmativos: 26
Negativos: 37
Abstenciones: 0
Resultado: NEGATIVA

Presentes: 63 Ausentes: 9 AMN: 32

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Aguirre, Hilda Clelia	NO	2	Labado, Maria Esier	AUSENTE	
Arlaza, Eugenio Justiniano	SI	42	Latorre, Roxana Itati	NO	62
Berrionuevo, Walter B.	NO	4	Leguizamón, Maria Laura	NO	37
Basualdo, Roberto Gustavo	SI	40	Linares, Jaime	SI	72
Bermejo, Rolando Adolfo	NO	17	López, Osvaldo Ramón	NO	45
Biancalani, Fabio Dario	NO	11	Lores, Horacio	SI	64
Bias, Ines I.	NO	53	Luna, Mirtha M. T.	NO	27
Bongiorno, Maria Jose	NO	61	Mansilla, Sergio Francisco	NO	55
Borelio, Marta	SI	67	Marino, Juan Carlos	SI	24
Cabanchik, Samuel Manuel	SI	41	Martinez, Alfredo Angelmo	SI	8
Cabral, Salvador	AUSENTE		Mayans, José Miguel Ángel	NO	3
Cano, Jose Manuel	SI	22	Meabe, Josefina Angelica	AUSENTE	
Castillo, Oscar Anibal	SI	9	Manem, Carlos Saul	AUSENTE	
Cimadevilla, Mario Jorge	SI	43	Montlau, Blanca Maria del Valle	NO	66
Colazo, Mario Jorge	NO	18	Montero, Laura Gisela	SI	25
Corradi de Beltran, Ana Maria	NO	29	Morales, Gerardo Rubén	SI	21
Correjo, Elena Mercedes	NO	5	Morandini, Norma Elena	SI	70
De la Rosa, Maria G.	NO	54	Negre de Alonzo, Mariana Teresita	NO	39
Di Perna, Graciela Agustina	SI	65	Nikisch, Roy Abelardo	AUSENTE	
Diaz, Maria Rosa	NO	46	Parrilli, Nanci Maria Agustina	NO	28
Escudero, Sonia Margarita	SI	20	Perez Alsina, Juan Agustin	SI	63
Estenssoro, Maria Eugenia	SI	47	Pérsico, Daniel Raúl	NO	49
Felner, Liliane Beatriz	NO	31	Petroff Nadenoff, Luis Carlos	SI	6
Fernández, Anibal	NO	14	Pichetto, Miguel Ángel	NO	15
Films, Daniel Fernando	NO	32	Rached, Emilio Alberto	SI	68
Fuentes, Marcelo Jorge	NO	16	Reutemann, Carlos Alberto	SI	60
Giménez, Sandra D.	SI	57	Riofrio, Marina Raquel	NO	33
Justiniani, Rubén Héctor	AUSENTE		Rodriguez Sak, Adolfo	SI	38
Godoy, Ruperto Eduardo	NO	34	Polkes de Alperovich, Beatriz Liliana	NO	13
González, Pablo G.	NO	12	Poldán, José María	NO	69
Gustavino, Pedro Guillermo Angel	NO	51	Romero, Juan Carlos	AUSENTE	
Guinle, Marcelo Alejandro Horacio	AUSENTE		Ruiz Diaz, Elsa B.	NO	56
Higonet, Maria de Los Angeles	NO	58	Sanz, Ernesto Ricardo	SI	23
Inrazabat, Juan Manuel	NO	36	Vera, Arturo	AUSENTE	
Iturrez de Cappellini, Ada Rosa del Valle	NO	30	Verani, Pablo	SI	26
Juez, Luis Alfredo	SI	71	Verna, Carida Alberto	NO	59

CD-28/12 y S-16/11, S-1026/11, S-1070/11, S-1316/11, S-1442/11, S-1529/11,
S-1104/12, S-1436/12 Y S-2201/12

Proyecto: O.D. Nro. 1113

Descripción: VOTACION SIN NOMENCLAR

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

Miembros del cuerpo: 72

Presidente: BOUDOU, Amado

LEGISLADORES PRESENTES

Votación: NOMINAL



Honorable
SENADO
de la Nación Argentina

Fecha: 24/04/2013 18:13:46

Acta: 4

Presentes: 63

Ausentes: 9

AMN: 32

Afirmativos: 38
Negativos: 25
Abstenciones: 0
Resultado: AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Aguirre, Hilida Clelia	SI	2	Labado, María Ester	AUSENTE	
Artaza, Eugenio Justiriano	NO	42	Latorre, Roxana Itati	SI	62
Barrionuevo, Walter B.	SI	4	Leguizamón, María Laura	SI	37
Basualdo, Roberto Gustavo	NO	40	Linares, Jaime	NO	72
Bernero, Rolando Adolfo	SI	17	López, Osvaldo Ramón	SI	45
Biancalani, Fabio Dario	SI	11	Lores, Horacio	NO	64
Bias, Ines I	SI	53	Luna, Mirtha M. T.	SI	27
Bongiorno, Maria Jose	SI	61	Manzalla, Sergio Francisco	SI	55
Borelio, Mirta	NO	67	Manno, Juan Carlos	NO	24
Cabanchik, Samuel Manuel	NO	41	Marlín, Alfredo A. selmo	NO	8
Cabral, Salvador	AUSENTE		Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
Cano, Jose Manuel	NO	22	Meaba, Josefina Angelica	AUSENTE	
Castillo, Oscar Anibal	NO	9	Merem, Carlos Saul	AUSENTE	
Cimadevilla, Mario Jorge	NO	43	Monillau, Blanca Maria del Valle	NO	66
Colazo, Mario Jorge	SI	18	Montero, Laura Gisela	NO	25
Corradi de Beltran, Ana Maria	SI	29	Morales, Gerardo Rubén	NO	21
Correjo, Elena Mercedes	SI	5	Morandini, Norma Elena	NO	70
De la Rosa, Maria G.	SI	54	Negre de Alonzo, Mariana Teresita	NO	39
Di Perna, Graciela Agustina	NO	65	Nikisch, Roy Abetario	AUSENTE	
Diaz, Maria Rosa	SI	46	Parrilli, Nanci Maria Agustina	SI	28
Escudero, Sonia Margerita	SI	20	Perez Alsina, Juan Agustín	NO	63
Estenssoro, Maria Eugenia	NO	47	Pérsico, Daniel Raúl	SI	49
Felner, Liliana Beatriz	SI	31	Pelcoff Naidenoff, Luis Carlos	NO	6
Fernández, Anibal	SI	14	Pichetto, Miguel Ángel	SI	15
Filmus, Daniel Fernando	SI	32	Piched, Emilio Alberto	NO	68
Fuentes, Marcelo Jorge	SI	16	Reutemann, Carlos Alberto	SI	60
Giménez, Sandra D.	SI	57	Riofrio, Marina Rosal	SI	33
Guistini, Rubén Héctor	AUSENTE		Rodríguez Sáez, Aníbal	NO	38
Godoy, Ruperto Eduardo	SI	34	Rojas de Alperovich, Beatriz Liliana	SI	13
González, Pablo G.	SI	12	Roldán, José María	SI	69
Guastavino, Pedro Guillermo Angel	SI	51	Romero, Juan Carlos	AUSENTE	
Gurle, Marcelo Alejandro Horacio	AUSENTE		Ruiz Diaz, Elsa B	SI	56
Higonet, Maria de Los Angeles	SI	58	Sanz, Ernesto Ricardo	NO	23
Irazabal, Juan Manuel	SI	36	Vera, Arturo	AUSENTE	
Iruroz de Cappellini, Ada Rosa del Valle	SI	30	Verani, Fabián	NO	26
Juez, Luis Alfredo	NO	71	Verna, Carlos Alberto	SI	59

CD-28/12 y S-16/11, S-1026/11, S-1070/11, S-1316/11, S-1442/11, S-1529/11, S-1104/12, S-1436/12 Y S-2201/12

Proyecto: O.D. Nro. 1113

Descripción: VOTACION SIN NOMENCLAR

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

Miembros del cuerpo: 72

Presidente: BOUDOU, Amado

LEGISLADORES PRESENTES

Votación: NOMINAL



Honorable
SENADO
de la Nación Argentina

Fecha: 24/04/2013 18.17:04

Acta: 5

Presentes: 63

Ausentes: 9

AMN: 32

Afirmativos: 51
Negativos: 12
Abstenciones: 0
Resultado: AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Aguirre, Hilda Cielia	SI	2	Labado, Mara Ester	AUSENTE	
Anaya, Eugenio Justiniano	SI	42	Latorre, Roxana Itati	NO	62
Barrionuevo, Walter B	SI	4	Leguizamón, María Laura	NO	37
Basualdo, Roberto Gustavo	SI	40	Linares, Jaime	SI	72
Bermejo, Rolando Adolfo	SI	17	López, Osvaldo Ramón	SI	45
Biancalani, Fabio Dario	SI	11	Lores, Horacio	SI	64
Bias Ines I.	SI	53	Luna, Miria M. T.	NO	27
Bongiorno, María Jose	NO	61	Mansilla, Sergio Francisco	SI	55
Borello, Marta	SI	67	Marino, Juan Carlos	SI	24
Cabanchik, Samuel Manuel	SI	41	Martínez, Alfredo Anselmo	SI	8
Cabral, Salvador	AUSENTE		Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
Cano, Jose Manuel	SI	22	Meabe, Josefina Angelica	AUSENTE	
Castillo, Oscar Anibal	SI	9	Manem, Carlos Saul	AUSENTE	
Cimadevilla, Mario Jorge	SI	43	Monilau, Blanca Maria del Valle	NO	66
Colazo, Mario Jorge	SI	18	Montero, Laura Gisela	SI	25
Corradi de Beltran, Ana Maria	SI	29	Morales, Gerardo Rubén	SI	21
Corregido, Elena Mercedes	SI	5	Morandini, Norma Elena	SI	70
De la Rosa, Maria G.	SI	54	Negre de Alonso, Susana Teresita	NO	39
Di Perna, Graciela Agustina	SI	65	Nikisch, Roy Abelardo	AUSENTE	
Diaz, Maria Rosa	SI	46	Parrilli, Nanci Maria Agustina	NO	28
Escudero, Sonia Margarita	SI	20	Perez Alsina, Juan Agustin	SI	63
Estenssoro, Maria Eugenia	SI	47	Pérsico, Daniel Raúl	NO	49
Feliner, Liliana Beatriz	NO	31	Peinoff Naidenoff, Luis Carlos	SI	6
Fernández, Anibal	SI	14	Pichetto, Miguel Ángel	SI	15
Filmus, Daniel Fernando	SI	32	Pachod, Emilio Alberto	SI	68
Fuentes, Marcelo Jorge	SI	16	Peutemann, Carlos Alberto	SI	60
Giménez, Sandra D	SI	57	Riofrio, Marina Raquel	SI	33
Giustiniani, Rubén Héctor	AUSENTE		Rodríguez Sea, Aníbal	SI	38
Godoy, Roberto Eduardo	SI	34	Rojkes de Alperovich, Beatriz Liliana	SI	13
González, Pablo G	SI	12	Roldán, José Maria	SI	69
Gustavino, Pedro Guillermo Angel	NO	51	Romero, Juan Carlos	AUSENTE	
Günle, Marcelo Alejandro Horacio	AUSENTE		Ruiz Diaz, Elsa R.	SI	56
Higonet, Maria de Los Angeles	SI	58	Sanz, Ernesto Ricardo	SI	23
Irazábal, Juan Manuel	NO	36	Vera Arturo	AUSENTE	
Iturrez de Cappellini, Ada Rosa del Valle	NO	30	Verani, Pablo	SI	26
Juez, Luis Alfredo	SI	71	Vompi, Carlos Alberto	SI	59

CD-28/12 y S-16/11, S-1026/11, S-1070/11, S-1316/11, S-1442/11, S-1529/11, S-1104/12, S-1436/12 Y S-2201/12

Proyecto: O.D. Nro. 1113

Descripción: VOTACION SIN NOMENCLAR

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

Miembros del cuerpo: 72

Presidente: BOUDOU, Amado

LEGISLADORES PRESENTES

Votación: NOMINAL



Honorable
SENADO
de la Nación Argentina

Fecha: 24/04/2013 18:22:50

Acta: 6

Presentes: 63 Ausentes: 9 AMN: 32

Afirmativos: 60
Negativos: 3
Abstenciones: 0
Resultado: AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Aguirre, Hilda Clelia	SI	2	Labado, María Ester	AUSENTE	
Ayala, Eugenio Justiniano	SI	42	Latorre, Roxana Itati	NO	62
Bamonde, Walter B	SI	4	Leguizamón, María Laura	SI	37
Basualdo, Roberto Gustavo	SI	40	Linares, Jaime	SI	72
Bermejo, Rolando Adolfo	SI	17	López, Osvaldo Ramón	SI	45
Biancalani, Fabio Dario	SI	11	Lores, Horacio	SI	64
Bias, Ines I	SI	53	Luna, Mirtha M. T	SI	27
Bongiorno, María Jose	SI	61	Mansilla, Sergio Francisco	SI	55
Borello, María	SI	67	Marino, Juan Carlos	SI	24
Cabanchik, Samuel Manuel	SI	41	Martínez, Alfredo Anselmo	SI	8
Cabrál, Salvador	AUSENTE		Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
Cano, José Manuel	SI	22	Meabe, Josefina Angelica	AUSENTE	
Castillo, Oscar Anibal	SI	9	Menem, Carlos Saul	AUSENTE	
Cimadevilla, Mario Jorge	SI	43	Monlau, Blanca María del Valle	NO	66
Colazo, Mario Jorge	SI	18	Montero, Laura Gisela	SI	25
Corradi de Beltran, Ana María	SI	29	Morales, Gerardo Rubén	SI	21
Corregido, Elena Mercedes	SI	5	Morandini, Norma Elena	SI	70
De la Rosa, María G.	SI	54	Negre de Alen, Mariana Teresita	NO	39
Di Perna, Graciela Agustina	SI	65	Niklich, Rosalinda	AUSENTE	
Díaz, María Rosa	SI	46	Parilli, Nancy María Agustina	SI	28
Escudero, Sonia Margarita	SI	20	Perez Alsina, Juan Agustín	SI	63
Estensson, María Eugenia	SI	47	Parsico, Daniel Raúl	SI	49
Fallner, Liliana Beatriz	SI	31	Petroff Haidenoff, Luis Carlos	SI	6
Fernández, Anibal	SI	14	Pichetto, Miguel Ángel	SI	15
Films, Daniel Fernando	SI	32	Rached, Emilio Alberto	SI	68
Fuentes, Marcelo Jorge	SI	16	Reutemann, Carlos Alberto	SI	60
Giménez, Sandra D.	SI	57	Riofrio, María Raquel	SI	33
Giustiniani, Rubén Héctor	AUSENTE		Rodríguez Sáez, Adolfo	SI	38
Gorlor, Roberto Eduardo	SI	34	Rojas de Alperovich, Beatriz Liliana	SI	13
González, Pablo G.	SI	12	Roldán, José María	SI	69
Gustavino, Pedro Guillermo Angel	SI	51	Romero, Juan Carlos	AUSENTE	
Gurle, Marcelo Alejandro Horacio	AUSENTE		Ros, Díaz Elsa R	SI	56
Higonet, María de Los Angeles	SI	58	Sanz, Ernesto Ricardo	SI	23
Inazabal, Juan Manuel	SI	36	Vera, Arturo	AUSENTE	
Jurez de Cappellini, Ada Rosa del Valle	SI	30	Verani, Pablo	SI	26
Juez, Luis Alfredo	SI	71	Verna, Carlos Alberto	SI	59

CD-28/12 y S-16/11, S-1026/11, S-1070/11, S-1316/11, S-1442/11, S-1529/11, S-1104/12, S-1436/12 Y S-2201/12

No puedo renegar de mi formación profesional como médica, lo cual me lleva a conocer en profundidad los padecimientos de los enfermos de hemofilia, más aún de aquellos cuyos cuadros se han agravado por la utilización de medicamentos de tratamiento infectados por VIH o hepatitis C y B, por ello estoy convencida de la necesidad de una reparación económica que asegure el digno sostenimiento del enfermo, su tratamiento y su familia. El deterioro de la salud provocado por la administración del medicamento referido afecta significativamente su posibilidad de alcanzar un sustento digno, y hoy el Estado llega a reconocer ese derecho en una medida concreta de reparación económica que les quitará esa preocupación a los enfermos, permitiéndoles concentrarse en su tratamiento y cuidados especiales. Porque la democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo, y para el pueblo y porque sólo los hechos dan fe a las palabras.

3

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA GIMÉNEZ

Acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida (O.D. N° 1.113/12)

Señor presidente:

El proyecto de ley que hoy nos disponemos a tratar para convertir en ley viene a saldar una deuda del sistema de salud con aquellas parejas que, deseando profundamente ser padres, tienen dificultades físicas para concebir y requieren asistencia médica.

El acceso a las técnicas de fertilización asistida era, hasta hoy, un derecho reservado a los pocos que disponían de los medios materiales para enfrentar particularmente el costo de estos tratamientos. A partir de la sanción de esta ley, el acceso a los procedimientos y técnicas de fertilización médico-asistenciales estará garantizado en todo el territorio de nuestro país, a través de su incorporación al Programa Médico Obligatorio.

Tal como viene sucediendo en forma sostenida desde 2003, el modelo de desarrollo con inclusión social se materializa, una vez más, en una decisión política que mejora la calidad de vida de todos los argentinos, favoreciendo el acceso igualitario a los avances de la ciencia en materia de salud reproductiva y consolidando, a paso firme, el desarrollo de las potencialidades de todos y de todas.

A través de esta ley, el Estado garantiza el acompañamiento de la vida en todas las etapas. El reconocimiento de las dificultades para concebir como una enfermedad y la incorporación de las técnicas y procedimientos al PMO se encuentra en la misma sintonía política que la asignación universal por hijo en su implementación desde el embarazo, la estatización del sistema previsional y la implementación de la actualización automática de los haberes jubilatorios, así como los regímenes

de jubilación anticipada y amas de casa y tantas otras medidas relacionadas con la salud y el desarrollo social que acompañan a los más desprotegidos y a todos en las etapas más vulnerables de la vida.

Como médica pediatra he sido testigo de los momentos más felices y otros de profunda tristeza de miles de madres que me confiaron la vida de sus hijos en horas decisivas. Como madre sé lo que se siente tener a un hijo en brazos, Dios me ha bendecido con tres hijos maravillosos. Entonces, ¿cómo podría negarle a una mujer la posibilidad de ser madre cuando existen los medios para tratar la dificultad para concebir? ¿Cómo podemos quedarnos de brazos cruzados cuando, habiendo una necesidad y existiendo el desarrollo de la ciencia y la técnica para su abordaje, no disponemos los recursos para asegurar el acceso equitativo a esos procedimientos? De ninguna manera estos procedimientos asistenciales pueden quedar reservados a quienes disponen de los recursos para financiarlos en forma particular. Porque, como la ha definido la OMS, la fertilización asistida debe integrar la lista de técnicas y procedimientos médicos abarcados por la cobertura de salud pública y privada.

Según estadísticas de la OMS, entre 10 % y 15 % de la población en edad reproductiva, es decir, entre un millón y un millón y medio de parejas tienen dificultades para concebir en la República Argentina. Hoy este Congreso se dispone a dar una solución concreta a una problemática real que afecta el desarrollo potencial de las familias de nuestro país.

La ciencia ha avanzado significativamente en materia de procedimientos y técnicas médico-asistenciales de fertilización; hoy este Congreso reconocerá un derecho donde existe la necesidad de una pareja de acceder a una técnica de fertilización asistida.

Como madre, profesional del arte de curar y militante política, luchadora por la igualdad de oportunidades desde lo aprehendido en el seno ideológico de la justicia social, que mi voto positivo para la realización plena de ciudadanos argentinos hombres y mujeres en la maternidad y paternidad sea justicia social.

4

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR BERMEJO

Acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida (O.D. N° 1.113/12)

Señor presidente:

Esta ley da respuesta a un pedido de matrimonios y de parejas que desean formar una familia y, por problemas de salud reproductiva, no lo podían hacer.

Esta ley no excluye por razones de orientación sexual ni estado civil.

Lo central del proyecto es la accesibilidad a las prácticas de reproducción médicamente asistida, conocida como “fertilización asistida”.

Estamos hablando de baja y alta complejidad, porque incluye prácticas habituales (realizadas en la actualidad sin esta ley) como la inducción de la ovulación con medicación y la inseminación, utilizando semen del esposo, pareja o donante, en parejas heterosexuales.

La alta complejidad consiste en técnicas de fecundación in vitro, que incluyen la criopreservación (a muy bajas temperaturas) de embriones.

La novedad de la ley es que las técnicas antes mencionadas sólo se realizarán en establecimientos habilitados a tal fin, inscritos previamente en un registro único que crea la ley.

Es muy importante la actuación de la autoridad de aplicación, es decir, el Ministerio de Salud de la Nación, porque será quien, vía reglamentaria, fije qué tipos y de qué manera se llevarán a cabo los tratamientos y los que surjan por los avances científicos en el futuro.

La autoridad de aplicación, por mandato de la ley, publicará los centros habilitados para tratamientos, tanto públicos como privados.

El Ministerio de Salud efectuará campañas de concientización y difusión para cuidar la salud reproductiva y generar campañas de prevención de la infertilidad.

Señor presidente, es muy importante que estos tratamientos que estipula la presente ley se aplicarán a través del Programa Médico Obligatorio (PMO), abarcando los efectores del Estado, las obras sociales y las prepagas.

La sanción de esta ley beneficiará a toda persona mayor de edad, previo consentimiento por escrito, conforme a la Ley de Derechos del Paciente. Este consentimiento puede ser revocado por el mismo que lo prestó hasta antes que se produzca la implantación del embrión en la mujer.

Señor presidente, quiero detenerme en un tema que es fundamental para el funcionamiento de las instituciones de la República; me refiero a que, desde este Senado de la Nación, nuestro reglamento en el apartado proyectos que demanden erogaciones, artículo 126, expresa: “Todo proyecto que importe gastos incluirá en sus fundamentos la estimación de tales erogaciones e indicará la fuente de financiamiento, a fin de justificar la viabilidad del mismo. De no ser así, no se discutirá en las sesiones de la Cámara hasta tanto la omisión no sea subsanada, por el o los autores del mismo. Ningún proyecto que importe gasto se tratará sin dictamen de comisión”.

En este sentido, celebro que se incorpore un capítulo a este proyecto, donde el Ministerio de Salud deberá asegurar las partidas anuales para cumplir con esta ley; porque entiendo que sin los recursos financieros es imposible atender el requerimiento de matrimonios y de parejas que deben someterse a estas prácticas de

salud reproductiva a través de la fertilización asistida a lo largo y ancho del país.

Me detengo en este tema, el cual creo fundamental para la sanción definitiva de esta ley, porque soy un convencido de que no se trata de un ardid que dilate hacer realidad el sueño de más de seiscientos mil familias argentinas que aguardan la reglamentación de esta ley; si no por el contrario, se trata de la columna vertebral de la consecución de los objetivos planteados por la misma, reiterando que sin presupuesto definido en una norma, es imposible llevar adelante en el Poder Ejecutivo una política de salud pública. En este sentido, no podemos otorgar un derecho a la población sin prever el presupuesto y las partidas correspondientes para acceder a ese derecho a la salud reproductiva por parte de la fertilización asistida; la cual, como todos sabemos, tiene costos muy altos.

Por último, señor presidente, quiero dejar constancia de que esta ley es perfecta, que no excluye por orientación sexual a quienes deseen acceder a los tratamientos de fertilidad en el país; que algunos de los tópicos no resueltos en el articulado serán abordados por el nuevo Código Civil una vez votado y aprobado, que como peronista defiendo el bien común y trabajo diariamente para que el bien general prevalezca sobre el bien particular. Dicho esto, mi voto será afirmativo, porque reitero, tenemos más de seiscientos mil familias en la Argentina que esperan que demos este paso adelante con un nuevo derecho en nuestro país.

5

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA
BLAS

**Acceso integral a los procedimientos
y técnicas médico-asistenciales de reproducción
médicamente asistida (O.D. N° 1.113/12)**

Señor presidente:

Solicito autorización para insertar en la versión taquigráfica de la sesión de día de la fecha, en el debate correspondiente a la Orden del Día N° 1.113, el siguiente texto:

Debo señalar la importancia de este proyecto para las mujeres y para todas la ciudadanía de nuestro país, ya que una vez más venimos a legislar sobre derechos sociales con enfoque de género.

Sabemos y somos conscientes de la alta cantidad de mujeres, hombres, parejas y matrimonios que no pueden acceder a técnicas y procedimientos de reproducción asistida, por falta de cobertura en los servicios de salud. Durante el último año, he recibido personalmente, en innumerables oportunidades, cartas, textos y mensajes de mujeres que solicitaban esta oportunidad que hoy venimos a legislar, y no creo haber sido la única, sino que me animo a señalar que casi todos o al menos varios de mis colegas también fueron solicitados por la causa.

El derecho a la maternidad y paternidad revive las desigualdades que existen en materia de género y en materia de clases sociales, cuando no es posible contar con un tratamiento médico a tiempo y adecuado. Este proyecto nacional ha levantado el estandarte de la inclusión social para todos y todas y, en tal sentido, ha creado innumerables programas y políticas que han tenido la visión de acortar la brecha de la desigualdad.

El innegable derecho de la mujer de ser madre no puede ser cercenado por no pertenecer a una clase social, no debe verse marginado por una realidad económica en donde la feminización de la pobreza acarrea consecuencias de exclusión y estigmatización social.

La infertilidad fue declarada por la OMS como una enfermedad y a su vez, se la reconoce como un asunto de salud pública mundial. La infertilidad es una enfermedad del sistema reproductivo, definida como la incapacidad de lograr un embarazo clínico después de 12 meses o más de un período de relaciones sexuales sin protección.

Para muchas personas la incapacidad de tener un hijo suele ser padecida como una tragedia, dado que la unión de expectativas personales, interpersonales, sociales, religiosas, culturales generan una sensación de fracaso, pérdida y exclusión, y hasta llega a situaciones vivenciales de frustración.

Con esta sanción, se pretende lograr que los problemas de fertilidad estén amparados por una ley y que los tratamientos de fertilización asistida tengan su correspondiente cobertura, lo que significará la accesibilidad a efectivizar el derecho a la maternidad y paternidad de las mujeres que hasta ahora no han podido contar con la cobertura necesaria en los tratamientos médicos pertinentes a tales fines, por falta de recursos económicos.

Según la OMS, en los países más pobres las enfermedades de transmisión sexual son las principales causas en la obstrucción de las trompas de Falopio y por ende, provocadoras de infertilidad. No debemos dejar de señalar los grandes avances que hemos tenido en esta materia en la Argentina, como la vacuna contra el VPH (virus del papiloma humano) incorporada al Calendario Nacional de Vacunación de manera gratuita y obligatoria, la cual se halla disponible en todos los vacunatorios y hospitales públicos del país. La vacuna contra el VPH permite inmunizar a las niñas contra dos tipos de VPH de alto riesgo oncogénico (los genotipos 16 y 18), responsables del 77 % de los casos de cáncer de cuello uterino.

En los países más ricos, se presenta la generalidad del atraso en la búsqueda del primer hijo, y cuanto más grande de edad es la mujer, disminuye su calidad ovárica lo que entorpece o dificulta la obtención del embarazo. Además, señala la Organización Mundial de la Salud que se deben identificar las causas etiológicas de estos patrones y tendencias.

Por todo ello, adelanto mi voto positivo para este proyecto.

6

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR BASUALDO

Acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida (O.D. N° 1.113/12)

Señor presidente:

Desde ya quiero adelantar mi voto positivo al proyecto en cuestión, e informarle que en el año 2005 presenté un proyecto al respecto, y lo he impulsado desde entonces.

No puedo dejar de referirme, al hablar de este tema, a la situación de desigualdad en la que, a mi criterio, se encuentran aquellas personas que padecen de infertilidad respecto de aquellas que tienen la posibilidad de engendrar naturalmente. Según estadísticas oficiales, la infertilidad es una enfermedad que afecta a una de cada seis parejas en edad reproductiva, impactando negativamente tanto física como psicológicamente en la pareja que la padece.

En la Argentina, hace ya varios años, se practican exitosamente técnicas de reproducción humana asistida, que llenan de esperanza y optimismo a miles de familias, pero lamentablemente sólo pueden acceder a estos tratamientos aquellas personas que cuentan con los medios económicos para llevarlos a cabo, debido a que los mismos en nuestro país implican importes altamente elevados, no reconociéndose gastos por parte del Sistema Social de Salud. Vale aclarar también que países como España, Francia, Canadá y Estados Unidos poseen leyes que contemplan estas situaciones.

Como ya sabemos, las obras sociales y las prepagas contemplan el 100 % de cobertura del seguimiento total del embarazo si este se produce en forma natural, no así en los casos de fertilización asistida. De aquí la importancia de garantizar el acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida, para asegurar a los pacientes infértiles los mismos derechos de aquellos que conciben en forma natural.

Por todo lo anteriormente expuesto, señor presidente, es que reitero mi apoyo al presente proyecto.

7

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR BASUALDO

Beneficio para personas hemofílicas infectadas con VIH (C.D. N° 158/12)

Señor presidente:

La hemofilia es una enfermedad de origen genético que impide la coagulación adecuada de la sangre, determinando un sangrado anormal. Es provocada por falta o escasez de algunos factores de la coagulación, eso provoca que los afectados necesiten ser transfundidos habitualmente, según la gravedad que reviste el cuadro.

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA
LATORRE

**Acceso integral a los procedimientos
y técnicas médico-asistenciales de reproducción
médicamente asistida (O.D. N° 1.113/12)**

Señor presidente:

Lo que hoy y aquí estamos debatiendo no es ni más ni menos que reconocer el derecho reproductivo de personas y/o parejas infértiles, a cumplir sus sueños naturales de ser padres, con el debido financiamiento del sistema sanitario, a través de sus múltiples actores, incorporando las prestaciones de fertilización asistida al PMO y absorbiendo todo el universo poblacional, sin distinguir cobertura o falta de cobertura de salud.

Sin embargo, y compartiendo los conceptos vertidos por los senadores preopinantes, entiendo y comparto que debemos procurar avanzar del concepto de la igualdad formal al de igualdad estructural, y esto no es más que convertir un cuerpo normativo, que puede plasmar con énfasis derechos postergados, en una norma verdaderamente operativa, que cumpla con todos y cada uno de sus postulados.

Y es por ello que las incorporaciones sugeridas por la senadora Fellner, en lo que respecta a fortalecer la in-

formación disponible para los verdaderos destinatarios de la ley, propiciar la formación y capacitación continua de recursos humanos especializados y garantizar el presupuesto necesario para el cumplimiento de la ley, resultan absolutamente imprescindibles para lograr el cometido buscado.

Queda absolutamente claro que el Ministerio de Salud de la Nación, en cuyo ámbito se efectuará la reglamentación de la norma, debe contar con un presupuesto acorde para la debida ejecución de la misma. Y este postulado no hace más que respetar, tal como lo expusiera el senador Fernández, el artículo 126 del reglamento de la Cámara, en el sentido que, para que esta ley sea verdaderamente aplicable, requiere gastos, para los cuales hay que prever un presupuesto.

Caso contrario, estaríamos sancionando una ley que declararía derechos que, en la práctica, serían de difícil o imposible accesibilidad.

Una ley se cumple cuando su objetivo se efectiviza.

En definitiva, la democracia, la justicia, la solidaridad y la verdadera accesibilidad y respeto a los derechos de los ciudadanos, pilares de nuestros valores como Nación, requieren entre otros, el profundo respeto, protección y cuidado de la salud de todos los que habitan nuestro país, sin distinción alguna.

Es por ello que adelanto mi voto positivo y acompaño las modificaciones propuestas.